

Respondiendo al Llamado de la Compasión

Una Historia Del Llamado de Dios a Ayudar a los Necesitados



Amy Serrano

Respondiendo al Llamado de la Compasión



La Familia Serrano

Siempre viene a mi memoria cómo nuestro Padre Celestial hace las cosas. No se trata de edificios, casas, escuelas, clínicas o iglesias, porque un día todo esto se desvanecerá. Es Él quien construye Su Morada dentro de nosotros, y el que hace lo que sólo Él puede hacer en nosotros. Está salvando, restaurando y reconstruyendo lo que no se puede hacer con las manos humanas. No construye dólar a dólar o ladrillo a ladrillo. Nuestro Padre construye de corazón a corazón.

**Amy Serrano, Fundadora y directora
Worldwide Heart to Heart Ministries, 1998-2018**



Oscar Serrano y Amy Serrano, Mary Frenter y Lyle Frenter

*Dios me conceda la sabiduría y el valor
para cambiar las cosas que no puedo
aceptar. Amy Serrano*

*Nos concentramos tanto en la obra del
Señor que olvidamos al Señor de la obra.
Oscar Serrano*

Respondiendo al Llamado de la Compasión

*Una Historia Del Llamado de Dios a Ayudar a los
Necesitados*

Amy Serrano

*La religión pura y sin mancha delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los
huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del
mundo. (Santiago 1:27)*

Respondiendo al Llamado de la Compasión

Copyright ©2020 por Worldwide Heart to Heart Ministries

Todos los derechos reservados. Para más información póngase en contacto con Worldwide Heart to Heart Ministries, PO Box 3275, Clackamas, OR 97015

Worldwide Heart to Heart Ministries es una organización benéfica organizada bajo la sección 501(c)(3) del Código de Impuestos Internos en los Estados Unidos y es una organización sin fines de lucro registrada como ASOCORA en Honduras.

Diseño de Cubierta: Sarah Serrano

Fotografías: Propiedad de Worldwide Heart to Heart Ministries, todos los derechos reservados.

Texto bíblico: Reina-Valera 1960 ® © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960.

Renovado © Sociedades Bíblicas Unidas, 1988. Utilizado con permiso.

Reina-Valera 1960 ® es una marca registrada de Sociedades Bíblicas Unidas, y se puede usar solamente bajo licencia.

Respondiendo al Llamado de la compasión es una memoria escrita por Amy Serrano que documenta sus recuerdos de personas, lugares y acontecimientos en su vida y su Ministerio.

Library of Congress Cataloging-in-Publication Data

Serrano, Amy

Respondiendo al Llamado de la Compasión / Amy Serrano –Primera Edición

ISBN 978-1-7354067-6-3 Libro de Tapa Blanda

ISBN 978-1-7354067-5-6 Libro Electrónico PDF Imprimible

1. Biografía

2. Religión

Library of Congress Control Number: 2020915066

Dedicatoria

Dedicamos este libro a nuestros héroes, los niños increíbles residentes de Honduras. Han sufrido mucho y son olvidados. Este libro está escrito para que sepas que Dios no te olvidó y, de hecho, se ha movido y moverá el cielo y la tierra por tí. También debo mencionar a mis otros héroes, todos aquellos que han servido en nuestra junta directiva, han visitado Honduras, dedicado tiempo y dinero, patrocinando a nuestros hijos y orado por nosotros. ¡Esta es tu historia! Hace mucho tiempo que hemos querido escribirla para ti, para que puedas ver lo que ha llegado a hacer tu sacrificio. Sobre todo, queremos dar gracias al Dios Padre, ¡Jesucristo! Él es el autor de este ministerio y de este libro, a Él sea toda la gloria. Vio a los niños de corazón roto, escuchó sus oraciones y ha mostrado su grandeza en medio de grandes tinieblas.

Oración

Señor, ruego por cada persona que lea este libro, que sea una fuente de inspiración. Padre, ruego que los lleve en un viaje a tu corazón, y ellos verán que no has olvidado a tus preciosos hijos. Ruego que todos los que han estado a nuestro lado, en todo el mundo, logren todo lo que se ha hecho en estos últimos veinte años. Deseo que sus bendiciones se desborden.

Pido por la nación de Honduras, para que usted brille como una luz en la oscuridad. Derrama Tu Espíritu en la iglesia, en el gobierno y en la vida de cada persona. Oramos especialmente por los niños. Ellos necesitan un milagro hoy, y Tú eres su Salvador. Venga tu reino y se haga tu voluntad, en Honduras, como en el Cielo.

En el nombre de Jesús oramos, Amén.

Contenido

Dedicatoria	v
Contenido	vii
Prefacio	ix
Introducción	xiii
1 <i>La Historia de Oscar</i>	1
2 <i>Los Primeros Años</i>	7
3 <i>La Historia de Amy</i>	13
4 <i>Convirtiéndonos en el Ministerio de Corazón a Corazón</i>	25
5 <i>Citas Divinas</i>	31
6 <i>La Espera es la Parte más Difícil</i>	39
7 <i>Honduras en Ascenso</i>	45
8 <i>¡Corrí Toda la Noche!</i>	57
9 <i>El Plan de Dios Es Más Grande Que Nuestro Plan</i>	63
10 <i>Entrenará a la Persona Adecuada</i>	71
11 <i>¡Pero Dios!</i>	81
12 <i>Creciendo a la Manera de Dios</i>	103
13 <i>Un Año de Hambruna</i>	119
14 <i>Un Año de Primicias Increíbles</i>	139
15 <i>Abunda la Educación y los Milagros</i>	159
16 <i>Educar a Nuestros Hijos</i>	173
17 <i>Honduras es tan Diferente de los EE. UU.</i>	185
18 <i>Un Testamento Remarcable para los Planes de Dios</i>	191

CONTENIDO

19	<i>Un Vistazo a la Navidad en el Hogar</i>	203
20	<i>Creciendo el Camino de Dios en Honduras</i>	209
21	<i>Café Jubilee</i>	215
22	<i>El Sueño de Amy</i>	221
	<i>Epílogo</i>	231
	<i>Agradecimientos</i>	236
	<i>Acerca de Corazón a Corazón</i>	237
	<i>Presentaciones y Oportunidad</i>	238

Prefacio

Una vida que bendice a los demás continúa para siempre.

Amy Marie Serrano, querida esposa de Oscar Serrano, amada madre de Sarah y Raquel, querida madre espiritual de más de 130 niños que la llaman “Mami”, y autora de este libro. Se fue a casa con Jesús de repente, el miércoles 26 de diciembre de 2018, nació, la cuarta hija de I. H. y Jackie Marie Rills el 21 de julio de 1975. Ella es sobrevivida por el amor absoluto de su vida, sólo superado por Jesús. Oscar B. Serrano, su esposo durante 22 años, sus queridas hijas hermosas, Sarah y Rachel, y todos sus hijos espirituales y familia aquí en Honduras, su hermana Connie y su hermano Ken, su Nana Callie, y toda su familia biológica en Louisiana. Ella falleció después de su madre Jackie Marie Rills, su padre I.H. Rills, su hermano Mark Rills, y sus hijas espirituales Amabilia Ramos y Diana Posadas.

Durante años, la gente nos dijo que necesitábamos escribir la increíble historia de H2H para compartir con los demás cómo Dios usa a sus siervos para llevar a cabo sus planes de compasión, si están dispuestos y son obedientes.

Hace unos años, Amy se enfermó mucho. Estuvo postrada en cama durante varios días con fiebre y gripe. Cuando fui a ver cómo estaba, ahí estaba ella, escribiendo nuestra historia. Ella dijo: "Ya que no puedo salir de esta cama para ayudar, ¿puedo hacer algo!" ¡Y de hecho lo hizo! Cada vez que tenía unos minutos en los años siguientes, añadió al libro. La última vez que escribió en el libro fue en el 2015.

PREFACIO

Amy era la cabeza espiritual de este ministerio. Se le ocurrió el nombre H2H, Heart to Heart (Corazón a Corazón) y Dios le dio nuestro versículo guía.

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios. Porque de la manera que abundan en nosotros las aflicciones de Cristo, así abunda también por el mismo Cristo nuestra consolación.

(2 Corintios 1:3-5)

Aún recuerdo cuando en 2003 Amy, Oscar, Sarah y Rachel y la madre de Oscar, Eugenia, cargaron el vehículo y el remolque en el estado de Washington, dirigiéndose a Honduras para vivir a tiempo completo. Sus últimas palabras para mí fueron: "Mary, ahora mismo tenemos que empezar a buscar gente que nos reemplace en H2H, en caso de que nos pase algo". ¡Imagínate eso! Bueno, no tenemos a nadie que te reemplace, mi amada Amy. Pero sé que Dios traerá a las personas que necesita, como siempre lo ha hecho, para llevar a cabo esta su obra llamada Corazón a Corazón.

Me encantaba escucharla orar. Ella podía ir tan profundo, a la causa, a la raíz de las necesidades y desafíos para todos nosotros, y con sus palabras llevaría a cabo la oración quirúrgica para sanar esas situaciones. Me enseñó mucho. Aunque yo era 32 años mayor que Amy, ella fue mi maestra, mi héroe, mi sabia consejera, mi mejor amiga durante los últimos 21 años.

A medida que realizábamos las reuniones en este ministerio, todos hablábamos sobre cómo hacer las cosas y qué planes tenían que llevarse a cabo. Amy se sentaba tranquilamente en medio de nuestra discusión y cuando terminábamos, ella decía suavemente: "¿Has pensado en esto?" y procedía a establecer sus pensamientos y soluciones que siempre estaban justo en nuestras narices. Su sabiduría estaba más allá de sus años y sé que vino directamente de la mente de Cristo porque ella se mantuvo íntimamente cerca de Él.

Un día Amy y yo estábamos discutiendo la Oración de La

PREFACIO

Serenidad que dice: Dios me conceda la serenidad para aceptar las cosas que no puedo cambiar; valor para cambiar las cosas que puedo; y la sabiduría para saber la diferencia.

Amy respondió enfáticamente: "¡Esa no es mi oración! La mía es Dios me conceda la sabiduría y el valor para cambiar las cosas que no puedo aceptar." Esa era la filosofía de Amy en pocas palabras.

A principios de 2017, Dios le dijo a Amy que cada vez que un grupo misionero viniera a Honduras y ella estuviera dando la lección de la Escuela Dominical para los "gringos", ella debía contar su testimonio, desde este día entonces, ella siempre hacía justamente eso. He escuchado su testimonio más veces de las que puedo contar, y debo decir honestamente que nunca me cansé de oírlo. De hecho, cada vez me hacía llorar, y me traía un paso más cerca con Jesús. Así que, aquí está, lo que sé que quiere que escuches, y en sus propias palabras "Respondiendo al Llamado de la Compasión".

Mary Frenter
Presidenta, Worldwide Heart to Heart

PREFACIO



Amy Serrano y sus hermanos en Louisiana



Los hermanos reunidos: Connie Pearce,
Amy Serrano, Ken Rills, Mark Rills

Introducción

Y en cuanto a tu nacimiento, el día que naciste no fue cortado tu ombligo, ni fuiste lavada con aguas para limpiarte, ni salada con sal, ni fuiste envuelta con fajas. No hubo ojo que se compadeciese de ti para hacerte algo de esto, teniendo de ti misericordia; sino que fuiste arrojada sobre la faz del campo, con menosprecio de tu vida, en el día que naciste. Y yo pasé junto a ti, y te vi sucia en tus sangres, y cuando estabas en tus sangres te dije: ¡Vive!

(Ezequiel 16:4-6)

¡Qué triste historia contada aquí en el libro del Antiguo Testamento de Ezequiel! Es la amarga historia del abandono. Los versículos cuatro y cinco hablan de una injusticia indescriptible: el abandono de un niño inocente. Sin embargo, no termina allí... ¡Pero Dios! Me escucharás mencionar esa frase muchas veces en este libro, porque habla de un mal, una injusticia u oscuridad demasiado fea para la restauración, demasiado grande para resolver y demasiado lejos de nuestro alcance... ¡Pero Dios!

¿Cuál es la verdadera belleza de esta historia? Es que esta es nuestra historia, la historia humana, mi historia. Todos estuvimos mal al mismo tiempo. Pero Dios pasó y nos vio, y nos salvó, y nos lavó, y nos hizo hermosos. En el tiempo que más necesitaba un salvador, Dios me vio y me dio un hogar y una familia en Él. La belleza es que todavía salva y sigue corriendo hacia los perdidos, los abusados y los despreciados. Y nos muestra esta compasión, para que

INTRODUCCIÓN

podamos llevar esa compasión a los demás.

La escritura guía del ministerio es:

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios. Porque de la manera que abundan en nosotros las aflicciones de Cristo, así abunda también por el mismo Cristo nuestra consolación.

(2 Corintios 1:3-5)

Una vez que Dios nos ha dado, entonces tenemos algo que dar, y hay muchos que necesitan lo que tenemos. Es el don de la compasión. Que Dios nos guíe a aquellos que necesitan compasión hoy.

1

La Historia de Oscar

Entonces hablaste en visión a tu santo, y dijiste: He puesto el socorro sobre uno que es poderoso; He exaltado a un escogido de mi pueblo.

(Salmo 89:19)

Al igual que David antes que él, Oscar fue llamado a ser el siervo de Dios a sus hijos en Honduras. El Salmo 89 continúa diciendo, “he encontrado... mi siervo; lo ungué con mi Santa unción. Mi mano estará siempre con él, mi brazo también lo fortalecerá... Mi fiel amor estará con Él para siempre.”

Oscar nació y creció en Puerto Cortés, una ciudad en la costa norte de Honduras, donde se encuentra nuestra actual oficina administrativa de Corazón a Corazón Hondureña (H2H). Cuando uno aterriza en Honduras, el aire tropical cálido inmediatamente llena tus sentidos. La exuberante vegetación que se ve a continuación, a medida que el avión entra para un aterrizaje, te hace estar seguro de que vas a estar en un episodio de “Lost”. Es un paraíso en muchos sentidos, pero debajo se encuentra una verdad más oscura. Honduras es increíble; he vivido aquí a tiempo completo desde 2003. La comida es increíble; el español es distinto de cualquier otro país centroamericano, y la cultura es colorida y viva. Pero Honduras es el segundo país más pobre del hemisferio occidental (el primero es Haití), y esta pobreza ha desencadenado muchos problemas sociales.

El crimen es alto, porque a la policía se les paga menos de \$300

al mes para arriesgar sus vidas todos los días. Por esta razón, muchos de ellos recurren a ganar dinero a través de la corrupción. Para muchas familias, poner comida sobre la mesa es un desafío, y gran parte de la población mayor de treinta años es analfabeta. Pocas leyes y desesperación, causadas por la pobreza y la desesperanza, hacen una combinación tóxica.

La mayoría de los jóvenes tienen sólo dos opciones: convertirse en mezcladores de cemento y excavadores de agujeros, pasando sus vidas en trabajos extremadamente duros, apenas ganando suficiente dinero para poner un poco de frijoles y arroz sobre la mesa, o se unen a las pandillas para poder tener teléfonos celulares, conducir en carros de lujo y usar ropa bonita; las chicas se casan con hombres mucho mayor que ellas, ellos pueden tener varias esposas. Soportan abusos* o recurren a las pandillas y la prostitución y cuelgan del brazo del miembro de la pandilla que está conduciendo el coche elegante y usando la ropa bonita. De cualquier manera, ya que muchos jóvenes son enviados por sus padres para encontrar trabajo, son atraídos al lado oscuro.

Esta es la dura realidad de la nación donde mi esposo creció. Oscar ama a su país natal y se enorgullece de ser llamado hondureño. Sin embargo, desde una edad muy temprana, tenía un agudo sentido de lo que estaba bien y lo que estaba mal. A los siete años de edad, aceptó a Jesucristo como su Señor y Salvador. Fue por esa misma razón que tenía la capacidad de discernir lo que estaba pasando a su alrededor. Para muchos hondureños esto es todo lo que saben, y lo aceptan como "normal".

Oscar siempre supo que Dios quería algo mejor para Honduras. Siempre soñó con ser misionero. Desde su juventud, buscó maneras de vivir su vida de una manera que llevara esperanza a los desesperados. Cuando era joven en su iglesia, pidió permiso a su pastor para ir a las aldeas garífunas a lo largo de la costa, para trabajar con los nativos. Su pastor en ese momento no creía que Oscar estuviera listo, pero aun así su corazón ardía para empezar en algún lugar.

A la edad de 18 años, dejó su hogar para ir a la capital de Honduras, Tegucigalpa para asistir al seminario y convertirse en

RESPONDIENDO AL LLAMADO DE LA COMPASIÓN

pastor. Después del seminario, Oscar regresó a Puerto Cortés y encontró trabajo como supervisor de almacén en la compañía Coca Cola, que tenía sus oficinas frente a la playa. Mientras tanto, Oscar continuó manteniendo su sueño de hacer algo más por el Señor en lo más profundo de su corazón. Continuó escuchando el grito de su propio pueblo y oró para que el Señor le mostrara su voluntad.

En 1994, el fondo Park West Children's, ahora conocido como "Friendships", con sede en Lake Charles, Luisiana, realizó un viaje misionero; su destino era Puerto Cortés, Honduras. Era un barco de carga de 300 pies que entró en puertos de todo el mundo entregando mercancías que serían utilizadas por iglesias y ministerios locales. Se llamaba el "Barco Espíritu", o como me gusta llamarlo, " El transporte de Oscar hacia su destino" Cuando Oscar se enteró de que el barco estaba en el puerto, y que algunos lugareños se estaban postulando como misioneros, su corazón saltó de alegría. Después de un tiempo de oración, se sintió seguro de que el Señor le había dicho que no saldría de Puerto Cortés sin él.

Oscar, sin embargo, tuvo algunos desafíos. Su padre había fallecido años antes, y su madre era una madre soltera tratando de criar a los dos hermanos menores de Oscar. Cuando Oscar encontró trabajo en la Compañía Coca Cola, le dijo a su madre que dejara de trabajar, y que él sería el proveedor de ahora en adelante. Si fuera a irse en el barco, ya no podría cumplir esa promesa. Entonces, Oscar decidió en su corazón que no iría. Su madre se enteró de lo que había sucedido y lo reprendió por su decisión. Ella le dijo a Oscar que ella no quería ser la razón por la que él no cumpliera su llamamiento de Dios, y que ella volvería a trabajar.

Oscar fue al barco y aplicó, pero para su gran decepción, fue inmediatamente rechazado. El capitán le dijo que su tripulación ya estaba a su capacidad y ya no podía aceptar más personal. El corazón de Oscar se hundió, pero continuó orando: "Señor, creo que me dijiste que iba a ir; Sólo te lo dejare a ti." Al día siguiente realmente pensó que sus sueños estaban aplastados. Desde la ventana de su oficina, podía ver todo el puerto. Y cada día que miraba hacia el puerto oraba por el barco, su tripulación y su misión en Honduras.

El barco se estuvo en el puerto durante muchas semanas, y una

mañana, lo vio salir. Oscar observó como el barco se desvanecía en el horizonte y las lágrimas rodaban por sus mejillas. Durante horas pasó tristemente su mañana. Cuando ya no podía contener su decepción, se escondió en el baño. Oró al Señor: "Estaba tan seguro de que querías que fuera en ese barco, y ahora se ha ido". Dijo que oyó claramente la voz del Señor diciéndole que no había terminado; necesitaba seguir creyendo.

Oscar decidió confiar en el Señor, sin saber lo que Dios tenía en mente. Entonces, esa tarde, tuvo una vista gloriosa; el barco había regresado y estaba atracando nuevamente en el puerto. Más tarde se enteró de que el barco simplemente había salido a alta mar para arrojar su sentina. Al día siguiente, el capitán envió al pastor del barco al trabajo de Oscar para decirle que quería verlo inmediatamente. Oscar se apresuró al barco, y al llegar el capitán le dijo que habían algunos cambios de tripulación, y ahora necesitaban un nuevo personal. Oscar fue contratado inmediatamente. Tres semanas más tarde, el barco partió a Galveston, Texas con Oscar Serrano a bordo.

Oscar pasó dos años en el Spirit Ship. En 1995, nos conocimos cuando me enviaron de mi trabajo en la oficina principal de Friendships en San Pedro, California, para trabajar en el barco en Galveston. Nos casamos casi un año después, en septiembre de 1996.

Mientras estábamos en el barco, conocimos a una familia que provenía del noroeste del Pacífico, Eric y Laura Smith y sus dos hijos, Jared y Alisha. Vinieron a bordo del Spirit Ship para ir a una misión a corto plazo al Caribe. Eric trabajó en la sala de máquinas con Oscar, y Laura y yo nos hicimos grandes amigas. Cuando el barco regresó a puerto, los Smith regresaron al estado de Washington, y Oscar y yo nos casamos.

Dejamos el barco en agosto de 1996 y comenzamos a ayudar a una pequeña iglesia hispana en el área de Texas City, Texas. Vivíamos con el pastor después de casarnos, y Oscar lideró la adoración de la iglesia. Enseñé en su escuela dominical. Oscar estaba ahora en el lugar donde Dios comenzó a moverlo a su destino de toda la vida.

RESPONDIENDO AL LLAMADO DE LA COMPASIÓN



Oscar, Fermin, Alex, y Victor en frente del Barco Spirit

Vio y Oscar trabajando dentro del cuarto de maquinas del barco Spirit



Maria, Oscar, Peter, Leen, y Halley

Oscar y amigos del barco



2

Los Primeros Años

*Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis.
(Jeremías 29:11)*

Nos quedamos en contacto con los Smith, que repetidamente nos invitaron a ir a visitarlos a Washington State. En noviembre de 1996, poco después de casarnos, nos dirigimos de Houston, Texas, a Portland, Oregón, en un autobús Greyhound. Nos llevó cuatro días llegar allí, pero alabado sea Dios, llegamos sanos y salvos. Nuestro equipaje se había perdido, pero esa es otra historia.

Inmediatamente nos enamoramos del noroeste del Pacífico. Nos encantó su abundante vegetación y clima fresco; gracias a Dios que ambos amamos la lluvia. Nos alojamos con los Smiths por dos semanas y luego regresamos a Texas, pero sabíamos que queríamos volver y llamar a Washington nuestro hogar. Eric acababa de abrir un negocio de calefacción y aire acondicionado y le dijo a Oscar que tendría un trabajo si volvía. En febrero de 1997, nos convertimos oficialmente en Washingtonianos.

Vivimos con los Smith durante los primeros meses, hasta que pudimos conseguir nuestro propio lugar. Nos unimos a una pequeña Iglesia de las Asambleas de Dios en la pequeña ciudad de Castle Rock, Washington, donde ahora vivíamos. La comunidad nos abrazó y la vida comenzó a avanzar con normalidad. Pero Oscar continuó diciéndome: "Amy, si vamos a vivir aquí en los EE.UU. y hacer buen dinero, no sólo quiero quedarme aquí y estar cómodo, quiero hacer algo por mi país". Su corazón estaba cargado sobre

todo por los niños, los miembros más indefensos de la sociedad. Me dijo que debido a lo que había visto al crecer ahí, y debido a lo que él mismo había vivido, no podía descansar hasta que se hiciera algo para hacer un cambio.

Oscar a menudo hablaba con los Smith y otras personas de nuestra iglesia acerca de su deseo de hacer algo. La mayoría de la gente simplemente le dio unas palmaditas en la espalda y le dijo: "Bueno, Dios te bendiga. Espero que Dios abra las puertas." Algunos incluso le dijeron: "¡Eso no va a pasar!" Pero nunca se rindió, y Dios pronto pondría a la gente que comenzaría a ayudar a crear lo que Oscar había estado soñando todos esos años.

Un día, mientras Oscar hablaba con el padre de Eric, Bob Smith, sobre lo que quería hacer, Bob le dijo que tenía algunos amigos que eran maestros de escuela retirados que eran personas cristianas muy organizadas que podrían ayudarle a hacer un plan para comenzar. No sé si crees en citas divinas, pero esa noche, conocimos a las dos personas con las que hemos servido hombro a hombro desde 1997.

Mary y Lyle Frenter se habían retirado recientemente de la enseñanza y estaban deseando viajar y emprender su negocio de alquiler de apartamentos. Pero, de acuerdo con su naturaleza, Dios sabe lo que realmente necesitamos. Esa noche, Oscar explicó a los Frenter todas las bellezas y horrores de Honduras. Mary se sentó con las piernas cruzadas en una cama que estaba en la sala de su apartamento, y Lyle se sentó en su reclinable.

Hablamos durante horas mientras escuchaban con atención las historias y sonreían emocionados mientras Oscar expresaba cómo quería ayudar. Mary tomó notas en una tableta, y los dos compartieron generosamente todos sus conocimientos e ideas sobre la organización. Por primera vez, no estábamos escuchando la pregunta de por qué, sino más bien, por qué no. La pareja accedió a ayudarnos a empezar, e hicimos un plan esa noche. El primer paso fue registrarse como una organización sin fines de lucro 501c3 en el estado de Washington.

Más tarde, nos sentamos con los Smith y su hermano Pablo, llegando a nombres potenciales para nuestra nueva organización.

RESPONDIENDO AL LLAMADO DE LA COMPASIÓN

Después de que se unieron numerosas ideas, nos instalamos en "Haven of Refuge". Al día siguiente Laura y yo condujimos hasta Olympia, Washington para registrarnos legalmente como una organización sin fines de lucro. A principios de 1997 comenzamos a trabajar.

Nuestro primer acto como organización sin fines de lucro fue enviar un contenedor en un barco de carga a Vietnam. Paul Smith había visitado Vietnam con otra organización y tenía amigos y conexiones a los que quería ayudar. El Hospital St. John de Longview, Washington, había donado una gran cantidad de artículos médicos que cargamos primero. La mayoría de las otras cosas que pusimos en el contenedor eran basura. Gran parte de la ropa donada era inutilizable y el proyecto requería una enorme cantidad de clasificación y limpieza. Al final, el contenedor fue enviado.

Mientras tanto, nos reunimos con los Frenter para planear un viaje de investigación a Honduras. La idea era ver qué puertas abriría Dios y qué quería que hiciéramos. En enero de 1998, Paul Smith, Oscar y yo viajamos a Honduras.

Fue un viaje emocionante para mí. Aun no había conocido a mi suegra. Tenía cuatro meses de embarazo de nuestra primera hija, y me emocionó estar allí. Al bajar del avión hacia la pista, recuerdo sentirme casi abofeteada en la cara por el calor, y la humedad era sofocante, y estar avanzada en el embarazo no mejoraba mi situación. De todos modos, el viaje fue mágico. Conocí a la familia de mi esposo y por primera vez experimenté la maravillosa cultura del país que ahora llamo hogar.

Ese viaje a Honduras me cambió para siempre. Fue uno de los pasos que Dios dio para responder a mi oración "peligrosa". Se me presentaron situaciones que me rompieron el corazón y me llevaron de cerca y personalmente a la necesidad desesperada en nuestro mundo de una manera que nunca había experimentado antes. Cuando nuestro avión despegó hacia Washington, las lágrimas rodaron por mis mejillas, y prometí en silencio a la tierra que estaba dejando que regresaría.

AMY SERRANO



Día de la boda de Amy and Oscar , en Texas City, Texas en la Iglesia y algunos Miembros -1996



La familia Laura Smith, Robert, Paul, y Diana Smith

Cargando el contenedor hacia Vietnam



RESPONDIENDO AL LLAMADO DE LA COMPASIÓN



Eric y Laura Smith

Laura Smith



Amy y Diana

Eric and Laura
Smith, Oscar, Paul
y Diana



3

La Historia de Amy

Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

(Filipenses 3:13-14)

Para ser honesta, soy la más sorprendida por todo lo que terminé siendo en esta gran obra de Dios. La verdad es que, hasta ahora, nunca había tenido éxito en nada. Todos mis amigos de la secundaria me conocían como una payasa a la que no le importaba nada. Yo era la bromista, pero debajo de todo había muerto por adentro. Mi madre falleció cuando yo tenía nueve años. A partir de ese momento, supe lo que significaba perder toda esperanza. Mi padre se volvió a casar unos años más tarde con una mujer que sufría de una grave enfermedad mental. Los siguientes cuatro años de mi vida estuvieron llenos de abuso físico y emocional. Cuando tenía catorce años, había perdido toda esperanza y el deseo de vivir. Debido a que no tenía un fuerte sentido de mí misma, llegué a creer firmemente lo que mi madrastra a menudo me decía, que yo fui la que mató a mi madre con mi egoísmo.

Nací tarde en la vida de mi madre; tenía cuarenta años. Pero según mi padre, no fui un accidente. Mi madre siempre quiso una gran familia. Sin embargo, habían pasado nueve años en su matrimonio y mi madre no podía quedar embarazada. Oro a Dios y comenzó una serie de tratamientos con su médico. Mi madre a

menudo sufría de períodos irregulares y dolorosos. Su médico finalmente le dijo: "Jackie, eres estéril. ¿Por qué no te haces una histerectomía y terminas con eso?" Mi madre estuvo tristemente de acuerdo, y el doctor planeó la cirugía. Mi mamá le contó a su hermana, mi tía Callie, sobre sus planes de hacerse una histerectomía. Mi tía sabiamente le aconsejó, "Jackie ¿por qué no vas a un médico que no conoces y consigues una segunda opinión?" Mi madre tomó el consejo de mi tía, y para su gran shock, ¡estaba embarazada de tres meses de mi hermana!

Así que, como tenía nueve años de retraso en su gran sueño de tener una gran familia, tuvo hijos hasta que ya no pudo más. Mi madre también tenía otros problemas físicos. Tenía un soplo cardíaco severo y asma. Mi madre murió a los cuarenta y ocho años de un ataque cardíaco masivo. Su muerte fue casi instantánea. Durante años, escuché cómo su muerte fue causada por mí. Primero, porque estaba demasiado enferma y vieja para tener hijos a su edad, y segundo, porque yo era una mocosa egoísta, que le chupaba toda la vida. Una vez, recuerdo que una consejera escolar me preguntó por mi madre, y le dije que yo había matado a mi madre. Ella respondió: "Pero pensé que dijiste que había muerto de un ataque al corazón". Le contesté: "Oh, sí, lo hizo, pero yo soy la razón de eso." La consejera no me dijo nada, aparte de estar de acuerdo conmigo en que probablemente fue mi culpa.

No recuerdo exactamente cual fue la gota que colmó la copa. Recuerdo que tuve una pelea con un amigo, prácticamente mi único amigo, y había llegado al fondo. Recuerdo haber estado en clase de ciencias días antes, donde el profesor de ciencias nos había dicho que la mejor manera de suicidarse era tomar aspirina. Mis padres estaban en el trabajo. Sólo recuerdo haber encontrado una pequeña botella de aspirina y muchas otras píldoras, y hasta el día de hoy, no sé qué eran. Recuerdo tragarlas frenéticamente. Incluso hoy en día, apenas puedo tomar píldoras sin que mi reflejo nauseoso comience, recordando tomar todas esas píldoras calcáreas, bocados a la vez, masticarlas y tragarlas.

Después de tragar frenéticamente todas las píldoras del botiquín de mis padres, fui y me acosté en mi cama y esperé a morir.

RESPONDIENDO AL LLAMADO DE LA COMPASIÓN

Creía en Dios. Me criaron católicos y me enseñaron sobre su realidad. Me enseñaron muchas historias en la Biblia y realmente creí que Dios era bueno, pero yo creía aún más, que no lo era. Recuerdo que me acosté en la cama y le pedí a Dios que me llevara de allí y cerrara los ojos. No morí. Me quedé dormida. Recuerdo despertarme un poco decepcionada, pero pensé: "¡Bueno, eso prueba que ni siquiera puedo suicidarme bien!"

Me levanté y fui a hacer la cena. Para entonces, mis padres habían vuelto a casa del trabajo. Comí la cena, lavé los platos y me fui a mi habitación para empezar mi tarea. No recuerdo nada hasta que desperté al día siguiente en el hospital. Mi padre me dijo que me llamó para firmar una hoja de detención, y nunca contesté. Fue a mi habitación a tratar de encontrarme y no me vio. Pero justo cuando estaba a punto de cerrar la puerta, vio la mesita de noche al otro lado de mi cama que comenzaba a temblar. Caminó alrededor de la cama y me encontró en el suelo teniendo un ataque.

Pasé unos días en el hospital y luego un mes en un centro de rehabilitación, donde todos se sentaron y me preguntaban por qué en el mundo quería hacer algo así. Mi padre, sin embargo, se dio cuenta de que él y mi madrastra necesitaban separarse. Lo hicieron, y mi padre nos trasladó de vuelta a la ciudad donde nací. Con el tiempo, la vida se volvió mucho más soportable. Pero fue también en los años siguientes que comencé el viaje espiritual que me llevaría a través de todo, desde la adoración del diablo hasta la Nueva Era. Me encantaban todas las cosas sobre lo oculto y la brujería. Me hicieron menos impotente. Pero en toda mi búsqueda y curiosidad, continué volviendo a la fe en la que me había criado, la fe cristiana. Por alguna razón, Jesucristo siempre había tenido una poderosa fascinación por mí. Cada vez que miraba hacia otro lado, sabía que estaba mirando lejos de la verdad.

Finalmente terminé en un centro de rehabilitación de drogas con una consejera que era una cristiana nacida de nuevo. Recuerdo que realmente disfruté mis conversaciones con ella acerca de Dios y la espiritualidad. Sentí que me estaban alimentando con una verdad muy poderosa. Empecé a orar cada noche antes de ir a dormir. Miraba por la ventana y comenzaba a hablar con Dios. En los meses

siguientes, le di mi corazón a Jesús y comencé a asistir a la Iglesia. Me bauticé en el Espíritu Santo y comencé a tener deseos extraños de vivir mi vida sólo por Jesús. Un día, mientras estaba en la Iglesia, el pastor se dirigió a los jóvenes y dijo: "Quién sabe, tal vez algunos de ustedes terminen como misioneros en China". Una voz muy definida vino a mi cabeza diciendo: "Eres uno de ellos". Realmente no entendí que no era China exactamente, pero sabía que sería el campo de la misión con seguridad.

Tuvimos la visita de un pastor que vino para un servicio especial en nuestra iglesia. Llamó a todos los jóvenes que querían ir al campo misionero. Todos los hijos de los pastores y diáconos siguieron adelante, y me sentí segura de que no merecía estar entre ellos. Entonces, simplemente me senté en mi asiento y dije: "Señor, aquí estoy. ¡Envíame!" Tal vez podría lavar los baños para estos grandes hombres y mujeres de Dios. Poco sabía que dentro de meses de ese tiempo, me dirigiría a ser misionera y nunca volvería a casa.

La ciudad en la que crecí estaba a unos treinta minutos al suroeste de Baton Rouge, Luisiana, que es donde estaba la iglesia a la que asistí, pero teníamos grupos celulares en nuestra propia ciudad. Unos seis meses después de que me convirtiera en una cristiana y comenzara a asistir a la iglesia, el ministerio, Park West Children's Fund, más tarde conocido como "Friendships", llegó al puerto de Baton Rouge, y el ministerio unió fuerzas con nuestra iglesia. Los grupos de células de la iglesia "adoptaron" misioneros en el barco y los atendieron de la mejor manera posible llevándolos al dentista, al oftalmólogo, al cine y a visitar nuestros hogares. Fue en estas reuniones con misioneros de Guatemala, que sabía que debía estar en ese barco.

Una noche después de regresar de una cena en uno de esos grupos celulares, le dije a mis padres, mi papá se había vuelto a casar: "¿Adivina qué? Voy a ser misionera en un barco, ¿no es genial?" "Oh, maravilloso, cariño", dijo mi padre, apenas reconociéndome, mientras leía el periódico. Pero él lo sabía. Envié mi solicitud y esperé su respuesta.

Cuando mis padres entendieron que yo hablaba en serio sobre esto, se opusieron firmemente. Mi padre pensó que necesitaba

RESPONDIENDO AL LLAMADO DE LA COMPASIÓN

establecer mi vida primero, antes de intentar algo así. Decidí que, si Dios realmente quería que me fuera, los obedecería y lo dejaría cambiar sus corazones. Había enviado mi solicitud y estaba orando para que el cambio de corazón de mis padres fuera mi confirmación de que era la voluntad de Dios que yo fuera.

Recuerdo el día que la carta llegó por correo. Decía: " Estimada Amy Rills, nos encantaría que vinieras y fueras parte de nuestro ministerio en nuestras oficinas principales en San Pedro, California". ¡No recuerdo muchas otras veces que me he sentido tan alegre! Pero todavía tenía el pequeño tema de la bendición de mis padres. Ya le había hecho una promesa a Dios de que los obedecería y esa sería mi señal de que era su voluntad que yo fuera. Recuerdo la noche que traje la carta para mostrarles. Estaba tan nerviosa. No sabía cuál iba a ser su respuesta.

Saqué la carta del sobre y dije: "Bueno, he sido aceptada a ese barco del que te hablé". Mi madrastra saltó de su asiento con emoción. Para mi asombro, mi padre también sonrió y dijo: "¡Guau, eso es maravilloso!" "¿Qué? ¡Pensé que habías dicho que no debía ir! ¡Pensé que estabas en contra de esto! ¿Por qué el cambio de corazón?" Mi padre me dijo que nunca estaba realmente en contra, pero no pensó que me aceptarían porque era tan joven. No quería que me rompieran el corazón. Pero ahora que iban a aceptarme, mis padres estaban alegres entonces e incluso accedieron a pagar mi boleto a California.

Sin embargo, tuve otro desafío. Mi líder espiritual, que era mi líder del grupo celular, también pensó que podría no ser una buena idea para mí ir. Una vez que recibí mi carta de aceptación, también se la traje. Ella lo leyó y dijo: "Bueno, ¿por qué no vamos a hablar con el pastor sobre esto?" El domingo siguiente, nos reunimos con nuestro pastor después del servicio. Me senté a un lado, mientras veía a mi líder celular y el pastor leer juntos la carta. Lo discutieron, el pastor tenía una cálida sonrisa en su rostro, y luego me llamaron. Mi pastor dijo que estaba muy emocionado y feliz de que yo me fuera, y que sentía que esa era la voluntad de Dios para mí. Dos semanas después, estaba en un avión a Los Ángeles. Pasé tres maravillosos años en el barco y me casé con mi increíble esposo. Sin

embargo, necesito volver y contarles sobre mi oración "peligrosa".

Como mencioné, estaba sirviendo en el ministerio del barco, pero realmente no entendía por qué. Creía que era una persona compasiva, pero no podía entender la pobreza. Me criaron para creer en el trabajo duro y jalar tu propio peso. No entendía que existieran lugares en el mundo en los que un hombre pudiera trabajar catorce horas de trabajo duro y aún no ganar lo suficiente para alimentar a su familia. Mis ojos estaban ciegos, y lo sabía. Así que simplemente oré y le pedí al Señor que los abriera. Le tomé unos cinco años hacerlo, pero una vez que se abrieron todo cambió.

Recuerdo que fueron unos dos o tres días después de haber hecho esa oración. Estaba en el comedor del barco. Había algunas revistas cristianas en la mesa de café que comencé a leer. Era 1994. ¿Alguno de ustedes recuerda los titulares de ese año? Permítanme refrescar su memoria: todo se trataba de Ruanda. La revista tenía un artículo de cuatro o cinco páginas sobre las travesías que estaban sucediendo en ese momento, pero una parte en particular del artículo me desarraigó.

Era una foto de un niño sin piernas en una patineta con un hombre de pie sobre él golpeándolo con un cinturón. Debajo de la imagen decía que el niño no había nacido sin piernas; habían sido amputadas porque era huérfano, con el fin de convertirlo en un mejor mendigo. Estoy segura de que, por amputaciones, se referían a con ¡machete! Es más, dijeron que el hombre que estaba sobre él era su proxeneta. Estaba siendo golpeado, porque no había llegado a su cuota de mendiga ese día. El peor caso de ira santa creció en mí. La injusticia fue más de lo que podía soportar. ¿Dónde estaba el Servicio de protección al menor en todo esto? No tenía ni idea. Pero fue en ese momento, comencé a "entenderlo", que más allá de mi mundo seguro y limpio, había un mundo que estaba roto, injusto y pidiendo ayuda porque estaban indefensos.

La vida continuó. Me casé y tuve la oportunidad de ir a Honduras por primera vez con mi esposo en 1998. Como mencioné antes, el viaje fue increíble y preocupante al mismo tiempo. Mientras estábamos en ese viaje, unos amigos nos llevaron al basurero local. Sabías que te acercabas por el horrible olor. Cuando

RESPONDIENDO AL LLAMADO DE LA COMPASIÓN

Llegamos, la escena que nos saludó fue una gran área de vertederos con enormes montones de basura apestosa. Los niños andaban por todas las pilas de basura como hormigas. Desearía poder decirte que eran niños mayores; sin embargo, eran bebés, todos de unos cinco años de edad y menores.

Encontramos a un niño de unos ocho años y comenzamos a hablar con él sobre cómo era su vida. Nos dijo que todo lo que quería hacer era ir a la escuela. Miré a mí alrededor como pequeñas personas que se paseaban por la basura en busca de cualquier cosa que pudieran encontrar para comer, para guardar o vender. Habían comido parcialmente tortillas que habían encontrado en la basura, sentándose en rocas para comer. Estaban luchando contra buitres con alas de siete pies.

Recuerdo que alguien dijo, "Sube al taxi. ¡Viene un borracho!" Vi al otro lado del campo a un hombre que miraba hacia nosotros, parecía tener unos 200 años, sin nada más puesto que su traje de cumpleaños. Me agarraron y me arrojaron al auto y se fueron rápidamente. Luché por mirar por la ventana de atrás mientras este hombre se dirigía a los niños que se acercaban impotentes cuando el hombre se acercaba. Pensé, no, esto no está bien; hay que sacar a los niños de ahí.

En ese mismo viaje, también fuimos a ver el hospital público. Ahora debes entender, yo estaba embarazada en ese momento y el hospital era muy aterrador. Todo el lugar estaba cubierto de óxido y los colchones tenían manchas de sangre en ellos. Llegamos a una zona determinada donde supuestamente habían lavado los guantes estériles y colgados para secarse. Uno de los lugares más difíciles de visitar fue la sala de los niños. Había unos cuantos niños allí cuando subimos. Una era una niña enferma que estaba allí con su madre.

En esa misma habitación también había una niña que estaba sola. Tenía unos dos años y estaba ardiendo en fiebre, pero no lloraba. En el hospital público, te ofrecen una cama de hospital y nada más. Tú tienes que traer tus propias sábanas, almohada, agua, ventiladores (ya que no hay aire acondicionado), papel higiénico y casi todo lo que puedas necesitar durante tu estancia en el hospital. Esta niña estaba sentada en el colchón de plástico desnudo. Nos

dijeron que su madre la trajo, pero la dejó allí porque tenía que trabajar. La niña estaba en un pañal de tela muy sucio y se sentó allí con los ojos fijos en la otra niña y su madre cuidando de ella.

Yo estaba joven y asustada y no sabía mucho de bebés, pero quería abrazarla y cuidarla tanto. Desafortunadamente, no lo hice. Estaba demasiado asustada para tocarla. Me río, porque si hubiera sido yo ahora, me habría hecho cargo de la situación, "Consígueme un pañal. Vamos a comprarle algo de comida. Me sentaré con ella hasta que su madre regrese", pero no, en ese momento no tenía idea de qué hacer.

Podías ver en sus ojos la desesperación y la necesidad, mientras veía a todos los otros niños siendo atendidos. ¡Entonces sucedió, la presa se rompió! Empezó a llorar un grito que venía de su alma. Sus lamentos se oían en todo el hospital. Gritaba por la atención que tanto necesitaba. En ese momento, me acobarde aún más, y nos fuimos.

Unos años más tarde Oscar estaba pastoreando una iglesia en el estado de Washington, y yo estaba avanzada con el embarazo de nuestra segunda hija, Rachel. Estábamos en la iglesia, y era tarde, y estaba cansada. Oscar estaba en una reunión con los líderes de la iglesia, mientras yo me quedé en el santuario cuidando a todos los niños. Vi a mi hija Sarah, de un año y medio, corriendo, jugando, y de repente empecé a pensar en los niños en el basurero y me pregunté qué iban a comer esta noche y dónde iban a dormir. Me vino a la mente la idea de que mi Sarah estuviera allí, vagando por ahí hasta que encontrar un lugar seguro para esconderse y dormir.

Ni siquiera puedo describir la tristeza extrema que se apoderó de mí. Era el peor sentimiento de tristeza que había sentido en toda mi vida. Me metí al baño y comencé a llorar tan fuerte que caí al suelo. Me preocupé, porque los niños estaban solos. Los líderes pronto saldrían de la reunión e iban a pensar que algo andaba mal conmigo. "Oh Dios, ayúdame a calmarme, para que no asuste a nadie". Me quedé en el baño por cinco minutos más, me lavé la cara y recuperé la compostura. La reunión terminó, y nos dirigimos de vuelta a casa.

Esa noche tuvimos algunos amigos misioneros de Guatemala

RESPONDIENDO AL LLAMADO DE LA COMPASIÓN

que se estaban quedando en nuestra casa, y Oscar se quedó hasta tarde hablando con ellos. Era tarde, a eso de las 11:00 pm, cuando me fui a la cama. Tan pronto cuando acosté mi cabeza, comencé a pensar en la niña en la cama del hospital y comencé a pensar: "¿Y si esa fuera Sarah en la cama del hospital?" Una vez más, esta profunda tristeza se apoderó de mí, esta vez peor que antes. Entré en el baño y sollocé, incontrolablemente.

La tristeza era tan mala que casi pensé que era demoníaca y comencé a echarla fuera. Fue entonces cuando sentí que Dios me hablaba y me decía: "No, Amy, no es el diablo. Dos veces hoy, te deje ver lo que yo veo." ¡Veras, esos son sus hijos, y su corazón está roto! Usó a mi hija para ayudarme a ver que esos son sus hijos. Me senté y lloré durante al menos 30 minutos en el suelo de mi baño.

La oración que había hecho hace casi cinco años, había sido contestada y no había vuelta atrás. Recuerdo haber pensado: "¿Así que esto es lo que es la realidad, Señor? ¿Esta es la verdad, oscura y desesperanzada? Me senté en mi piso pensando, "Todo está estropeado, sin esperanza en absoluto."

De repente algo se encendió en mí. Me levanté del suelo y me miré en el espejo: "¿Qué estás haciendo en el suelo?" Me dije: "Lávate la cara; tienes trabajo que hacer". Decidí ese día que ya no iba a llorar por ello. Iba a hacer algo al respecto. Para mí personalmente, WWH2H comenzó ese día. Cuando las realidades oscuras y las groseras injusticias se me ponen en la cara, sólo digo: "¡Señor, sólo tenemos que luchar más duro!" Y eso es lo que he hecho desde entonces.

AMY SERRANO



Barcos en los que sirvieron Amy y Oscar



Amy limpiando el
area del comedor
del barco Spirit



Miembros del
barco Faithful



RESPONDIENDO AL LLAMADO DE LA COMPASIÓN



El Basurero en Puerto Cortes, Cortes, Honduras en 1998



Niños viviendo en el basurero y buscando comida



Bebes en un hospital en Puerto Cortes,
Honduras - 1998



4

Convirtiéndonos en el Ministerio de Corazón a Corazón

*Esforzaos y cobrad ánimo; no temáis, ni tengáis miedo de ellos, porque Jehová
tu Dios es el que va contigo; no te dejará, ni te desampará.*
(Deuteronomio 31:6)

Después de ese primer viaje que fui a Honduras, volvimos a los Estados Unidos y presentamos lo que habíamos visto a nuestra iglesia. En ese momento, las cosas comenzaron a desenmarañarse para nosotros. Me enfermé terriblemente en el vuelo de regreso y terminé quedándome tres días en el hospital. Los Smith cerraron su negocio debido a una lesión en la espalda que Eric había sufrido años antes en un accidente de explotación forestal. Oscar encontró trabajo en Spokane, pero eso está ocho horas de donde vivíamos actualmente en Castle Rock, Washington. El ministerio se detuvo.

Fue entonces, en 1998, cuando un desastre azotó Honduras. Era el 29 de octubre; el pico de la temporada de huracanes en el Caribe occidental. El último huracán importante que azotó a Honduras fue el huracán Fifi, un huracán de categoría tres que sacudió Omoa en 1974. Fifi causó una gran destrucción en la costa noroeste. Ahora, algo mucho peor estaba cayendo sobre Honduras, y su nombre era el huracán Mitch.

Uno de los cinco huracanes de categoría cinco en tocar tierra en la historia registrada en las Américas, el huracán Mitch pasó a la historia como uno de los desastres naturales más mortíferos que

jamás ha asolado Latino América. Recuerdo haber visto las noticias cada día, a medida que la amenaza se volvía cada vez más inminente para Honduras. Hablé con mi esposo por teléfono, y me dijo que no me preocupara porque normalmente las tormentas pasan al norte. Esta vez ese no fue el caso. El huracán Mitch golpeó Honduras directamente como huracán de categoría cinco; y golpeó Honduras de la manera más devastadora que puedo haber sido golpeada.

En Honduras el mayor peligro que puede suponer una tormenta no es el viento, sino la lluvia. Honduras tiene una topografía extremadamente montañosa, y a finales de octubre, a mediados de la temporada de lluvias, con tierra ya saturada, lo último que alguien quiere es una cantidad dramática de lluvia. El huracán Mitch se trasladó sobre el país y luego se estancó allí. La precipitación alcanzó una velocidad de aproximadamente cuatro pulgadas por hora, con precipitaciones totales superiores a treinta pulgadas a lo largo de la costa y cincuenta pulgadas en el interior del país. El país estaba devastado.

Nuestra iglesia estaba profundamente preocupada por la familia de Oscar que estaban en el área de Puerto Cortés y querían saber lo que podían hacer para ayudar. Algunos preguntaron si podían enviar algo, y luego comenzaron a llamarnos para ver si sus amigos y familiares también podían enviar cosas. Oscar se puso en contacto con su pastor anterior en Honduras y le preguntó si podían trabajar juntos para conseguir un envío a la gente necesitada. Su pastor estaba más que listo para ser útil. Luego recibimos la noticia de que un hospital local de Washington estaba donando equipo médico. Entonces, lo que inicialmente eran sólo unos pocos artículos para ir a la familia de Oscar, se convirtió en suficientes productos para llenar un contenedor de cuarenta pies.

Para entonces nuestro ministerio "Haven of Refuge" se había disuelto, y ahora estábamos trabajando bajo la cobertura legal y espiritual de nuestra iglesia. Muchos pastores locales y miembros de la iglesia nos ayudaron a empacar el contenedor y lo prepararon para salir. Al mismo tiempo, nuestros pastores, Roy y Linda Henson, pensaron que sería una buena idea que estuviéramos en Honduras para recibir el contenedor. En marzo de 1999, Oscar, nuestra bebé

Sarah de diez meses, y yo, fuimos enviados a Honduras durante un mes. Para obtener ayuda adicional, trajimos a David, un joven que Oscar había conocido mientras trabajaba en Spokane. Mientras estábamos allí, nos alojamos en la casa de un amigo de Oscar.

Cuando Oscar fue a las autoridades portuarias para arreglar el envío de nuestro contenedor, el maestro del muelle le dijo que, si enviamos el contenedor, no lo aceptarían. La infraestructura hondureña estaba en un caos absoluto. Sin carreteras o puentes sería imposible llevar los artículos a las zonas rurales. Fue una pesadilla logística, agravada por el hecho de que muchos hacedores de todo el mundo habían enviado contenedores de mercancías a Honduras sin consignatarios para recibirlos. Ochocientos contenedores estaban varados en el Puerto de Cortés. El maestro del muelle le dijo a Oscar que, si realmente quería ayudar, debería tomar uno de los contenedores que no tenía un dueño y sacarlo de ahí. Así que llamamos a los Estados Unidos y les dijimos que no enviaran el contenedor.

En ese momento, Dole Food Company, Inc. estaba enviando suministros humanitarios a Honduras de forma gratuita desde un puerto en Texas, así que habíamos recaudado fondos suficientes para enviar nuestro contenedor a Texas. Dado que ya no necesitábamos esos fondos para el envío de nuestro contenedor, pudimos utilizar el dinero para hacer el primer pago en una camioneta usada. Con ese vehículo, aseguramos uno de los contenedores varados en el muelle y comenzamos a llevar los suministros donde más se necesitaban.

Donde se necesitaba más de ellos.

Oscar y nuestro amigo Marcel y su familia, salían todos los días, llevando la mercancía a las montañas y pueblos remotos. Un día, se encontraron con un orfanato de niños en el remoto pueblo de La Pita. La casa estaba dirigida por una iglesia local y albergaba a treinta niños. Era una hermosa propiedad con un edificio decente que tenía literas agradables para todos los niños, pero ahí fue donde terminó la atención. Los chicos eran atendidos por un joven de dieciocho años, que básicamente era sólo un niño. No había ingresos para apoyar a esta institución, así que los chicos pescaron y pidieron en

las calles para comer. La iglesia nos dijo que supervisaba el proyecto que algunos estadounidenses que vinieron, habían construido el edificio, prometido todo tipo de ayuda y luego abandonaron a los niños.

Estábamos mortificados. Cuando Oscar habló con la gente de la iglesia a cargo de la casa de estos chicos, preguntó de qué manera, aparte de simplemente financiar los gastos de vida para los niños, podríamos ser de ayuda. El pastor le dijo a Oscar que lo que los chicos realmente necesitaban era una esperanza y un futuro. Sugirió desarrollar y construir una escuela de capacitación técnica, para que los niños pudieran aprender habilidades comercializables.

Al regresar a los Estados Unidos, presentamos un video que habíamos filmado mientras estaba en Honduras detallando a nuestra iglesia lo que habíamos visto. Retrató vívidamente la situación en la que estaban estos chicos. Nuestra iglesia no era grande ni rica, pero todos los miembros se conmovieron hasta las lágrimas al ver los videos caseros de mala calidad que habíamos hecho de la casa de los niños. En un día, suficiente gente había dado un paso adelante para que pudiéramos patrocinar los gastos de vida de todos esos chicos a \$30 al mes cada uno.

En ese momento, sabíamos que estábamos listos para reorganizarnos como ministerio. Mary y Lyle Frenter se hicieron cargo con entusiasmo de todos los patrocinadores de los chicos. El pastor Roy y Linda Henson también nos acompañaron para ayudar a establecer esta visión en ciernes. Se acordó que necesitábamos reestructurarnos como un ministerio con nuestra propia identidad como una organización sin fines de lucro 501c3 en el estado de Washington. En el otoño de 1999, el pastor Roy se convirtió en el nuevo presidente, renunciando como pastor de nuestra iglesia para convertirse en el jefe de nuestra junta directiva para el ministerio en ciernes. Un nuevo nombre fue votado, y en abril de 2000, oficialmente nos hicimos conocidos como Worldwide Heart to Heart Ministries.

RESPONDIENDO AL LLAMADO DE LA COMPASIÓN



El orphanatorio La Pita en Marzo 1998



Pastor Roy y Linda Henson en Honduras



El primer cumpleaños de Sarah. El 30 de Junio , 1998

5

Citas Divinas

*Porque a mis ojos fuiste de gran estima, fuiste honorable, y yo te amé; daré,
pues, hombres por ti, y naciones por tu vida.*

(Isaías 43:4)

Mientras tanto, formamos una nueva junta directiva que consistía en los Frenter, los Henson, los Serrano y Karl Germunson, un miembro de nuestra iglesia. En el otoño de 1999, comenzó a correr la voz a las iglesias y vecinos locales de que un viaje misionero en enero de 2000 a Honduras estaba en marcha. El plan era construir una escuela técnica para capacitar a los niños que vivían en el orfanato que WWH2H apoyaba en La Pita, Honduras.

Durante este tiempo, Mary estaba en uno de sus paseos diarios a través de Castle Rock, cuando notó la apertura de una nueva clínica médica. Decidió entrar y darles la bienvenida a la comunidad. Tan pronto como ingresó a la clínica, conoció al Dr. Anwar Ayoub, quien había estudiado medicina en España y hablaba español con fluidez. Mary lo animó a venir a Honduras. Ella compartió que recientemente habíamos comenzado a trabajar con una casa de niños en La Pita, y que podían usar atención médica. El Dr. Ayoub inmediatamente se iluminó de alegría, ya que dijo que había sido su esperanza durante muchos años de trabajar en un país centroamericano.

Además, el pastor Ed Miller de Castle Rock Christian Church

había celebrado recientemente una cruzada evangélica en la India y nos preguntó sobre la posibilidad de hacer una en Honduras. Durante un período de tres meses de enero a marzo de 2000, cincuenta y un personas se dirigieron a Honduras en varios equipos para lo que fue un frenesí médico, evangelístico y de construcción. Éramos jóvenes e inexpertos en ese momento, pero por la gracia de Dios todo funcionó. Durante los días, los equipos de construcción trabajaron en el proyecto de construcción, y los equipos médicos fueron llevados a las montañas para servir a aldeas remotas que rara vez reciben tal atención. Cada noche se realizaba una cruzada evangélica en Puerto Cortés. Desafortunadamente, no podría ser parte de ninguno de esos equipos. Estaba en casa dando a luz a nuestra segunda hija, Rachel, que nació en febrero. Pero sabía que nuestro trabajo en Honduras apenas comenzaba.

Esos fueron nuestros primeros grupos misioneros, y sabíamos que era el comienzo de algo glorioso. Continuamos trabajando con el hogar de los niños, enviando fielmente fondos para alimentarlos, vestirlos y educarlos. Sin embargo, comenzamos a recibir informes inquietantes sobre las condiciones en el hogar. Nuestros amigos que entregaron los fondos y suministros a los chicos informaron que las condiciones en el hogar no habían mejorado. Nos dijeron que muchos de los chicos todavía no estaban en la escuela y vivían en las calles. Uno de los primeros equipos de la misión había comprado ollas, sartenes, platos, tazas, utensilios y muchos otros artículos para dirigir la casa. Nuestros amigos nos dijeron que ya no podían encontrar ninguna de esas cosas. Estábamos amargamente decepcionados.

Otro de nuestros amigos nos dijo que había hablado con un hombre local en Puerto Cortés que nos dijo que necesitábamos encontrar y hablar con los caballeros que habían venido de los Estados Unidos para construir el orfanato. Este hombre local nos dijo que no sabía toda la historia, pero sabía que el constructor había salido de la ciudad muy enojado después de discutir con el pastor a cargo del orfanato.

En abril, finalmente encontramos al caballero que había construido el edificio del orfanato. Fue un ejecutivo retirado de la

Corporación John Deere y vivió en Tennessee. Nos dijo que había venido a Honduras para ayudar y que había sido engañado por esa iglesia. Todos los fondos que había estado enviando para la casa de los chicos habían sido mal usados por la iglesia. Esto contradecía directamente la historia que habíamos recibido del pastor que nos había dicho que el constructor los había abandonado. Nuestra junta decidió que necesitábamos ir nosotros mismos para ver de primera mano lo que estaba sucediendo. En septiembre de 2000, los Frenter, los Henson y Oscar se dirigieron a Honduras.

Tan pronto como entraron en el orfanato, Oscar descubrió que la situación era tal como se informó. Cuando abrieron el refrigerador no había comida y ninguno de los chicos estaba en la escuela. Todo el equipo que habíamos proporcionado para la casa se había ido. Inmediatamente se decidió que WWH2H ya no podía apoyar esta misión. Nuestros corazones estaban rotos. ¿Qué les pasaría a esos chicos? El equipo oró fervientemente para que Dios nos mostrara lo que teníamos que hacer. Esto condujo al primero de muchos milagros que ocurrirían en este increíble viaje.

Como era costumbre en aquellos primeros días, nuestro equipo trajo algunas sillas de ruedas para cualquier persona necesitada. Cuando los políticos locales se enteraron de eso, se aseguraron de que se convirtiera en una foto-operación de ellos mismos. Las cámaras de noticias fueron llamadas, y mientras entregamos las sillas de ruedas a algunas familias necesitadas, el alcalde de Puerto Cortés nos hizo estrechar la mano en la televisión. Mientras nos reunimos con el alcalde de Omoa Cortes, le expresamos nuestra razón de estar en Honduras. Debido a la devastación azotada por el huracán Mitch, muchos niños estaban sin hogar y azotados por la pobreza. Estábamos allí para esos niños. Después de nuestra charla, nos dijo que había un hombre que quería que nuestro equipo conociera. Dijo que este hombre era muy rico y generoso, y que le gustaba ayudar a las organizaciones benéficas. Nos dijo que establecería una reunión para ese fin de semana.

El domingo, el equipo conducía por caminos prácticamente intransitables hasta la granja de este hombre, a una hora de Puerto Cortés. Fueron recibidos por un hombre de aspecto muy humilde

que podía hacerse pasar por el doble de Danny DeVito. Ese hombre era Solomon López, el dueño de la franquicia General Electric en Honduras. Se sentó junto a Oscar y dijo: "Tuve un sueño anoche en que vendrías, y Dios me dijo que debía ayudarte". Les dijo que tenía una propiedad, no muy lejos, que quería que vieran. Si lo queríamos, era nuestro.

Se dirigieron a una propiedad de ocho acres justo al pie de la cordillera de Merendón. Era el terreno de cultivo más hermoso que cualquiera de ellos había visto. También fue la primera vez que se encontraron cara a cara con vacas ¡bravas! A medida que salían de la propiedad, los residentes actuales no estaban tan contentos con su llegada. Así que fueron ahuyentados rápidamente por vacas "asesinas" de 2.000 libras. La dura realidad era que esta propiedad estaba a kilómetros de la civilización y sólo se llegaba por un camino rural escarpado que requería vadear varios ríos. Pero a la mesa directiva no le importó. Cuando ellos miraron fuera a través de ese increíble terreno, ellos vieron un hermoso y Nuevo hogar para muchos niños desamparados. Era perfecto para ellos.

El equipo regresó a los Estados Unidos. El futuro estaba claro. Todas nuestras energías ahora se gastarían en construir una casa de niños en nuestra maravillosa y nueva propiedad. Fue en este momento que conocimos a dos nuevas personas que se convertirían en parte de nuestro equipo y que nos ayudarían a seguir adelante con esta visión. Curt y Phyllis Haas eran miembros de nuestra iglesia. Curt era el propietario de una empresa de construcción y el pastor Roy se le acercó para involucrarse en este esfuerzo. Rex y Cathy Rogers, también miembros de nuestra iglesia, fueron llevados a bordo. Cathy, una enfermera, y Rex, un electricista, estaban en nuestro primer equipo que viaje a Honduras en enero de 2000, y deseaban continuar ayudándonos con futuros equipos.

Por primera vez, nos sentamos con nuestra directiva que crecía y discutimos seriamente lo que haríamos con la nueva propiedad. Mientras se reunían en un restaurante local de Castle Rock, los primeros planes de la futura casa de los niños fueron esbozados en una servilleta por Linda Henson. Pronto se recaudaron fondos y comenzó la construcción.

RESPONDIENDO AL LLAMADO DE LA COMPASIÓN

Ahora, más gente se estaba dando cuenta de quiénes éramos y comenzaron a inscribirse para ir a Honduras. Estábamos tomando un equipo de construcción una vez cada seis meses y los equipos médicos por lo general venían también. Los equipos médicos continuaron llevando médicos y enfermeras a las aldeas remotas que no tenían instalaciones médicas. Tina Campbell, miembro de la iglesia del pastor Ed, dirigió muchos equipos de la Escuela Bíblica Vacacional (VBS) a Honduras y fue la presidenta de muchos banquetes anuales de recaudación de fondos en los Estados Unidos.

Cualquiera de los antiguos ex alumnos de esos primeros equipos de WWH2H podría decirte que no era fácil en aquellos días. Nos instalamos en un alojamiento "interesante" con sólo vehículos viejos para el transporte. El camino a Tegucigalpa, el pequeño pueblo donde estaba ubicada nuestra nueva pieza de propiedad, era difícil. Hubo muchas veces que prácticamente necesitábamos una nave flotante para salir. Pero los que vinieron adaptaron un vínculo muy especial con este ministerio, y muchos de ellos todavía vienen a Honduras y apoyan al ministerio a medida que sigue creciendo para enfrentar las diferentes necesidades en Honduras.

AMY SERRANO



Equipo de construcción de Castle Rock en Tegucigalpa el 19 de Febrero del 2001



Linda Henson, Geri Sherwin, Kathi Rogers, Jean Costello y Phyllis Haas



Grupo de construcción de Castle Rock, Washington y trabajadores de Honduras construyendo el hogar de niños en Tegucigalpa en el 2003

RESPONDIENDO AL LLAMADO DE LA COMPASIÓN



Equipo dental y medico en Honduras - 2004



Marcel y Elvia Almendarez, y Freddy Castro quienes ayudan al ministerio.

6

La Espera es la Parte más Difícil

Aunque la visión tardará aún por tiempo, mas se apresura hacia el fin, y no mentirá: Aunque tardare, espéralo, porque sin duda vendrá; no tardará.

(Habacuc 2:3)

En 2000, Oscar encontró trabajo en una compañía local de calefacción y aire acondicionado, pero claramente sintió que Dios lo llamaba a pastorear una iglesia de nuevo. Aunque Oscar había estudiado para ser pastor, su corazón no estaba realmente en el pastoreo, sino en el trabajo misionero. Durante semanas negó este llamado en su corazón, pero cada día que pasaba, se hizo más fuerte.

Finalmente le preguntó al Señor: "Bien, Señor, ¿qué quieres que haga?" Dios le habló y le dijo que fuera a ver al pastor hondureño. "¿Te refieres al pastor hondureño mentiroso?", Respondió con enojo. Varios meses antes de esto, Oscar había conocido a un hombre hondureño que pastoreaba una pequeña iglesia hispana cerca de nuestra ciudad. Mientras hablaba con este hombre, Oscar lo había atrapado en unas tonterías, jactándose de quién era. Ahora Dios quería que Oscar fuera a hablar con él a cerca de ser pastor, que era algo que Oscar ni siquiera quería hacer.

Esto era demasiado para Oscar. Cada día de camino al trabajo, pasaba por el edificio de la iglesia y decía: "No, no lo voy a hacer". Pero Dios lo siguió empujando a hablar con el pastor. Un día, cuando ya no pudo soportarlo, hizo un trato con Dios, "Bien, Señor", dijo, "Ingresaré al estacionamiento, pero si no está ahí, no tocaré la puerta. No voy a dedicar tiempo buscándolo."

Se metió al estacionamiento, y al hacerlo, ¿quién sale por la puerta? ¡El pastor, por supuesto! Oscar trató de retirarse sin que él se diera cuenta, pero luego oyó una voz que decía "¡Hermano Oscar!" En su espejo retrovisor, podía ver al hombre sonriente corriendo detrás de él. Suspiró y a regañadientes se bajó del carro y fue a saludar al pastor. Le dijo: "No sé qué va a pensar sobre esto, pero he sentido durante muchas semanas que Dios me ha estado llamando a pastorear una iglesia, y ahora venía a verme al respecto". El pastor sonrió y dijo: "Bueno, no estoy seguro de lo que significa todo esto, pero oraré por ti y te haré saber si Dios me llama la atención". Oscar le agradeció, volvió a su auto, se molestó consigo mismo por incluso parar y condujo a casa.

Unos días más tarde, el pastor llamó a nuestro hogar y dijo: "¿Recuerdas la conversación que tuvimos el otro día? Un pastor amigo mío en Centralia, Washington, me llamó y me preguntó si alguien podía venir a cubrirlo mientras él y su familia se van de vacaciones por unas semanas". Continuó diciendo que encontró todo un poco extraño. ¿Por qué el pastor no dejó que lo hiciera uno de los ancianos? Pero Oscar oró y sintió en su corazón que esto era lo que Dios quería que hiciera, por lo que aceptó el trabajo temporal.

La iglesia estaba en Centralia, Washington, que está a unos cuarenta minutos al norte de donde vivíamos en Castle Rock. El pastor quería que fuéramos uno o dos domingos antes de irse, para que pudiera entregar lentamente la iglesia a nuestro cuidado. Con el paso del tiempo, nos dimos cuenta de que no todo iba bien en esa iglesia. El pastor y la iglesia no tenían una buena relación y el verdadero deseo del pastor era trasladarse permanentemente a la costa este donde vivía la familia de su esposa.

Le dijimos a la iglesia que haríamos un juicio de tres meses para ver si éramos lo que ellos querían. Después de tres meses, la votación fue un sí abrumador, y Oscar fue oficialmente nombrado pastor de Iglesia Cristiana de Resurrección en Centralia, Washington. No estábamos muy seguros de cómo todo esto encajaba con la visión que Dios nos había dado para Honduras, pero pastoreamos esa iglesia tan fielmente como pudimos durante unos cuatro años.

RESPONDIENDO AL LLAMADO DE LA COMPASIÓN

Durante de ese tiempo, conocimos y atendimos a algunas de las personas más maravillosas del mundo, personas que más tarde desempeñarían un papel enorme en lo que Dios estaba haciendo en Honduras. Entre ellos había muchos pastores y líderes que más tarde hicieron de WWH2H la misión de enfoque de sus iglesias.

Durante el año siguiente, los progresos en Honduras avanzaron lentamente. En los Estados Unidos obtener una certificación sin fines de lucro 501c3 es relativamente fácil. Sin embargo, en Honduras es mucho más difícil, y para poder trabajar legalmente en el país es necesario ser una persona jurídica. Habíamos solicitado una, pero la documentación no avanzaba. Se decidió que nuestra familia se mudaría a Honduras durante seis meses a un año para establecer H2H como una organización legal sin fines de lucro en el país. Hicimos que nuestro pastor asistente tomara el mando en nuestra ausencia. En septiembre de 2001 nos dirigimos con los Haas a Honduras para comenzar nuestro viaje de legalizar nuestro ministerio en Honduras.

Durante los siguientes siete meses, trabajamos diligentemente en asegurar los documentos. Desearía poder decir que volvimos a Washington 'Misión cumplida', pero pasarían otros cuatro años antes de que eso se hiciera realidad. Mientras estaba en Honduras, me lesioné el brazo y tuve que regresar a los Estados Unidos para recibir tratamiento médico.

En diciembre de 2002, el pastor Roy y Linda Henson renunciaron a la junta de H2H para centrarse en un nuevo ministerio que estaban desarrollando sobre la base de una serie de pinturas que Linda había hecho después de los ataques del 9/11. En enero de 2003, nos reunimos como junta directiva y Mary Frenter fue elegida como la nueva presidenta de WWH2H y Dean y Rachel King se unieron a la junta directiva.

Nos reunimos con un hombre de una iglesia cercana de Longview que se especializó en ayudar a las iglesias y ministerios a organizarse. Acordó facilitar un taller para nuestra junta directiva para ayudarnos a concentrarnos en la dirección correcta. En esa reunión, establecimos nuestra declaración de visión e hicimos un plan de cinco años para el ministerio. Fue también en esa reunión

que la semilla de la idea de que nuestra familia debía moverse permanentemente a Honduras fue plantada por primera vez.

Para ese entonces, habíamos estado yendo a Honduras de dos a tres veces al año durante los últimos cinco años. Y mientras el proyecto avanzaba, nunca se había convertido en nada más que un proyecto de construcción. Cuando le decíamos a la gente que estábamos construyendo un orfanato en Honduras, decían: "Oh, genial, ¿cómo está el que construiste el año pasado?" Nadie entendió de qué tomaría tanto tiempo.

Recuerdo el día que Oscar me dijo: "Amy, creo que es hora de que vayamos a Honduras a tiempo completo". Este fue un concepto interesante para mí, porque en todas nuestras conversaciones sobre hacer este ministerio, no recuerdo la idea de que nos moviéramos a vivir allí permanentemente. Sinceramente, pensé que alguien con un título o toneladas de experiencia vendría y sería el que iría a Honduras para dirigir este gran ministerio. Tengo una educación de octavo grado; ¡Ni siquiera había pensado que seríamos nosotros!

¿Pero Dios? Si la persona con el doctorado en psicología, con un título en administración de empresas, que habla inglés y español con fluidez, no aparece, ¡tienes que hacerlo tú mismo! Lo que hemos aprendido a lo largo de los años es que, desde el inicio, Dios había planeado usar su Espíritu Santo en nosotros para hacer esta obra. Proveerá toda la sabiduría, gastos y ayuda que necesitáramos.

En junio de 2003 cargamos nuestra camioneta de siete pasajeros, con un remolque, el remolque que Oscar había construido, y nos dirigimos a Honduras. Las palabras no podrían describir cuánto me encantan los viajes por carretera, ¡y este era el tipo de viaje por carretera de tu vida! Teníamos a nuestras dos hijas, Rachel y Sarah, y la mamá de Oscar con nosotros. Rachel tenía tres años y Sarah casi cinco. Nos llevó exactamente dos semanas conducir desde el estado de Washington a Puerto Cortés, Honduras. Podríamos haberlo hecho más rápido si no nos hubiéramos perdido en México, ¡pero ese es otro libro entero! Llegamos a Honduras el 16 de junio de 2003, y ese fue el comienzo de la siguiente fase de WWH2H.

RESPONDIENDO AL LLAMADO DE LA COMPASIÓN



Carey Anaya, Oscar, Lyle y Mary Frenter, Sarah, Amy, Rachel, y Rachel King



Oscar y Amy, y Pastor Tony y Claudia Anaya

7

Honduras en Ascenso

Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Cómo son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.

(Isaías 55:8-9)

Cuando llegamos a Honduras, no teníamos nada, ¡pero estábamos muy emocionados! Vivimos con nuestros buenos amigos y directores del ministerio, Marcel y Elvia Almendarez, durante las primeras semanas. Eventualmente, alquilamos una pequeña casa en la ciudad y comenzamos el proceso de construcción de este ministerio.

Uno de nuestros primeros objetivos fue establecer la junta directiva en Honduras. Oramos para que Dios trajera a las personas a las que quería tener al frente en el ministerio, e invitamos a las personas que Oscar conocía en la zona. La mayoría ya había estado sirviendo en la junta de H2H, que se había establecido cuando presentamos nuestro papeleo para su incorporación en Honduras un par de años antes.

El primer grupo que recibimos como "residentes hondureños" fue el equipo de Lyle y Mary Frenter, que vino a visitarnos en agosto del 2003. Ese fue uno de los puntos más cruciales que este ministerio ha experimentado. No creo que me haya dado cuenta de lo que Dios iba a empezar a enseñarnos acerca del ministerio. Como estadounidenses típicos, creíamos que antes de poder llevar a los

niños, debe tener un hogar completamente construido y amueblado, completo con sistema de purificación de agua, alarmas contra incendios, médicos y un psicólogo de guardia, maestros, personal de la casa y más. Cuando llegamos a Honduras, la única construcción que se completó en el edificio de cinco cápsulas fue la cápsula central en el piso inferior. No tenía ventanas ni puertas; era sólo un marco de bloque de hormigón. Había un edificio separado que estábamos poniendo también, que iba a servir como una clínica médica para el proyecto.

Una noche, cuatro días después de que los Frenter llegaron a Honduras, Oscar los llevó a la ciudad al cibercafé para usar el teléfono y enviar y revisar el correo electrónico. Cuando regresaron a la casa, los tres tenían lágrimas en los ojos. Después de que nos habíamos retirado de trabajar con el primer orfanato de niños en La Pita en 1999, el proyecto continuó unos años, pero finalmente se cerró y el edificio se convirtió en un centro de retiro para la iglesia. Sólo conozco el destino de unos pocos de los 30 chicos que habían vivido en la casa. Uno de los niños que conocíamos bien de ese proyecto terminó en las calles. Se llamaba Edgar.

Cuando conocimos a Edgar, era un niño inocente. No estoy segura de su historia, o por qué vivía en el orfanato, pero ese dulce niño de 9 años se había convertido en un niño endurecido de 13 años, viviendo en las calles e involucrándose con las pandillas locales. Sin embargo, todavía creíamos que había esperanza para él. Le dijimos repetidamente sobre la casa que estábamos construyendo, y que podía venir y vivir allí tan pronto como se terminara.

Durante ese tiempo, los Frenter nos presentaron a un amigo suyo que era un hombre de la construcción con un corazón enorme, llamado Steve Sharp. Cada vez que Steve iba a Honduras, Oscar lo llevaba a la ciudad para hacer mandados y encontrar las cosas que necesitaban para la construcción. En uno de esos viajes en agosto de 2002, se encontraron con Edgar. Oscar presentó a los dos y explicó la historia de Edgar a Steve.

Steve lo dice de esta manera: "No me pidió comida. No me pidió dinero. Sólo quería saber cuándo estaría lista su casa". Steve

tomó la foto de Edgar, y luego volvió a casa y nos habló de su encuentro. Escribió a sus amigos diciendo que no iba a regresar a Honduras hasta que hubiera recaudado los \$50,000, estimamos que necesitábamos para terminar la estructura. Luego iba a terminarlo y no volvería a los EE. UU. Hasta que hubiera metido a Edgar en su cama en su nuevo hogar. Esa foto de Edgar se convirtió en nuestra foto del póster cada vez que hablábamos en las iglesias sobre el ministerio durante los próximos dos años.

Un año más tarde, cuando Oscar entró por la puerta esa noche, me dijo: "Deberías sentarte. Tengo malas noticias. Edgar está muerto." Mi corazón se me metió en la garganta. "¿Qué pasó?" Lloré. Mary y Lyle simplemente se sentaron en el sofá con lágrimas en los ojos y dijeron: "¡No actuamos lo suficientemente rápido!"

No creo que ninguno de nosotros haya dormido mucho esa noche. Cuando Mary entró a la cocina la mañana siguiente su rostro estaba rojo, y sus ojos estaban inyectados de sangre. Ella dijo: "¡No puedo creer que no hayamos actuado lo suficientemente rápido como para sacarlo de las calles!" Edgar se había metido en el sistema de ventilación de un negocio local para encontrar un lugar seguro para dormir. El negocio había sido robado un par de veces, y el propietario había puesto un sistema de seguridad muy crudo que básicamente consistía en cables eléctricos en vivo en cada posible entrada. Edgar fue electrocutado; asesinado simplemente porque quería dormir y no ser herido por nadie. ¿Es algún tipo de vida para un niño?

Pasamos los siguientes días crucificándonos por muchas razones, pensando: Tal vez no debimos haber salido de ese orfanato. Tal vez podríamos haber encontrado una familia a la que podríamos haber pagado para llevar a Edgar a su casa. Pero ¿qué pasa con los otros 30 chicos que también necesitaban un hogar?

Los hondureños a menudo dudan en recibir a un joven que ha estado involucrado en actividades de pandillas. Recuerdo haber hablado de eso mismo con Oscar cuando llegamos a Honduras por primera vez. Nos preocupamos porque nos estábamos mudando con nuestras dos hijas pequeñas. Pero ¿qué importaba ahora? Estaba muerto, y no había manera de darle la vuelta a eso.

Mary Frenter compartió conmigo los siguientes pensamientos sobre esta época, y un poema que escribió en honor a Edgar.

Lyle y yo regresamos recientemente de Honduras. La segunda noche que estuvimos allí, tuvimos la oportunidad de conocer a David en las calles de Puerto Cortés. Lo conocimos por primera vez en 2000, cuando vivía en el orfanato de La Pita. David, así como otros tres niños de La Pita, Wilson, Chickie y Edgar, estaban programados para comenzar a vivir en nuestro inacabado Hogar de Niños en Tegucigalpa la semana siguiente. El pastor Oscar Serrano, nuestro Director Nacional del Ministerio Mundial de Corazón a Corazón en Honduras, estaba organizando un equipo de trabajo con niños de las calles para aprender habilidades técnicas trabajando en nuestra área de construcción. David nos dijo que Edgar había sido asesinado el sábado anterior. No habíamos trabajado lo suficientemente rápido. Nuestros corazones estaban rotos.

No sabemos mucho sobre la vida de Edgar desde el nacimiento hasta los siete años. WWH2H se reunió con él por primera vez en 1999 cuando el Ministerio Corazón a Corazón envió un equipo para ver cómo podríamos ayudar después del huracán Mitch. Lo encontramos viviendo en el orfanato de La Pita dirigido por la Iglesia del Espíritu Santo de Honduras. El Ministerio Corazón a Corazón estuvo apoyando ese orfanato, y Edgar estuvo allí hasta 2001, cuando cerró debido a la gestión fraudulenta. Por lo tanto, nuestra misión actual era construir y administrar nuestro propio hogar para esos niños.

Desde los nueve años, Edgar vivió en las calles de Puerto Cortés, hasta su muerte a los 11 años el 3 de agosto de 2003. Fue electrocutado temprano el sábado por la mañana por un cable en vivo colgado en el respiradero de un supermercado, donde había buscado refugio la noche anterior. Edgar nació en una familia que, supongo, lo hizo salir a la calle después del huracán Mitch en 1998. Muchas familias se vieron obligadas a hacer eso en ese momento. Alguien lo encontró y lo llevó en el orfanato de La Pita. Después de que se cerró, vivió en las calles de Puerto Cortés, durmiendo en las puertas, sobreviviendo por todo lo que pudiera. Había oído que estábamos construyendo un Hogar de Niños. Sabía que tendría un lugar para vivir tan pronto como se terminara. Sólo aguantaba.

El verano pasado, tuvo la oportunidad de conocer a Steve Sharp, un

RESPONDIENDO AL LLAMADO DE LA COMPASIÓN

voluntario de construcción de Ministerio Corazón a Corazón que estaba trabajando en nuestro hogar de niños fuera de Puerto Cortés. Se dio cuenta de la camisa Ministerio Corazón a Corazón de Steve y, como Steve lo dice, "No me pidió dinero. No me pidió comida. Sólo quería saber: '¿Cuándo estará lista mi casa?'"

¡Oh, profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!

(Romanos 11:33)



*Edgar Está Finalmente
en Casa*

*En memoria de Edgar que
planteó la pregunta:
"¿Cuándo estará listo mi
hogar?"*

Nacido en 1992

Murió el 3 de agosto de 2003.

*No tenías un lugar seguro para poner la cabeza,
Nadie que te sostenga cuando tenías miedo,
Nadie para hacer tu comida favorita,
"¿Cuándo estará lista mi casa?"
Encontrar sus comodidades por sí mismo,
No hay tiempo para jugar y divertirse,
Ni padres, ni amor, ni nadie a quien preocuparle,
"¿Cuándo estará lista mi casa?"
Impulsados por esa pregunta, buscamos desesperadamente
La forma de preparar ese hogar.
Pero Dios tenía un plan diferente para este niño,
Y se llevó a Edgar a casa con Él.
Ya no tiene que mendigar en las calles,
Sentir miedo y estar solo,
Sabemos que con seguridad descansa en los brazos,
De su amoroso Padre Celestial.
El hogar que estamos construyendo no estaba destinado a ser,
Para este niño que planteó la pregunta.
Pero hay tantos más pequeños Edgar esperando
Y esperando que no estemos demasiado atrasados.
Por favor, Señor, toca los corazones de tus hijos de abundancia,
Quienes tienen los medios y el camino,
Para ayudarnos a terminar "La Casa de Edgar" en el país,
Para que por supuesto, algunos podrían ser salvados.*

Mary Frenter

Tratamos de encontrar donde habían llevado su cuerpo, pero como no éramos familia, el cuerpo fue enviado a San Pedro Sula para ser utilizado para la ciencia. Realmente no entendíamos lo que habíamos hecho mal. Habíamos trabajado tan duro como pudimos y no sabemos lo que podríamos haber hecho de manera diferente. Los Frenter han regresado a los Estados Unidos con la promesa de que haríamos esto.

Fue sólo unos días después de que se fueron, cuando Mary nos llamó y dijo que se estaba duchando y pensando en esos niños vagando por las calles peligrosas, buscando desesperadamente sus necesidades básicas. El pensamiento inspirado por Dios se le ocurrió: "Al menos deberíamos comenzar a alimentarlos". Envuelta en una toalla, entró en su cocina donde Lyle estaba haciendo el café de la mañana. Miró hacia arriba y le dijo: "Cariño, al menos necesitamos empezar a alimentar a estos niños". ¡Fue una confirmación de Dios! Oscar y yo habíamos estado pensando lo mismo. El suceso trágico de perder a Edgar sirvió para despertarnos. ¡No había razón para que Edgar muriera! Teníamos un edificio en Tegucigalpa. Tal vez, era sólo un marco de bloques sin puertas, ventanas, camas, nada. Sin embargo, era un lugar seguro para dormir. Decidimos que, si habían niños por ahí, y necesitaban un lugar seguro para dormir, no había razón para que otro niño muriera.

Oscar tenía un buen amigo que estaba sin trabajo en ese momento, y accedió a acudir al proyecto en Tegucigalpa, con colchones inflables, para vivir con los niños y ser un padre para cualquier niño que necesitaba estar allí. Inmediatamente, encontramos a dos jóvenes que eran buenos amigos de Edgar, ellos también vivían en las calles. En aquellos días no sabíamos lo que estábamos haciendo; sin embargo, no íbamos a dejar que eso nos detuviera. No les dijimos a los niños que vendrían a un "orfanato", porque sabíamos lo que significaba la palabra "orfanato" para la mayoría de ellos. Simplemente dijimos que teníamos un proyecto de construcción en Tegucigalpa. Estábamos construyendo un orfanato y les daríamos un trabajo para ayudarnos. Les dijimos que tendrían que vivir allí, porque era un viaje de dos horas antes de que

se construyera la nueva carretera. Nuestros dos primeros chicos fueron Eduardo y Manuel, ambos de doce años. Vinieron a vivir al proyecto. Teníamos colchones inflables, y Mary contactó a algunos miembros de la familia que proporcionaron dinero para comprar comida y otras cosas que necesitábamos.

Los chicos nos hablaron de otro chico que había venido a vivir bajo el puente hace poco, y pensaron que le gustaría venir también. Fueron a buscarlo. Se llamaba Josué, y tenía trece años. Pensamos que lo más fácil era dejar que los chicos vivieran en el piso inferior del edificio central y trabajar en terminar el edificio de la clínica, la que eventualmente podría ser su casa. Una cosa que Lyle siempre había dicho era: "Una vez que tengas niños, la gente comenzará a apoyar este ministerio". Su profecía resultó ser muy cierta. El apoyo comenzó a entrar; grupos llegaron y la construcción del proyecto siguió adelante.

Finalmente, la clínica fue terminada y convertida en una casa de tres dormitorios. Manuel nos contó sobre su hermano pequeño Norman que tenía nueve años y vivía en un basurero junto al mercado. Lo encontramos, y comenzó su vida con nosotros también. Recuerdo la primera Navidad, cuando compramos a los chicos literas y almohadas. ¡Nunca olvidaré una conversación que escuché entre Norman y su hermano Manuel acerca de lo maravilloso que fue dormir en una cama con una almohada!

Fue al mismo tiempo que nos dimos cuenta de cuántos niños vivían en las calles de Puerto Cortés. Estaban por todas partes, sin embargo, no todos eran "sin hogar". Muchos de ellos eran los niños del basurero. El basurero local también fue el hogar de unas 100 familias. La mayoría compartió la misma historia; madre prostituta soltera, niños de escalera, casas hechas de estaño, palos y otros artículos encontrados en la basura. Los niños inundaban la ciudad durante el día y mendigaban en las esquinas de las calles y restaurantes. Pudimos ver que estos niños se enfrentaban a las mismas situaciones peligrosas y potencialmente mortales que Edgar había enfrentado, mientras simplemente buscaban sus necesidades básicas para ser satisfechas.

En ese momento, nos dimos cuenta que no teníamos los

recursos para aceptarlos a todos, pero podíamos alimentarlos. Mary una vez más fue a cualquiera y a todos los que conocía y recogió los fondos para iniciar el programa "Alimentos del Corazón". Elvia Alméndarez y yo cocinamos un almuerzo cada día para unos 80 a 100 niños de los barrios bajos y las áreas de basura. Un amigo nos permitió utilizar un área de picnic que poseía, de forma gratuita, con mesas de servicio y sillas estilo restaurante. Cocinamos la comida en la casa de Elvia, y luego nos íbamos a servirla. Cada día llegábamos a encontrar al menos 50 a 80 niños hambrientos. Fue un momento difícil pero maravilloso para mí. En aquellos días, mi español era prácticamente inexistente. Pero cada día, trabajando con Elvia y sus tres hijos, aprendí a hablar. Además, gracias a las increíbles habilidades culinarias de Elvia, aprendí la maravilla de la increíble cocina hondureña.

Usé el tiempo para enseñar a los niños tantas cosas como se me ocurrieron. Cada día, aprendían una nueva palabra en inglés. Orábamos con ellos, les enseñamos acerca de Jesús, y nos sentábamos con ellos y les aconsejábamos. El programa de alimentación se emitió durante un año y fue una época increíble de aprendizaje para todos nosotros.

Nunca sabes lo que puede hacer tu simple grano de sal. Después de que el programa de alimentación terminó, el basurero fue amurallado y el alcalde trasladó a los residentes del basurero a otra área en la parte trasera de la ciudad. No vi a los niños en absoluto después de que terminó el programa. Un día, unos dos años más tarde, estaba en la ciudad haciendo unos mandados, cuando escuché la voz de una mujer llamándome por detrás. "Hermana Amy!", llamó. Vi a una mujer con una adolescente corriendo hacia mí. Cuando me alcanzaron, ambos me abrazaron con besos. Yo, por supuesto, me sentía muy avergonzada, porque realmente no recordaba quiénes eran. "¿No nos recuerdas del programa de alimentación?", preguntó la mujer. "Y mira, esta es Cristiana." Oh sí, Cristiana, ahora me acordaba. Enfrente de mí estaba una hermosa joven de dieciséis años que ni siquiera se parecía a la joven que había conocido tres años antes. Cristiana venía al programa de alimentación todos los días para el almuerzo. Era una niña bonita,

pero estaba escondida detrás de la expresión agria que siempre llevaba. Era una de las señoritas más enojadas que había conocido. Un día llegó al programa de alimentación con un enorme ojo morado. Le rogué, al igual que Oscar, que nos dijera qué estaba pasando y quién le hizo esto. No dejaba de decir que se había caído, pero sabía que estaba encubriendo algo. No estaba enojada, pero si asustada, ya que la presionamos por la verdad sobre sus heridas. Simplemente le dije: "Entiendo que no quieres -o no puedes- hablar de ello, sólo déjame orar por ti". Así que oramos juntas, mientras las lágrimas rodaban por sus mejillas. Y ahora, aquí estaba de pie delante de mí con algo que nunca había visto antes, ¡una gran sonrisa hermosa! Pero no cualquier sonrisa, fue una de esas sonrisas que sabes que vienen de adentro.

Pasamos buen tiempo conversando. Cristiana estaba ahora en su último año de la escuela secundaria y soñando con ir a la universidad. Cuando nos despedimos, Cristiana me abrazó una última vez y me dijo: "Te agradezco mucho por todo. Oro por ti todos los días." ¡Wow! ¡Son esos tipos de encuentros los que te mantienen en marcha cuando las cosas se ponen difíciles!!

RESPONDIENDO AL LLAMADO DE LA COMPASIÓN



Los primeros niños viviendo en el Hogar en Tegucigalpa



Casa de niños en construcción



Los muchachos viviendo en el hogar y voluntarios que ayudaron con la construcción



Programa de comida: Compartiendo comida a niños en necesidad

8

¡Corrí Toda la Noche!

Más ciertamente me escuchó Dios; atendió a la voz de mi súplica.

(Salmo 66:19)

Un día, un amigo de Oscar le preguntó si podía llevar a un hombre que tenía un ministerio de filmación y quería ir a Tegucigalpa a filmar el hogar de niños. Oscar pensó que estaría bien y se fue a la frontera para recogerlos. Llegaron tarde por la noche, y estaba lloviendo. Los llevamos a cenar a Pizza Hut en Puerto Cortés y hablamos de nuestro ministerio y nuestros planes.

Recuerdo muy bien la noche. Fue en noviembre, el pico de la temporada de lluvias hondureñas, y estaba cayendo como cántaros de agua. Alrededor de las 11:00 pm, justo cuando nos íbamos, un niño apareció de la nada pidiendo dinero. Oscar habló con el niño, que nos dijo que se llamaba Marlon. Dijo que vivía detrás del restaurante al lado del basurero. Oscar le dijo que teníamos un proyecto de construcción en Tegucigalpa y que podía venir a ayudarnos allí. Arreglaron que Oscar viniera a recogerlo al día siguiente a las 8 de la mañana. Le dimos la pizza sobrante, y le dijimos que vendríamos relucientes y temprano a la mañana siguiente, a recogerlo. No nos sorprendió cuando no apareció. Pero no te preocupes, no fue lo último que veríamos de él.

A menudo pensaba en él y me preocupaba por él. Un día, mientras servíamos comida en el programa de alimentación, un niño nuevo apareció para comer. Estaba sucio y muy enfermo. Tenía una infección tan mala en el oído que podías ver desde afuera. En ese momento, no lo reconocí, pero Oscar lo reconoció inmediatamente. Le preguntamos por qué no apareció ese día, y como esperábamos, nos dijo que tenía miedo, sólo vino a comer ese día porque no tenía otras opciones.

Ahora estaba listo para arriesgarse con nosotros, cambiar su vida e ir al hogar de niños. Ese día, se subió a nuestro auto y se fue a Tegucigalpita. Marlon sólo tenía nueve años en ese momento. Creció con nosotros en el hogar de niños y se convirtió en un joven maravilloso, se graduó de la escuela secundaria y espera algún día ser electricista. Marlon conoció a Sarah que vino a Honduras desde Oregon cuando era una adolescente en viajes misioneros. Regresó a Honduras para trabajar en nuestra escuela en 2011. En 2012, Marlon y Sarah se casaron. Ahora viven en Oregon, pero esperan regresar a Honduras para seguir sirviendo.

El proyecto continuó creciendo. Más equipos llegaron a Honduras y se encontraron más patrocinadores financieros para los niños. Un día un adolescente se presentó en al hogar de niños y nos dijo que se llamaba Marvin. Era de un pueblo en las montañas llamado Los Flores y estaba buscando un lugar para empezar su vida de nuevo. Uno de los hombres que nos había ayudado con gran parte del edificio era un albañil llamado Miguel. Era del mismo pueblo de donde venía Marvin. Miguel había bajado de las montañas de Honduras hasta el pueblo de Tegucigalpita cuando un amigo le encontró un trabajo. Miguel estaba soltero y no era cristiano cuando empezó a trabajar para nosotros en la construcción del Hogar de los Niños.

Miguel era un trabajador increíblemente bueno. Oscar nunca le predicó en el trabajo; simplemente brilló la luz delante de él. Miguel observó y trabajó junto a muchos "gringos" en aquellos días y comenzó a preguntarse: "¿Qué están haciendo aquí?" Nos dijo más tarde que estaba tan confundido. ¿Por qué esta gente, que vive cómodamente en los Estados Unidos, quería venir aquí y hacer

esto? Un día, apartó a Oscar y le preguntó: "¿De qué se trata todo esto? ¿Cuál es el ángulo? ¿Cuál es la trampa? ¿Qué es lo que realmente están tratando de sacar de esto? En la vida de Miguel sólo había un lema: "¡Sálvate!" Oscar le dijo: "Bueno, estamos haciendo esto, porque Jesús lo hizo por nosotros". Miguel decidió hacerlo ahí mismo, que quería a este Jesús para sí mismo y le pidió al Señor que viniera a su corazón. Miguel más tarde se casó, y él y su esposa tienen tres hijos. Sirven en el liderazgo de su iglesia. Miguel todavía sirve como capataz de construcción en todos nuestros proyectos de construcción.

Ahora Miguel tenía a Marvin de pie frente a él, pidiendo ayuda. Sin embargo, no tenía nada que dar. Le dijo a Marvin que tenía que hablar con los directores de este ministerio, porque trabajaban con niños, y tal vez podrían darle algo. Marvin encontró a Oscar y le pidió a Oscar la oportunidad de ser parte del hogar. La respuesta inicial de Oscar fue no, porque ya tenía casi quince años, demasiado mayor, pensamos, para ser parte de nuestro programa.

Marvin había crecido en una parte extremadamente pobre del mundo, ya que Honduras es el segundo país más pobre del hemisferio occidental, pero Marvin era pobre incluso para los estándares hondureños. Creció enojado y sin esperanza. Esta desesperanza le hizo buscar cualquier cosa que fuera una salida de la pobreza. Se convirtió en el enemigo del estado en su pueblo natal. Marvin a menudo robaba a sus vecinos y causaba problemas a su familia.

Las cosas fueron de mal en peor en la vida de Marvin. Se unió a las pandillas y recorrió Honduras cometiendo crímenes y portando armas. Marvin se había convertido en un pandillero de tiempo completo y consumía drogas y alcohol. Aunque lo había sacado de su extrema pobreza, Marvin siempre supo que no era realmente quien era. Entonces un día, decidió que tenía que cambiar. Fue a buscar a Miguel.

Marvin no iba a aceptar un no por respuesta y persistía cada día. Oscar finalmente le dijo, regresa a tu casa y consigue una carta de tus padres dándonos permiso para tenerte aquí y tienes que estar de vuelta mañana. Oscar estaba seguro de que esto lo echaría, ya que

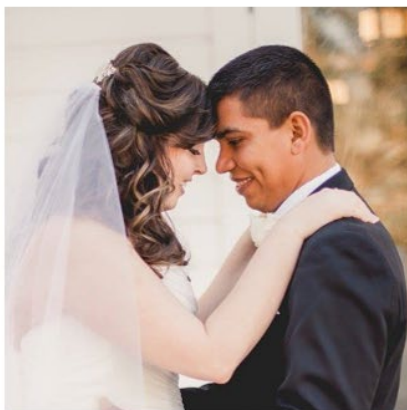
no pensaba que podría llegar allí y volver en un día. Pero para sorpresa de Oscar, cuando apareció en el proyecto al día siguiente, estaba Marvin esperándolo con la carta en mano. Más tarde le pregunté a Marvin cómo regresó tan pronto. Me dijo: "¡Corrí toda la noche!" Marvin fue añadido a nuestra creciente familia.

Marvin realmente "creció" en el hogar de niños y se convirtió, no sólo en un hijo, sino en un gran amigo. Conoció a una joven, Karen, de los Estados Unidos que comenzó a venir a Honduras en viajes de misión cuando era adolescente. Ella y Marvin se casaron en 2010, y ahora viven en su ciudad natal en Tennessee. Cuando ella y Marvin regresaron a Honduras, él vino preparado con fondos y pagó a cada persona que le había robado en su pueblo natal. También comenzaron un pequeño ministerio reparando viviendas en Las Flores. La pareja tuvo su primer hijo, Tomas, en el cumpleaños de Marvin, el 15 de Mayo del 2014, y dos años más tarde fueron bendecidos con una hija. ¡Marvin había sido cambiado por un gran Dios!

RESPONDIENDO AL LLAMADO DE LA COMPASIÓN



Marlon Manzanares - 2003



Boda de Sarah y Marlon en
Portland, OR 2015



Marvin- 2003



Marvin Ramos Familia



Boda de Marvin y Karen en
Tennessee 2010

9

El Plan de Dios Es Más Grande Que Nuestro Plan

*Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos,
ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová.
(Isaías 55:8)*

En aquellos primeros días, no teníamos teléfonos. Honduras ha recorrido un largo camino en poco tiempo. Ni siquiera había teléfonos celulares en ese entonces. Para hacer llamadas telefónicas o enviar correos electrónicos, tuvimos que ir a la compañía telefónica, y luego los cibercafés comenzaron a aparecer.

Una noche fuimos a un cibercafé local para hacer algunas llamadas telefónicas. Oscar notó a todos los niños pequeños que usaban las computadoras para ver pornografía, y a nadie parecía importarle. Oscar estaba furioso y le dijo al joven que trabajaba en el escritorio que iba a informar de esto a las autoridades. Sin embargo, los dueños de la cafetería nos encontraron y se disculparon por lo que estaba sucediendo. Nos explicaron que no sabían lo que estaba pasando cuando no estaban en el café y nos agradeció por dejárselo saber. La próxima vez que entramos, notamos rótulos en todo el café indicando que estaba prohibido para cualquier persona

menor de 18 años entrar en esos sitios.

La familia del dueño del café se comunicó con nosotros de nuevo, esta vez para pedir ayuda con sus sobrinos. La dueña, Rosalinda, nos dijo que su hermano tenía tres hijos pequeños que criaba solo. Era un hombre perdido, un alcohólico crónico. La tía de la familia nos llevó a ver el lugar donde vivían, y ni siquiera puedo empezar a describirlo. La tía no podía llevarlos a su casa, porque ya tenía a catorce personas viviendo en su humilde hogar de dos dormitorios. Su marido dijo que no podían venir más.

Tuvimos un gran problema. Cuando hicimos el plan para hacer el hogar, habíamos decidido que íbamos a hacer un hogar de niños y no podíamos tomar niños "discapacitados", porque no teníamos los recursos para cuidarlos adecuadamente. De estos tres chicos, dos eran discapacitados. David, de cuatro años, tenía un pie deforme y su hermano, Cesar, no era mentalmente estable. Pero habíamos aprendido dos cosas muy importantes de nuestra experiencia con Edgar: primero, no había ningún otro para niños con tales desafíos. Nosotros lo éramos. Y segundo, estos niños no tenían el tiempo a su favor. Así que tomábamos a los niños y oramos para que Dios nos diera la sabiduría y la gracia para darles lo que necesitaban.

Los siguientes hijos que Dios nos trajo desafiaron nuestra decisión de tener sólo varones. Estos niños nuevos eran Adonis, Nelson y su hermana mayor, Ilcy. Decidimos que nos llevaríamos a los chicos, pero que buscaríamos otro hogar para Ilcy. Había una casa de niñas en Omoa, un pueblo a veinte millas al este de nuestro pueblo, pero aprendimos que la ley de Honduras no nos permite separar a los hermanos, una ley que respetamos mucho. Los niños habían estado viviendo en las calles con su padre alcohólico. Los chicos tenían menos de cinco años, y Ilcy sólo tenía siete años. Los tres niños estaban en riesgo por depredadores en las calles, enfermedades y elementos externos. También sufrían de desnutrición. Así que, como Dios lo quiso, ahora éramos oficialmente una casa de niños, una casa de niñas y un hogar para discapacitados.

Poco sabíamos que el ministerio estaba a punto de dar un salto cuántico. Un amigo pastor, llamado Ed Miller, de nuestra antigua

ciudad natal de Castle Rock, Washington, había venido en varias ocasiones para las cruzadas y equipos médicos. Tenía un amigo al que había sido mentor cuando era joven. Era un hombre de negocios del estado de Washington que poseía varias gasolineras a lo largo de la carretera Inter estatal 5 y una compañía petrolera. El pastor Ed, que también era un hombre de construcción, estaba haciendo un trabajo para este caballero. Cuando se hizo, el empresario preguntó: "¿Cuánto te debo?" y el pastor Ed le dijo: "Un viaje a Honduras". Le dijo que el pago para él sería que viajara con él a Honduras para ver el proyecto. Estaba más que feliz de hacerlo.

El pastor Ed más tarde nos dijo que cuando este hombre era un joven cristiano, recién salido de la universidad, tenía dos opciones. Su verdadero deseo era llegar a ser misionero, pero su padre quería que se apoderara del negocio del petróleo que había iniciado. Le pidió consejo al pastor Ed, y le dijo: "Tal vez si estas financieramente estable puedes ser de gran ayuda para las misiones". Entonces, el hombre decidió tomar los negocios de su padre. Ed ahora le mostraba cómo ser un misionero al mismo tiempo.

El hombre, junto con sus dos hijos y el pastor Ed vinieron en diciembre del 2003 en un viaje muy rápido de cuatro días a Honduras. Durante ese tiempo, trabajaron en el programa de alimentación, visitaron el hogar y vieron las áreas del basurero y las zonas marginales. En este punto, habíamos calculado que nos costaría alrededor de \$50,000 terminar el edificio.

Un día, mientras el pastor Ed y su amigo estaban en la ciudad, decidimos parar en un restaurante local que estaba en la playa. Así podrían nadar en el Caribe y comer comida hondureña. Mientras estábamos cenando, un hombre al que nunca había conocido se acercó y se presentó como el coordinador de las misiones de Mercy Ships Internacional. Dijo que nos oyó hablar y sabía que éramos cristianos y quería presentarse.

Le dijimos quiénes éramos, y dijo que había visto el hogar de niños hace años, mientras conducía. Lo había visto varias veces y tenía entendido a través de personas locales que era un proyecto cristiano y que sería un hogar de niños. Nos dijo que uno de sus equipos se había detenido en la propiedad, se bajaron de sus autos y

oraron por el proyecto. Lo que hizo su departamento de Mercy Ships fue ir a países y ayudar con proyectos existentes como el nuestro. Nos dijo que pensaba que podía reunir algunos equipos y ayudarnos con la construcción mas adelante. El amigo del pastor Ed le preguntó: "¿Cuánto dinero tienes en mente para esto?" Respondió: "Oh, probablemente alrededor de \$25,000." En ese momento, el amigo del pastor Ed dijo: "Bien, igualaré eso". ¡Dios acababa de proporcionar los \$50,000!

¡Oscar y yo no lo podíamos creer lo que estábamos oyendo! Ibamos a terminar el edificio, y teníamos el compromiso y promesas para hacerlo. El equipo regresó a casa, y llamamos a Mary de inmediato y celebramos todos juntos. Ambos cumplieron su parte. En pocos meses, Mercy Ships envió a su primer equipo. En ese momento el ex director se había mudado del ministerio, y ahora estaba siendo supervisado por Gary y Sylvia Thacker.

¡Los Thacker eran personas increíbles! Gary tenía tatuajes de la cabeza a los pies y uno de los testimonios más sorprendentes que he escuchado. Era un ex motociclista que ahora se dedicaba a la restauración de automóviles clásicos, cuando Dios lo llamó a él y a su esposa, una enfermera certificada, a ser misioneros. Mercy Ships no fue capaz de dar los \$25,000 de inmediato, pero dieron algo mucho mejor, siete años de asistencia, incluyendo el envío de al menos 50 equipos, miles de dólares en proyectos del hogar, y más que cualquier otra cosa, una amistad muy querida y una asociación con este ministerio que continúa hoy en día.

¡El amigo de Ed cumplió! Durante los siguientes doce meses, él y sus amigos y contactos de negocios petroleros bendijeron al ministerio con más de \$60,000, y la casa fue construida. Además, este hombre tenía varios buenos amigos en el campo médico. En cuestión de meses, su primer equipo medico se dirigía a Honduras, y muchos todavía vienen cada año.

Cada día el proyecto cambiaba y crecía. Nuevas personas e iglesias se estaban involucrando. En ese momento, teníamos niños y niñas, y esos niños y niñas estaban creciendo. Si hay algo de lo que me arrepiento, es de no haber sido capaz de estudiar psicología. Los niños ahora comenzaron a venir de los orfanatos del gobierno.

Muchos de ellos fueron sacados de su casa debido a un algún abuso grave. Muchos de ellos habían sufrido abuso físico, verbal y sexual. Algunos de ellos podrían decir que su primera pareja sexual fue un miembro de su propia familia. Estaban increíblemente necesitados.

¡Y entonces aprendí que habían muchas cosas en la vida que eran mucho más grandes que Amy Serrano de Plaquemine, Louisiana! Sólo puedes imaginar los tipos de problemas que surgen cuando tienes chicos y chicas adolescentes, todos con problemas emocionales, viviendo juntos. Estábamos seguros de que esto no iba a funcionar, y que ellos mismos crearían nuevos residentes. ¡Los jóvenes incluso le pidieron a Oscar que sacara a las chicas de ahí! Le dijeron que estaban tratando de ser buenos chicos, ¡pero las chicas estaban encima de ellos!

Empezamos a orar para encontrar una forma de separarlos. Esperábamos encontrar una propiedad completamente separada, pero no teníamos dinero. Pusimos una fecha de límite y oramos para que Dios nos mostrara lo que debíamos hacer. Dijimos que, si no teníamos la propiedad para una fecha determinada, construiríamos la casa de las niñas en la parte trasera de la propiedad del hogar. Teníamos ocho acres de tierra y actualmente sólo estábamos usando aproximadamente un acre en la parte de enfrente. Pensamos que podríamos poner una valla entre los dos extremos y construir la casa de las chicas lo más lejos posible de los chicos.

Eso fue lo que hicimos. El edificio tardaría un tiempo en construirse. Dado que la necesidad de separar a los niños y niñas era urgente, decidimos buscar una casa cerca de nosotros para alquilar, para que las chicas pudieran mudarse a ella. La casa que alquilamos era propiedad de un amigo nuestro, y estaba en el mismo barrio que la casa en la que vivíamos. Fue agradable tener a las chicas cerca. Venían a mi casa todos los días. Les dimos dinero para hacer pequeños trabajos en la casa. María, la que estaba a cargo, me dijo que cada una de las chicas le pidió que le guardara el dinero. Aunque eran sólo unos \$5 al mes, cada niña le daba todo su dinero a sus madres y hermanos biológicos para ayudar con sus necesidades.

Empezamos a aprender sobre la psique extremadamente intrincada y complicada de los niños. En muchos casos, no

importaba el abuso que habían sufrido a culpa de sus padres, seguían teniendo una lealtad extrema hacia ellos. Muchos de los niños eran sus propios enemigos. Su mayor desafío no era la falta de comida o refugio; era luchando contra sus propios demonios. Supongo que teníamos la idea de que vendríamos a Honduras y construiríamos esta hermosa casa donde estos niños estarían tan felices y agradecidos. ¡Realmente no sabíamos nada! El hecho es que estaba lejos de la idea que habíamos imaginado que sería. Una de las cosas más difíciles de aceptar para los niños era estructura. Esto claramente llamó nuestra atención a través de una joven llamada Iris que vino al hogar.

Cuando Iris llegó inicialmente, INHFA, el equivalente hondureño de Servicios de Protección Infantil en los Estados Unidos, nos dijo que probablemente estaba embarazada de su padre. Iris se sentó con Oscar y conmigo y nos contó las historias de terror del abuso, cuando empezó y cómo sucedió todo. Sin embargo, Iris, de sólo catorce años, también nos hizo saber desde el principio que no quería ir a la escuela. Quería que la contratáramos para ayudar a cuidar de las chicas más jóvenes. Le dijimos que lo sentíamos, pero así no era como funcionaban las cosas en el hogar. Tendría que ir a la escuela y vivir con el horario de todos los otros niños.

Un día recibimos una llamada de María, una de nuestras trabajadoras del ministerio, y nos dijo que Iris había huido esa noche. Informamos de esto a las autoridades, y nos llamaron más tarde para decirnos que había sido encontrada. ¿Adivina dónde? Estaba en casa de su padre. Había vuelto a casa. ¿Por qué? Porque en nuestra casa, tenía que despertarse a las 5:30 am, ducharse, desayunar, hacer tareas, ir a la escuela, volver a casa, irse a la cama a cierta hora, y así sucesivamente. Tenía que vivir con una rutina y con responsabilidades. En la casa de su padre, podía dormir todo el día, salir sin responsabilidades y permanecer en la cantina y jugar billar con sus novios toda la noche. Tenía que estar dispuesta a aceptar el abuso. Y cuando todo fue considerado, el abuso era familiar, ella sabía qué esperar y qué hacer con ello. Pero la estructura era algo desconocido y sofocante, y ella simplemente no podía aceptarlo.

Normalmente sabía de inmediato la diferencia entre un niño

que iba a "lograrlo" y uno que no lo lograría, con el simple hecho de ver dónde estaban sus corazones. Cuando un niño de diez años entró hablando de cómo la estación de autobuses en San Pedro Sula era el "dominio" para él y su pandilla, y continuó glorificando la vida de un callejero, sabíamos que se necesitaría un milagro, y han habido muchos mas como el. Pero han sido estos niños los que nos han enseñado la gracia y la gloria de Dios. Es la naturaleza del ser humano el intentar ser el salvador.

Muchos niños han llegado a nuestra casa, y hemos invertido años en sus vidas, sólo para despertarnos una mañana para descubrir que se fueron. Dios nos ha dicho una y otra vez que no somos los salvadores, simplemente somos las herramientas que Él utiliza. ¡Estos niños están en un viaje que Dios ha diseñado, y se levantará como el Salvador! Somos sólo una parte de su viaje, no todo el asunto. Hacemos todo lo posible para darles todo lo que podamos, y al final, ese don no ha sido dado en vano. Aprendieron algo, algo que los llevará adelante en ese viaje.

Somos testarudos y el Señor lo sabe, así que a veces nos lleva a los lugares a los que quiere que vayamos para enseñarnos que sólo Él está realmente a cargo. Nuestro único trabajo es seguirlo ciegamente, creyendo con fe.

AMY SERRANO



Los niños del hogar



Gary y Silvia Thacker



Nelson, Iley, y Adonis

10

Entrenaré a la Persona Adecuada

*vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios;
que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis
alcanzado misericordia
(1 Pedro 2:10)*

Ahora estábamos en el año 2006. Tres años de ministerio y lo que el Señor había hecho hasta ahora estaba más allá de nuestra imaginación. Veinticinco niños estaban ahora fuera de peligro, recibiendo buena comida y sintiendo los resultados de sus oraciones contestadas. Lo más interesante que el Señor estaba haciendo en todo esto era que no estaba tomando nada y convirtiéndolo en algo. ¿Sabes cómo ves a esos tipos de personas que me gusta llamar "imán para niños"? Ya sabes a lo que me refiero, la gente que se sienta en una multitud, y de repente, se están ahogando en niños. No soy una de esas personas. Siempre he visto a los niños como los miembros más vulnerables de nuestra sociedad. Siempre me he sentido profundamente agobiada por defender sus derechos, pero nunca pensé que tuviera un gran talento para tratar con los niños directamente.

Fue en estos primeros años que aprendí a apreciar el viejo dicho que se hizo famoso en la sección de anuncios clasificados, "entrenaré a la persona correcta". La realidad es que ninguno de nosotros que hemos estado dirigiendo este Ministerio Corazón a Corazón, ni en

Estados Unidos ni en Honduras tenía la educación o las habilidades que uno necesitaría para hacer lo que hicimos. Sólo sé que Dios fue, es, y siempre será el Salvador de estos niños; todos somos sólo participantes privilegiados en su plan. En el momento en que nos convertimos en las personas correctas, vacías de sí mismas y completamente dependientes de Dios, y más que nada en sus propósitos y camino, nos entrenó y fue fiel para darnos todo lo que necesitábamos. Fuimos arrojados a la "Universidad del Cuidado Infantil", donde los niños eran nuestros profesores. ¡La buena noticia es que han sido excelentes maestros!

En 2006, estábamos conociendo el "negocio", lo que funciona y lo que no. Venimos a reconocer la psique única de los niños. Sacar a los niños de las calles fue fácil; se podría hacer en un día, sin embargo, sacar la calle del niño toma años. Es difícil explicar plenamente cuál es la profunda necesidad del niño hondureño en un libro. Honduras, en el momento en que escribo este libro, es la segunda nación más pobre del hemisferio occidental después de Haití. Además, al mismo tiempo, Honduras tiene un título desafortunado: ¡es el país más violento del mundo! En 2013, más civiles murieron debido a crímenes violentos per cápita en San Pedro Sula, Honduras, que en Irak en 2007 en el apogeo de la insurgencia.

Las razones de esto son profundas. Cubren toda la gama de economía y política, pero sobre todo es espiritual. Cuando pasas un tiempo real en Honduras y puedes ver justo debajo de la exuberante fachada tropical, verás un lugar donde la esperanza se ha ido hace mucho tiempo. Generaciones de desesperación han dado lugar a un espíritu de desesperanza, que lleva a una nación al modo de supervivencia. Muchos de estos chicos están en una situación terrible atrapados, y no hay nada que puedan hacer para salir de ella.

La educación no es una opción, y el trabajo duro sólo desgastará a su juventud. Los jóvenes tienen la opción de trabajar extremadamente duro en los campos con un machete y todavía no harán suficiente dinero para poner un poco de frijoles y arroz en la mesa. Para muchos padres, lo mejor que pueden dar a sus hijos es traerlos a trabajar a su lado en el campo, sin esperanza de ir a la

escuela. Pero esos chicos son los afortunados. Muchos otros niños ni siquiera tienen eso. Se ven obligados a salir a las calles, expulsados por sus padres que ya no pueden cuidar de ellos.

Estos jóvenes tienen una elección triste. Pueden suicidarse en trabajos forzados de labor sin esperanza, o pueden tomar la opción número dos. Esta opción incluye tener un coche, el mejor teléfono celular y ropa bonita, y significa convertirse en un miembro de la pandilla. Para muchos niños que crecen en comunidades infestadas de pandillas o en las calles, unirse a las pandillas ni siquiera es una elección personal; se ven obligados a ser miembros. En estas comunidades pobres, los jóvenes son el objetivo para convertirse en soldados para la organización. Las niñas jóvenes, por otro lado, son obligadas a prostituirse y al tráfico de drogas a una edad temprana. Los hogares y orfanatos de los niños están llenos de gente y, sinceramente, se le puede hacer más daño a un niño en uno de estos orfanatos públicos, de lo que a menudo se enfrentan en las calles. He oído hablar de niños que sobrevivieron a algo en las calles pero que fueron fuertemente violados o golpeados en los orfanatos. Hemos tratado con niños menores de diez años que ya han asesinado para las pandillas. Y hemos tratado con chicas jóvenes, embarazadas por sus padres. Lamento decirlo, creo que lo hemos visto todo.

Sin protección de las autoridades, que desafortunadamente a veces juegan para el equipo equivocado, no tienen a nadie que los defiendan o protejan. Uno de cada cuatro niños sufre algún tipo de desnutrición. Históricamente, la mayor causa de muerte de niños en Honduras ha sido la diarrea, causada por infestaciones parasitarias que son completamente tratables.

Con eso dicho; Déjame decirte lo más increíble. ¡Donde está el pecado, la gracia hace mucha más abundancia! Leemos la Biblia y escuchamos las magníficas historias de la visión ciega, la audición sorda, los cojos que caminan y los muertos regresan a la vida. Estoy aquí para testificar; ¡lo hemos visto! Desafía todas las leyes de la lógica y la ciencia que cualquiera podría volver realmente de este tipo de atrocidades horribles. Sin embargo, no sólo vemos a estos niños regresar, ¡sino que los vemos prosperar! Mientras trabajamos

en Honduras, hemos tenido una meta: ver venir su reino y hacer su voluntad en Honduras como en el Cielo. Hemos visto milagros increíbles. Hemos visto ciegos recibiendo la vista, nuevos órganos creciendo, enfermedades incurables sanadas y la lluvia deteniéndose a una orden. Sin embargo, no hay un milagro más asombroso para mí que ver a Dios devolverle la vida a un espíritu muerto en uno de nuestros hijos. Puede que se haya hecho una maldición sobre ellos y hayan tenido un destino de destrucción, y a eso sólo tengo una cosa que decir. ¡Pero Dios!

Dios siempre ha sido fiel y verdadero. El proyecto creció cada día. A lo largo de esos años, estuvimos ocupados construyendo lo que ahora es la casa de los chicos en el campus de Tegucigalpa. Más iglesias se unieron, más personas se unieron, y más niños llegaron a ser parte de la familia. Oramos por alguien que pudiera cuidar de las necesidades médicas de nuestros hijos, y llegó Kim Sharp. Su esposo Steve había sido instrumento en la construcción de la casa de los niños. Ella vino y ha seguido viniendo, casi todos los años desde entonces, para mantener actualizadas las tarjetas de salud de nuestros niños. Oramos para que alguien cuidara de sus dientes. Muchos de estos chicos vinieron a nosotros muy necesitados de atención dental. Un niño tenía más de 32 caries. No había manera de que pudiéramos permitirnos el lujo de conseguirles la atención que necesitaban. ¡Imagínate, veinticinco niños que promedian diez caries cada uno! ¡Pero Dios! Nos envió Medical Relief International para ese momento, un ministerio de Seattle, Washington y la Iglesia Bíblica De Antioquía. Vinieron con dentistas, higienistas, cirujanos orales y todo el equipo necesario para extracción, llenado, limpiado y pulido de sus dientes, no sólo para nuestros hijos, sino también para nuestros trabajadores.

También continuamos nuestro alcance a la comunidad local en forma de equipos médicos y equipos de la Escuela Bíblica Vacacional (EBV). Nuestros equipos de EBV a menudo estaban encabezados por Tina Campbell y Carol Rutledge, dos increíbles misioneras que siempre me impresionaron con su fe. Nuestros equipos de EBV se instalarían en escuelas locales y darían una invitación a comunidades enteras. Un año, en un solo día, nuestra

EBV recibió 600 niños, ¡con sólo una veintena de personal adulto! Fue caótico, pero hermoso. Siempre hicimos todo lo posible para amar y apreciar a los niños. A lo largo de los años, hemos sido testigos de que miles de niños invitan al Señor a sus corazones.

Los equipos médicos eran muy iguales; vamos a aldeas de montañas muy remotas para dar atención médica muy necesaria. A menudo llevamos médicos, enfermeras, dentistas y optometristas para atender a las personas más pobres de esas comunidades. Muchos nunca habían visto un médico o un dentista en toda su vida. A menudo, no había mucho que pudiéramos hacer por ellos. Los hongos, erupciones cutáneas, heridas en la piel, parásitos, sarna, dolores y dientes podridos fueron las enfermedades habituales. Cosas como la presión arterial alta, la diabetes y enfermedades más profundas, estaban fuera de nuestras manos.

Sin embargo, me di cuenta de que lo que la gente realmente quería era simplemente saber que nos importaban. Sentían que los medicamentos traídos por los médicos "gringo" eran superiores a los medicamentos hondureños. La gente caminaba horas para llegar a las brigadas médicas. Se podía decir que las familias, aunque muy pobres, vestía a sus hijos con su mejor ropa. Incluso si estaban manchados y desgarrados, siempre venían limpios. Se podía decir que esta visita era muy importante para ellos. ¡Y si era importante para ellos, me aseguré de que fuera importante para mí! Los equipos médicos también eran el vehículo que usamos para traer el Evangelio. Se oró por cada paciente y recibieron el Plan de Salvación. Cientos han recibido al Señor a lo largo de los años.

Ese año también comenzamos una pequeña clínica en el hogar de niños. Una amiga de Oscar (Yolanda Saldívar) de la infancia se había convertido en enfermera y accedió a trabajar en esta clínica cada día atendiendo las necesidades diarias de los niños. Los medicamentos y un pequeño salario para la enfermera fueron cubiertos por el pago de pacientes de la comunidad. También finalmente obtuvimos nuestros Artículos de Incorporación en Honduras ese año. Lo habíamos solicitado en 2000 y seis años más tarde, finalmente nos dirigimos a través de la burocracia del gobierno. Era de vital importancia tener estos papeles, porque sin

ellos, legalmente no podíamos hacer nada. Recibimos nuestro primer contenedor ese año de los Estados Unidos. ¡Eso fue interesante! No creo haber visto tantas muñecas sin cabeza, coches de juguete sin ruedas o ropa inutilizable. ¡Realmente hemos aprendido mucho!

Estábamos a punto de aprender que todo esto viene con sus propios peligros. Otro ministerio con el que habíamos servido en misiones médicas nos puso en contacto con una familia a la que su equipo médico acababa de servir. Era una familia de tres hijos que vivían con su abuela, que creían que sufría de enfermedades mentales, y su padre, que al parecer era peligroso y violento. El equipo visitó la casa de los niños y se sorprendió por las condiciones en las que vivían. La mayor preocupación era para los más jóvenes del clan. Tenía ocho años y sólo pesaba treinta y ocho libras. Tenía una afección llamada síndrome de prolapso intestinal. Es potencialmente mortal si no se trata. En esta condición, un niño literalmente "hace popo" fuera de sus entrañas. Cuando el niño tenía un movimiento intestinal, gran parte de sus intestinos salían con el popo. Tuvimos que ponernos un guante y volver a poner todo en su sitio. Y sus deposiciones estaban básicamente llenas de sangre y gusanos. Todo esto es causado por pica, una condición que impulsa a una persona a comer tierra, y que resulta en que contraigan enfermedades parasitarias.

Oscar y yo decidimos ir a su casa para ver la situación por nosotros mismos. Cuando llegamos, Oscar me pidió que esperara en el coche mientras lo comprobaba. Tuvimos que aparcar a una larga distancia de la casa, porque había que caminar por un sendero estrecho y empinado en la ladera de la montaña a una distancia considerable con el fin de llegar a ella. Una vez allí, Oscar encontró a la abuela y a los tres hijos. Le dijo que los niños podían venir a vivir al hogar y ser bien atendidos y que los más pequeños recibirían la atención médica que necesitaba para sobrevivir. Era evidente ver que la abuela sufría problemas mentales, pero ella estuvo de acuerdo en que los niños deberían venir a vivir al hogar con nosotros. Necesitábamos reunir los documentos para que los niños vivieran legalmente en el hogar y le dijimos a la abuela que volveríamos

pronto.

Justo cuando Oscar estaba a punto de irse, el padre de los niños llegó. El rumor que oímos de las personas locales era que, en el pasado, el padre había matado gente. Estaba enojado e irracional. Cuando llegó a su casa, tenía un machete en la mano. Oscar explicó cuidadosamente que estaba en su casa para averiguar si los niños podían ir a un lugar más seguro para mejorar su salud. El padre, con el machete en la mano, le dijo a Oscar que alguien iba a morir ese día. Le dijo que esos eran sus hijos y levantó la mano amenazante a Oscar. Oscar nos dijo más tarde que los niños estaban agachados en la esquina temblando de miedo.

Oscar salió abruptamente de la casa y rápidamente regresó con pánico en su rostro al vehículo. Dijo que es sólo por la gracia de Dios que salió y no sabe cómo o por qué el hombre no lo siguió. Ahora sabíamos que esos chicos estaban en peligro, y teníamos que hacer algo pronto. Nos dirigimos a la comisaría y denunciemos todo lo que había pasado. Al día siguiente, volvimos a la casa, esta vez con la policía a nuestro lado. Cuando llegamos, el padre no estaba en casa, así que la abuela y los niños empacaron sus pocas cosas y se fueron con los oficiales de policía.

El niño más pequeño continuó muy enfermo. Lo llevamos al hospital casi todos los días. Su estado era grave, y no sabíamos cuánto duraría. Los médicos nos dijeron lo mismo cada día; no había mucho que se podía hacer por él. Sólo el tiempo curaría sus heridas intestinales. La verdad es que el tiempo nunca sanó sus heridas. Hasta el día de hoy sufre de problemas digestivos y hay muchos alimentos que no puede comer. A los diecisiete años, sólo pesa noventa libras y sólo tiene 4'9". ¡Pero hoy es un joven sabio, maravilloso y vivo con la sonrisa más hermosa que he visto! Los médicos dicen que si no hubiera recibido la atención médica que él recibió, en ese entonces, no habría durado otro mes.

Pocos meses después de que sacamos a los niños de la casa, un grupo de hombres a los que el padre debía dinero, entraron en su casa y lo mataron a él y a su madre. Estamos seguros de que, si los niños hubieran estado allí, también habrían sido asesinados.

A medida que el conocimiento del ministerio creció en los

Estados Unidos, también creció en Honduras y otras instituciones hondureñas y de otras nacionalidades vinieron a ayudarnos. El hotel de playa donde se alojaban nuestros grupos es propiedad de dos maravillosos cristianos de Columbia (los señores Cardozo). Desde el principio, estaban preocupados por nuestros niños y muy compasivos con respecto a lo que estábamos haciendo. Comenzaron ese año a donar verduras al ministerio. Empezó siendo sólo verduras, pero creció hasta convertirse en pollo, cereales, frutas y granos. También nos organizamos más con nuestra junta directiva en Honduras. Marcel Almendarez y su esposa Elvia han estado con nosotros desde el principio y todavía sirven a nuestro lado hasta nuestros días, junto con Rafael Valle, quien formó parte de nuestra fuerza de trabajo en Honduras hasta su muerte en 2014.

En la niebla de todo esto, teníamos otra pieza que el Señor estaba poniendo en su lugar. Antes de ir a Honduras, habíamos pastoreado la iglesia en el estado de Washington, pero ahora que estábamos en Honduras, fue agradable simplemente llegar a la iglesia y ser alimentados espiritualmente. Empezamos a asistir a una iglesia de las Asambleas de Dios en la ciudad y fuimos muy felices espiritualmente. Nuestros miembros de la junta, sin embargo, no lo eran. Todos eran miembros de la iglesia en la que creció mi esposo.

En 1999 el pastor de esa iglesia, que era un muy buen amigo de Oscar (Hno. Juan García), murió en un accidente en su trabajo. Después de la muerte del pastor Juan, la iglesia contrató nuevos pastores, pero ninguno parecía encajar. Finalmente, en 2004, la iglesia decidió disolverse y todos los miembros pasaron a diferentes iglesias. La mayoría, sin embargo, dijo que nunca fue lo mismo. Habían sido una familia de iglesia durante muchos años y ahora todos sentían que no tenían un hogar espiritual. A menudo se sentaban con Oscar y hacían preguntas sobre la Biblia y la vida cristiana. Con el tiempo preguntaron si él dirigiría un estudio bíblico para ellos. Al principio Oscar dijo que no, porque ya estábamos muy ocupados con el ministerio. Finalmente, agotaron a Oscar y él accedió.

La iglesia a la que asistíamos se reunía por las tardes, para que pudiéramos reunirnos con ellos el domingo por la mañana. Esa

RESPONDIENDO AL LLAMADO DE LA COMPASIÓN

primera mañana, en octubre de 2006, puse mi cafetera de diez tazas, y puse ocho sillas alrededor de mi mesa de cocina. ¡Cuarenta personas aparecieron! La semana siguiente estaba más cerca de sesenta personas y la semana siguiente era muy igual. En la tercera o cuarta semana, había una anciana en el grupo que estaba enferma, así que le preguntamos a uno de los hombres si dirigiría una oración por ella. Se puso de pie y comenzó a orar diciendo: "¡Señor, muchas gracias por nuestra hermana que está enferma, te pedimos que la cures y te damos las gracias por nuestra nueva iglesia!" Al principio, me preguntaba dónde podría estar su nueva iglesia antes de darme cuenta de que estaba hablando de nosotros. ¡Nos habían tenido! A regañadientes acordamos esto y dijimos que lo haríamos por unos meses, pero eso sería todo. Hoy, ocho años después, la iglesia tiene 250 miembros fuertes y se ha convertido en la familia extendida para todos nuestros hijos.

AMY SERRANO



Voluntarios que sirvieron en el hogar de niños



Marcos, Daniela, y Jehovanny

11

¡Pero Dios!

*Y me ha dicho: Bástate mi gracia;
porque mi poder se perfecciona en la debilidad.
(2 Corintios 12:9a)*

En julio de 2007, estábamos mirando a nuestro hijo David, a quien mencioné anteriormente en este libro. Había venido a nosotros en 2005 con sus hermanos, Cesar, que tenía discapacidad mental, y su otro hermano mayor, Mauricio. David tenía una condición de pie deforme que podría haber sido fácilmente arreglado cuando nació. Su madre era una prostituta, que lo abandonó cuando era un bebé, y su padre murió de alcoholismo. La tía nos trajo a la casa donde vivían. Fue increíble. La casa era una pequeña choza que era un edificio de una habitación construido sobre un pantano. La tía nos dijo que los niños a menudo salían a jugar y volvían cubiertos de sanguijuelas.

Al entrar en la casa, todo lo que mirabas era un solo un colchón que estaba totalmente negro y sucio. Los chicos dormían allí todas las noches, y debido a sus problemas, mojaban la cama todas las noches. Los médicos le dijeron a la tía que David podía caminar por ahora, porque era pequeño. Pero si no se operaba correctivamente, terminaría en silla de ruedas. Cuando los chicos vinieron a vivir con nosotros, inmediatamente nos fuimos a trabajar tratando de encontrar la cirugía que este niño necesitaba. A través de varias

conexiones, finalmente encontramos la atención que necesitaba en el Hospital Shriner en Portland, Oregón. Sólo unos meses antes de que esperábamos para enviar a David a los Estados Unidos, un equipo del estado de Washington vino a donar mochilas a niños necesitados. Uno de los miembros del equipo fue Denise Bardal; ella amó a David desde el momento en que lo conoció. Denise accedió a recibir a David en su casa durante el tiempo que él tendría sus cirugías, y pronto David se dirigió a Portland.

Todo iba bien para él y sus cirugías. Su condición iba a requerir muchas cirugías y terapia. Durante ese tiempo, su madre perdida, que había huido para prostituirse en Guatemala cuando David era un bebé, inesperadamente apareció de nuevo. Era claramente inestable, pero había ido a las autoridades y dijo que eran sus hijos y que quería que volvieran. La madre había encontrado trabajo, limpiando casas para un amigo del jefe de policía. Este amigo animó al jefe de policía a sacar a los niños de la casa hogar y llevarlos de vuelta a la mamá. Se presentaron con guardias armados en el hogar y nos dijeron que necesitábamos entregar a los tres niños. Luego, se dirigieron a la escuela de los niños, arrastrándolos fuera del salón de clases mientras los niños lloraban, rogando que se querían quedar. El maestro también los seguía fuera de la clase, llorando y rogando a las autoridades que no se llevaran a los niños.

Hasta el día de hoy, el hermano mayor es un loco de 23 años que vive en las calles de Puerto Cortés, y el hermano mediano fue miembro de una pandilla que ha estado profundamente involucrada en el crimen. Sabíamos que, si traíamos a David de vuelta a Honduras desde los Estados Unidos, su madre también lo llevaría de vuelta. Ella estaba usando a los chicos para mendigar en las calles, y David se vería obligado a hacer lo mismo. Mantuvimos a David en los Estados Unidos hasta que las cosas con su madre cambiaron.

En 2009, la madre vino a nosotros y nos preguntó sobre la posibilidad de llevar al hijo mediano de vuelta. En ese momento, sin embargo, se había vuelto imposible. El joven ya estaba en problemas con la ley, y sabíamos que no podíamos llevarlo a la Hogar de Niños y mezclarlo con los niños pequeños que teníamos viviendo allí.

Sabíamos que era hora de acercarse a la madre por el hecho de que a la familia anfitriona de David querían adoptarlo. Ella era difícil de mediar; un día estaba encantada, y al día siguiente estaba enojada. Pero ya no podíamos mantener a David en los Estados. Tendríamos que iniciar el proceso de adopción.

David regresó a Honduras en el 2012, después de estar viviendo cinco años en los Estados Unidos. La adopción llevo dos años y medio, y en el 2014, David regresó a su hogar en el estado de Washington y oficialmente se convirtió en David Bardal.

La iglesia continuó creciendo y se convirtió en una poderosa fuerza positiva en nuestra comunidad. Creo que nunca he sabido hacer lo "correcto" en la iglesia y nuestra iglesia siempre ha sido, y siempre será, un poco "apagada". Hemos luchado con todo tipo de problemas, y desde el exterior, parece que somos cristianos bebés. Pero permítanme decirles lo que sucede en el interior: días de ayuno, días de oración y profundos actos de desinterés. Cada vez que un grupo venía a Honduras a servir, teníamos tres días de oración y ayuno. Los tiempos de oración fueron intensos, y a los jóvenes se les enseñó a buscar profundamente al Señor. Nuestras noches de reunión de oración son los jueves, ¡y son algo para experimentar! Para alguien como yo que está en casa alrededor de los radicales, y esta gente sí que es radical, es mi tipo de hogar espiritual. Comenzamos la oración cada mañana a partir de las 6:00 am. Por lo general, asisten al menos de seis a diez personas. Hemos visto muchas curaciones, liberaciones y Dios brillando a través de las dificultades.

La iglesia y el pueblo de Honduras me han enseñado mucho sobre mí y sobre la humanidad. Me enseñaron lo que realmente significa dar de una manera que agrada a Dios. Es fácil presentarse en Honduras y preguntarse por qué el hondureño cotidiano no hace más por las personas que están necesitadas. Muchos hondureños sienten que los hondureños son codiciosos. Veo algo muy diferente. Los estadounidenses pueden ser generosos, pero la verdad es que damos de nuestra riqueza; Los hondureños dan de su pobreza. Damos nuestras sobras, mientras que los hondureños dan su última o única posesión. Esto me fue demostrado mientras miraba cómo

vivían. La iglesia junto al ministerio H2H hondureña compró la tierra en la que ahora se encuentra la iglesia, la clínica y la escuela. La verdad es que esa propiedad fue comprada con sangre, sudor y lágrimas. Cada mes, para hacer los pagos, la iglesia tenía que trabajar duro estableciendo tiendas de venta de alimentos en el lado de la carretera. Nuestros miembros de la iglesia se sacrificaban diariamente para hacer realidad este sueño.

Cuando damos, por lo general significa que teníamos suficiente para cubrir nuestras propias necesidades y deseos, y sólo entonces damos lo que queda a alguien que realmente está necesitado. Los hondureños literalmente renuncian a algo para dar. Una vez que vi una situación en la que un padre le dijo a su familia que sólo tendrían leche ese día, para que pudieran dar las otras cosas en su despensa a personas que no habían comido en muchos días. Cuando le pregunté por qué estaba haciendo esto, me dijo: "Mis hijos comieron ayer, pero sus hijos no han comido en varios días, y si no soy yo, ¿entonces quién?" ¡Una pregunta tan profunda! Porque no tenía exceso, o un poco para él y un poco para los demás. Se estaba sacrificando a sí mismo y a su familia. Sus opciones eran, o tú o yo. Y él decidió, hoy va a ser usted, porque voy a prescindir. Cuando la economía en los estados Unidos se había puesto mala y muchos patrocinadores se comunicaron con el ministerio para hacernos saber que ya no podían seguir enviando sus donaciones, a menudo eran los hondureños quienes se acercaban y contribuían cuando la gente en los Estados Unidos se retiraba.

Los hondureños en general tienen un concepto respecto a la donación, y es que usted da lo mejor de sí mismo, no su basura. Oscar siempre ha enseñado a nuestros hijos, si tienes dos pares de jeans y quieres regalar uno a alguien que los necesita más que tú, dales los mejores, no tu basura.

Los hondureños rara vez se acercan a algo a medias. Por lo general hacen las cosas radicalmente. Muchas veces, nuestros pastores hacían trabajos externos, así como trabajan a tiempo completo en la iglesia. La jornada laboral en Honduras suele ser de 7:00 am a 5:00 pm, de lunes a sábado, y luego pasar todo el día sirviendo en la iglesia los domingos. Además de las visitas

domiciliarias y hospitalarias, realizan reuniones de oración, estudios bíblicos, predicaciones y todas las demás cosas que deben hacerse por las noches, después de que dejan de trabajar regularmente. Así que, como pueden imaginar, no son tan "organizados" como nuestras iglesias americanas. Pero eso no quiere decir que no sean llenos de poder.

Ese año en la iglesia, comenzamos el programa de cestas de Navidad. Cada año, en septiembre, la iglesia comenzó a recaudar fondos importantes. El ingreso promedio para la mayoría de los hogares de nuestros miembros es de alrededor de \$400-\$600 por mes. La idea del evento es que nos vistamos elegantes; invitamos a las familias más pobres y nos aseguramos de que tengan algo agradable para usar. Las personas a las que invitamos suelen vivir en extrema pobreza, ganando tan solo 20 dólares a la semana para una familia de cinco a nueve personas. Servimos una maravillosa cena de Navidad, y decoramos la iglesia bellamente. Todos los miembros de la iglesia hacían trabajos adicionales para obtener regalos para todos los niños que vendrán, sabiendo que será el único regalo que reciban para Navidad. Además, cada familia invitada recibe una cesta para llevar a casa llena de comida para una semana. Todo el mundo participa y lo hacen con mucho gusto. Una cosa que es muy poderosa en Honduras es cuando les muestras que no son víctimas, y en realidad se convierten en héroes.

Creo que es una necesidad humana de dar. Logra algo dentro de nosotros que nada más puede lograr. La mayoría de los hondureños han sido criados con una mentalidad de "víctima". Creen firmemente que no tienen nada que dar. Sin embargo, cuando les enseñas cómo hacerlo, ¡has desatado el kraken! Una vez que se dan cuenta de que pueden ser dadores, un nuevo día ha amanecido para ellos, y se sienten profundamente empoderados. Una vez que este espíritu fue desatado en nuestra iglesia, se convirtió en uno sin restricciones.

Nunca "obligamos" a nuestros hijos en el hogar a hacer ninguna declaración de fe, simplemente la vivimos ante ellos, les damos la verdad y esperamos al Señor para que haga la obra en sus corazones. Cada domingo nuestros niños vienen a la iglesia y son

enseñados con materiales de la escuela dominical generosamente donados por una iglesia en el estado de Washington. En la escuela, los niños tienen un devocional cada mañana, donde experimentan adoración e intercesión. Nuestros jóvenes asisten a un grupo dinámico de jóvenes que incluye actividades de divulgación y misiones locales, así como les enseña cómo adorar con pasión y cómo caminar en el poder del Espíritu Santo. Sabemos que podríamos darles un hogar, una educación, comida y atención médica, pero lo que no podemos hacer es sanar y salvar sus almas. Para esto, hemos dependido de todo corazón de Dios únicamente. Hace años aprendimos a dejar la mentalidad del salvador en la puerta. No somos los salvadores; necesitamos un Salvador nosotros mismos. Pero conocemos a aquel que es el Salvador, y hacemos todo lo posible para señalarles a los niños.

En 2007, trece de los niños que criamos pidieron ser bautizados. Generalmente no bautizamos a niños menores de doce años, y creo que ese año bautizamos a todos menos a un niño, doce años o más. Honestamente, ¡esta es mi recompensa! No puedo hablar por ninguna otra persona en Ministerio Corazón a Corazón, pero estoy segura de que harían eco de mis pensamientos; esto es de lo que se trata. A menudo les digo a los niños: "No pienses que estoy completamente desinteresada; quiero una recompensa en todo esto. ¿Y sabes cuál será mi recompensa? Que cada uno de ustedes haga el bien. Todos estos chicos estaban en una vía rápida para terminar en la cárcel, embarazadas, en pandillas o muertos - ¡Pero Dios! Si la mayoría, o incluso uno puede decir, que debido a que Dios le rescató, y que ya no tiene ese destino de destrucción, entonces toda la obra, todo el sacrificio, y todas las dificultades valieron la pena. Creo firmemente que si yo fuera la única persona en la tierra que necesitaba salvación, Jesús habría bajado y muerto por mí. ¡En H2H, vemos que vale la pena morir por cada uno! Si sólo uno en todo esto termina con una persona que los ama y los respeta, suficiente dinero para cubrir sus necesidades, y es saludable y feliz, llamaré a eso misión cumplida. Sin embargo, están superando mis expectativas. Una vez que su habilidad para soñar se volvió a encender, estaban listos para poner el mundo al revés.

RESPONDIENDO AL LLAMADO DE LA COMPASIÓN

Muchas veces, cuando preguntamos a nuestros hijos qué quieren hacer cuando crezcan, están muy resueltos. "Dicen quiero devolver lo que se ha hecho conmigo." A menudo les digo: "No somos nadie. Sólo unos americanos que aparecieron, con la esperanza de ayudar donde pudimos. Pero ustedes son los que han estado allí. Quiero ver a cada uno de estos niños crecer y desarrollar un ministerio que hará que el nuestro parezca insignificante. Nosotros Somos los principiantes, pero ellos son los que saldrán y llevarán a Honduras y más allá, a Cristo.

El Señor siempre ha sido tan fiel con nosotros. Si el viejo dicho dice, se necesita un pueblo para criar a un niño, ¡entonces se necesita un milagro para criar un pueblo! La cantidad de recursos que necesita para cuidar ese número de niños es abrumadora. En este tiempo en el ministerio, orábamos por agua limpia. Nuestra fuente de agua en el Hogar era agua de pozo o agua de la ciudad, que no eran aptas para beber. El agua embotellada se volvió cara y hervir el agua se volvió tedioso. Así que una vez más, Dios tenía todo pensado. Mientras Mary estaba en uno de nuestros equipos médicos, trajo un grupo a Roatán para un poco de descanso y recreo. Mientras ella estaba en la playa, oyó a dos hombres hablar de Jesús. Así que se presentó a ellos. Como resultó, eran de Washington, Misuri y trabajaban para un grupo llamado Misiones en el Extranjero de Washington. Trabajaron con sistemas de purificación de agua, que eran exactamente lo que necesitábamos. Así que, con una subvención del Club Rotario, un año después, había un sistema de purificación de agua en el Hogar. Purifica hasta 500 galones diarios, más que suficiente para apoyar a nuestro Hogar. No sólo pusieron el sistema, también nos han suministrado con los filtros a lo largo de los años.

A veces nos enfrentamos a la necesidad de tomar decisiones difíciles, como todos los padres. Un factor con el que tenemos que lidiar es que queremos salvar a los niños que necesitan ayuda, sin embargo, también tenemos que proteger a los niños pequeños que tenemos. Esto puede significar protección de los otros niños mayores. En 2007, tuvimos que pedirle a un chico que había estado con nosotros desde el principio que se fuera. Sólo tenía quince años,

pero había quedado claro que no se ajustaría a nuestras reglas. Necesitábamos liberarlo de vuelta a las calles duras, con la esperanza de salvarlo de alguna manera. Lo llamaremos Tom.

Era uno de los primeros cinco niños en vivir en el Hogar y ya había vivido una vida plena y dura en ese momento. Tenía nueve años en el momento en que llegó y vivía en un basurero en el mercado local. Había vivido la mayor parte de su vida en las calles y había sido víctima de un duro padrastro. La honestidad era difícil para él, y siempre se podía contar con Tom para engañar o mentir de alguna manera. Cada vez que había un problema en el hogar, la investigación generalmente destapaba que él estaba en la raíz del problema. Tratamos con él durante años, pero cuando se hizo evidente que se estaba convirtiendo en una influencia peligrosa en los niños más pequeños que le temían, tuvimos que dejarlo ir. Fue una de las decisiones más difíciles que hemos tenido que tomar. Tom volvió a las calles para hacer frente a su dura realidad.

Pero ese no es el final de la historia, y nunca quisimos que fuera así. Aunque conocíamos sus problemas, realmente esperábamos que pudiera cambiar su comportamiento. Nuestro ministerio tiene que ver con las segundas oportunidades. La buena noticia en esta historia es que volvió a nosotros un año después pidiendo perdón, y lo perdonamos. Terminó de crecer en el hogar, se casó con su novia del grupo de jóvenes de la iglesia y continúa sirviendo en la iglesia hoy con su esposa.

Como dije, y repetiré sin parar a lo largo de este libro, Dios es fiel. Siempre enviará personas para tu vida. En este caso, envió a la Dra. Nelly Hernández. Era una doctora local que conocimos cuando trajimos a un niño al hospital para recibir tratamiento. Ella era curiosa e inmediatamente se enamoró de lo que estábamos haciendo. Se comprometió a venir al Hogar todos los domingos para tratar a nuestros hijos médicamente. A lo largo de los años, ella fue una gran fuente de ayuda cuando necesitábamos a alguien en el hospital o clínica cuando nuestros hijos estaban enfermos o heridos. Un año anterior, la enfermera que había estado sirviendo en el hogar había sido enviada a Roatán para trabajar en un hospital. La Dra. Nelly fue la persona que nos ayudó a comenzar nuestra clínica en

2010, y luego trabajó por un corto tiempo en la clínica como nuestro médico principal.

En el verano de 2005, nuestra familia necesitaba un descanso por razones personales, y regresamos a los Estados por cinco meses. Cuando regresamos a Honduras, continuamos trayendo a los niños que fueron puestos en nuestra atención a través de personas que sabían del ministerio. Un día, un conjunto de camionetas del gobierno apareció en el pueblo. Era la juez de la corte de familia en San Pedro Sula y su grupo. Habían venido a ponernos en nuestro lugar, lo que básicamente significaba cerrarnos. Ellos preguntaron: "¿Dónde están sus médicos y psicólogos para ayudar a estos niños?" Oscar dijo, "hum, no, no tenemos nada de eso, pero déjame mostrarte". Oscar comenzó a mostrarles las humildes instalaciones y a presentarles a los niños. La juez quedó impresionada con la calidad de la comida y la salud de los niños. Preguntó cómo hacíamos para que los niños no se fueran si no teníamos muros o paredes altas. Al principio, Oscar ni siquiera sabía de qué estaba hablando. Ella le explicó a Oscar que todos los orfanatos públicos tenían paredes de diez pies con alambre de púas en la parte superior de ellos para evitar que los niños huyeran. Bueno, no sabíamos nada de eso. Nuestros hijos estaban felices en casa. El juez le dijo a Oscar sobre las condiciones en los orfanatos públicos, que los niños sólo tenían tortillas de maíz para comer. El grupo vino con la misión de cerrarnos y se fueron como nuevos amigos que ofrecieron su ayuda de cualquier manera que necesitáramos. Cuando la jueza Antonieta se fue, dijo: "Ciertamente, esta es una casa de niños de cinco estrellas".

Oscar, sin embargo, se molestó por la visita. Llegó a casa esa noche y me dijo: "¡Amy, juro que no volveré a comer hasta que consigamos comida a esos niños en ese orfanato!" Además, cuando les contó la situación a nuestros niños del hogar, dijeron sin dudar: "Tío, comeremos una tortilla menos cada comida. ¡Necesitamos alimentar a esos niños en ese orfanato!"

Así que, de nuevo, llamamos a Mary y le explicamos la situación. Sugirió que podía enviar \$400 para comida extra de inmediato, ¡exactamente la cantidad que teníamos en mente! Luego

compramos algunos productos a granel, como frijoles, arroz, granos, harina, y pañales con los fondos que ella envió. Cargamos el tráiler que Oscar había construido cuando llegamos a Honduras y nos dirigimos al orfanato estatal.

No creo que estuviera listo para lo que estaba a punto de ver en ese lugar. Los niños allí sufrieron los efectos más terribles del abandono y la negligencia que se podían imaginar. Bebés que no lloraban, niños que pasaban todo el día golpeándose la cabeza contra las paredes y meciéndose para dormir. El descuido y la falta de amor pueden matar, y este lugar era toda la prueba que necesitabas. Nos dirigimos a la guardería donde los bebés estaban "almacenados" dos y tres en una cuna. Cuando era tiempo de alimentación, la única trabajadora que supervisaba el cuidado de unos cuarenta bebés y niños pequeños simplemente puso los biberones en sus bocas con una almohada. Rara vez se les cargaba o salían de sus cunas, y la mayoría tenía neumonía y horribles úlceras por presión.

Uno de los más pequeños, era un bebé de seis semanas a la que llamábamos China. La tomé en mis brazos y no la bajaba. Estaba recordando la vez que visité el hospital público tantos años antes, y deseaba haber hecho algo. Pensé que esta vez, estoy haciendo algo. Inmediatamente le cambié el pañal terriblemente sucio, y le corté una uña extremadamente larga. La alimenté y la mecí toda la tarde y le dije: "China, necesitas una mamá". ¡Oh, si hubiera podido, la habría llevado a casa ese día!

Llevamos a varias personas con nosotros ese día. Entre ellos estaba Josué, que fue uno de nuestros primeros cinco chicos en 2003. Ahora tenía dieciséis años y estaba a punto de cambiar su vida. Josué siempre amaba a los niños pequeños y cuando subimos a la guardería, también encontramos a "su bebé". Era una niña que parecía tener unos dos años. Al principio, era tímida, pero después de un tiempo, su hambre de amor y tacto físico se apoderó y estaba en los brazos de Josué. Una de las cosas más difíciles de hacer ese día era irse. Josué sufrió terriblemente cuando puso a la niña de nuevo en su cuna. Podías oír sus gritos desde el pasillo.

Cuando volvimos a casa, todos tuvimos que sentarnos y

procesar el evento. Oscar dijo que una de las mayores diferencias entre nuestro lugar y ese orfanato era Jesús, ¡y se podía sentir! Josué juró que si volvíamos por la niña, ¡él se ocuparía de ella! Pedimos por ellos. No teníamos nada configurado para una guardería, pero pensé que podía llevar a China a casa. Sin embargo, nos dijeron que China y el bebé de Josué habían sido enviados a otra casa privada para niños en La Ceiba, y me alegré por ello.

Fue también en este año que conocimos a los nuevos amigos del estado. Immanuel Lutheran Church of Centralia se convirtió en un gran patrocinador del ministerio. A medida que nuestra familia crecía, la necesidad de transportarlos a todos creció. En ese momento, no teníamos un autobús para llevarlos a la iglesia; los transportábamos a través de varias camionetas cada semana. La Iglesia Luterana Emanuel fue a trabajar y nos consiguió un nuevo autobús de setenta y dos pasajeros.

Ese año, también conocimos a Lisa y Scott Closner. Lisa era profesora de teatro en una escuela cristiana en Oregón, que habían venido con un equipo de sus estudiantes para enseñar teatro a nuestros hijos. Los niños aprendieron coreografías que dieron el mensaje de salvación, y luego los llevaron a las aldeas y escuelas locales para presentar las coreografías. Lisa y Scott se hicieron amigos del ministerio, sirviendo en la junta durante unos años y trayendo equipos para ayudarnos. Lisa sigue siendo nuestra presidenta de patrocinio.

Cuando comenzamos el Ministerio Corazón a Corazón, hicimos toneladas de grandes declaraciones sobre quiénes éramos y lo que hacíamos, y luego vino Dios y dijo: "¿Por qué no me dejas decidir?" Originalmente, por sabios consejos de otro ministerio infantil que tenía veinticinco años de experiencia de existir, habíamos decidido que sólo seríamos un hogar para niños de entre cinco y doce años. Pero luego nos dimos cuenta de que los chicos suelen venir con hermanas (os), así que nos convertimos en un hogar de niños y niñas. Entonces dijimos, "Bueno, bien, tendremos niños y niñas, pero no podemos ayudar a los niños discapacitados porque eso costaría más de lo que podemos permitirnos, tanto monetariamente como con atención médica". Luego llegó David

con su pie deforme y Cesar que estaba intelectualmente discapacitado. Entonces, dijimos, "Bueno, supongo que ahora tenemos niños discapacitados, Dios, pero no podemos tomar bebés. Requieren mucho más cuidado que podamos darles, mucho equipo y mucho dinero".

Mary estaba en Honduras cuando recibimos la llamada. Ya tuvimos una niña en el Hogar que fue traída a nosotros, porque estaba siendo abusada sexualmente por su padre. La niña tenía nueve años y tenía Síndrome de Down. Esta vez fuimos contactados por un trabajador social en el tribunal que nos dijo que en realidad había otros siete niños en esa familia, y había preocupación de que el padre estuviera abusando de los otros niños. Las edades de los otros niños eran: nueve meses, un año y medio, tres años, cuatro años, cinco años y diez años. Después de recogerlos, los llevamos de vuelta al hogar, los alimentamos y los limpiamos. Oscar sostenía a la niña de nueve meses y Mary tenía al niño de año y medio en sus brazos. Miró a Mary y le dijo: "Bueno, Mary, ¿estamos abriendo nuestra guardería?"

En pocos meses, tres bebés y niños pequeños se unieron a nuestra familia, y los alojamos temporalmente en nuestro antiguo edificio de clínicas. En junio de 2008, teníamos trece pequeños.

A medida que crecimos en números, nuestros hijos también crecían y algunos se estaban convirtiendo en los adolescentes. Pronto supimos que, debido a su historia, eran propensos a ciertos comportamientos. Los adolescentes finalmente llegaron a Oscar y le pidieron que por favor alejara a las adolescentes de ellos, porque estaban tratando de ser buenos chicos. Aparentemente, las chicas eran agresivas sexualmente con los chicos y los chicos nos contaron historias de terror de lo que pasó debajo de las mesas durante las comidas. Sabíamos que si no hacíamos un movimiento para cambiar esa situación, terminaría en la creación de nuevos residentes.

Así que, después de orar y estudiar a cerca de otra organización que había existido más tiempo del que teníamos de haber cruzado este puente, decidimos alquilar una casa en Puerto Cortés y sacar a nuestras adolescentes. Comenzamos de inmediato a poner en

marcha un plan para construir una casa de niñas.

Inicialmente, nos fijamos en la compra de otra propiedad, pero simplemente nunca encontramos la tierra o la financiación de la tierra. Pusimos una oración de prueba ante el Señor, que, si no encontráramos la tierra, simplemente construiríamos la casa de las niñas en el otro extremo de nuestra propia propiedad en Tegucigalpa, con un muro divisorio en el medio. Cuando llegó nuestro plazo, nos dimos cuenta de que otra propiedad no iba a ser, y comenzó la construcción en la parte posterior de nuestra propiedad de ocho acres. No teníamos fondos, pero sabíamos que tenía que suceder. Así como siempre lo hacemos, oramos, y el Señor nos trajo sus fondos.

Un equipo de Mercy Ships estaba en Honduras en esa época, y una mujer del equipo se dio cuenta de que queríamos construir una casa de niñas, pero que estábamos sin fondos. Tan pronto como regresó a los EE. UU., llamó a nuestra sede y preguntó cuál era nuestro número de cuenta bancaria, porque quería enviarnos algo de dinero. Ella depositó \$20,000 en nuestra cuenta. Además, muchas otras personas, que sabían que estábamos orando para recibir los fondos para construir la casa, comenzaron a enviar donaciones para lograr la meta. En total, se recaudaron \$70,000, y la casa de las niñas se completó. Se mudaron a su nuevo hogar el 1 de enero de 2008.

Otra gran historia que giraba en torno a la construcción de la casa de las niñas fue cuando conocimos a Jim. Mary había hablado en la iglesia de su hijo en Addy, WA, y muchas de las personas de su iglesia se inscribieron para venir en un equipo para trabajar en la construcción de la casa de las niñas. Uno de esos individuos era nuestro pronto amigo, Jim y su esposa Tammy.

En el aeropuerto de Seattle, mientras esperaban para volar a Honduras, Jim, que es un hombre formidable, de más de seis pies de altura, se acercó a Mary moviendo el dedo en la cara y dijo: "Sólo quiero que sepas que la única razón por la que estoy en este equipo es porque mi esposa me hizo venir. Me senté en ese servicio de la iglesia y te oí hablar durante una hora, todo sobre los niños y nada sobre el resultado final. ¡Sólo quiero que sepas que no confío en ti, ni confío en este ministerio!" Mary simplemente sonrió y dijo: "Bien

Jim. Le agradezco su honestidad. Veamos lo que Dios tiene en mente".

Jim se dio la vuelta y se alejó, como si no hubiera oído lo que dijo, pero Mary fue directamente a la oración. Cuando el equipo llegó, comenzaron inmediatamente en los proyectos, que eran los trabajos eléctricos y de fontanería. Jim ayudó con lo eléctrico, ya que era un constructor de comercio. Dos chicos del hogar, Nelson y Adonis que son hermanos, se ataron a Jim de inmediato. Siempre les gustaba quitar los pañuelos de la gente, así que comenzó a llamarlos los "bandana bandidos". Se podía ver que mientras trabajaba disfrutaba de la ayuda de los niños. En algún momento durante el medio del viaje, su esposa se acercó a nosotros y dijo: "¡No vas a creer lo que Jim sugirió! Le preocupa que no tengan los fondos para el piso de cerámica, ¡así que quiere que lo compremos, \$5000! Sabiendo cómo se sentía al venir, casi me desmayo. Ella nos dijo que el viaje estaba afectando profundamente su vida de una forma positiva.

No sólo eso, a medida que pasaba la semana, la pareja se enamoró cada vez más de los dos chicos y su hermana mayor e incluso discutieron tratando de adoptarlos. Finalmente, llegó el día, y era hora de que el equipo se fuera. Cuando llegaron de vuelta al aeropuerto de Seattle y se estaban preparando para volar de regreso a Spokane, Jim se acercó a Mary una vez más. Esta vez con lágrimas en los ojos, suavemente puso su brazo alrededor de ella y dijo: "Mary, sólo quiero que sepas algo. Te amo. Amo a estos niños, y amo este ministerio. ¡Mi vida ha cambiado para siempre, y yo nunca seré el mismo!

Jim fue fiel con su promesa y envió un cheque al Ministerio Corazón a Corazón por \$5000. También llamó a Mary para hacerle saber que él fue quien hizo la presentación sobre el viaje en su iglesia. Le dijo: "¿Y adivina quién habló de los niños y nada sobre la conclusión?" Jim y Tammy siguen siendo amados amigos del ministerio.

En ese mismo viaje, el hijo de Mary, Guy Bumstead, vino a trabajar en la Casa de las Niñas. Mary le había hablado de una de nuestras chicas que había venido el año anterior. Fue terriblemente

abusada por los hombres de su familia, que ni siquiera habló durante casi dos meses. Pasó gran parte de su tiempo llorando, la cara volteada hacia la pared, en su cama. Ahora, un año más tarde, fue incluida en la fiesta celebrada por este equipo para los cumpleaños del cuarto trimestre. No conocíamos su verdadero cumpleaños, pero queríamos incluirla. Ella había estado siguiendo a Guy mientras trabajaba toda la semana. Cuando llegó el momento de los regalos, inmediatamente consiguió su bolsa de regalo y corrió a los brazos de Guy para mostrarle sus tesoros. Más tarde le dijo a Mary, con lágrimas en los ojos, que era entonces cuando se dio cuenta de que ella era la niña que hace un año ni siquiera hablaba, y aquí ella estaba unida a él, un hombre. Ella lo llama su hermano hasta el día de hoy y canta con él cuando él viene a ayudar. Se convirtieron en una familia espiritual.

Una de las historias más geniales de ese año fue sobre el huracán Félix. El huracán Félix fue un huracán de categoría cinco que golpeó a Honduras en seco, pero terminó siendo una falla total. ¡Toda la gloria a Dios!

Ocho años antes, Honduras había sido devastada por el huracán Mitch de categoría cinco, y gran parte del país todavía se estaba recuperando de ese desastre. Hasta el día de hoy, todavía se pueden ver los efectos de Mitch. Honduras es extremadamente pobre, y la topografía del país no maneja bien los grandes torrenciales de lluvias. Oímos que Félix estaba en el Caribe, y que tenía su mirada puesta en Honduras. Estábamos preocupados, pero fuimos directos a la oración. Mary envió una solicitud de oración a cada persona en nuestra lista de boletines pidiendo oración. Muchos me dijeron que oraban durante toda la noche, y algunos dijeron que Dios los había despertado en la noche para orar. Antes de acostarnos la noche siguiente, había sido degradado a categoría uno. Crisis evitada, o eso pensamos. A la mañana siguiente brillante y temprano, nos despertamos esperando encontrar que se había deshecho; sin embargo, para nuestro horror, ¡descubrimos que de la noche a la mañana se había convertido en un monstruo! Ahora, un huracán de categoría cinco de nuevo, con la mira todavía puesta en Honduras, estábamos en pánico. Entramos en modo de supervivencia, cerrando

todas las escotillas, revisando todos los techos e incluso discutiendo dónde podríamos evacuar a los niños en caso de que la situación se volviera peligrosa.

Llamamos a Mary de inmediato, y ella dijo que las oraciones seguían llegando. Nos mantuvimos conectados a las noticias mientras se trasladaba a tierra cerca de la frontera con Nicaragua. En dos horas, la tormenta había sido degradada a huracán de categoría uno, y por la tarde era sólo una tormenta tropical. Por la noche, cuando estaba sobre nuestra zona, era una lluvia de veinte minutos. Mientras veíamos las noticias, todos los meteorólogos estaban en shock. Félix cayó en los libros de récords como la tormenta de disipación más rápida de la historia. Al final, no hubo muertes debido a Félix y sólo daños mínimos. Lo llamamos dicipar una tormenta en Oración, un testimonio del poder de la oración. Funcionó con Félix y ha trabajado en cada tormenta que hemos enfrentado desde entonces.

RESPONDIENDO AL LLAMADO DE LA COMPASIÓN



David Bardal y su familia – También la Iglesia Emmanuel



Inauguración Clínica
Corazón a Corazón

AMY SERRANO



El grupo de "drama," Lisa y Scott Closner, y Daniel Manzanarez

RESPONDIENDO AL LLAMADO DE LA COMPASIÓN



Visitando un Orphanatorio public de Honduras



Familia Turcio



Casa de bebes en Tegucigalpa

RESPONDIENDO AL LLAMADO DE LA COMPASIÓN



Construyendo y limpiando la nueva casa de niñas en el hogar de niños



Jim y las chicas del hogar de niños



El grupo de Centralia

12

Creciendo a la Manera de Dios

Por tanto os digo: no os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? Mirad las aves del cielo: que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas?

(Mateo 6:25-26)

Ya era 2008, y estábamos celebrando nuestro quinto año de rescate de niños. Cada día nos movíamos y nos hacíamos más fuertes y ayudábamos a más personas. Ese año compramos una propiedad, donde la iglesia construyó un nuevo edificio. La propietaria de la propiedad era una mujer cristiana que nos la vendió por un tercio de su valor de mercado. Venía con unos edificios parcialmente terminados que funcionaron bien como los cimientos de los edificios que queríamos construir.

También nos dimos cuenta de que ahora teníamos hasta quince bebés y niños pequeños, y la casa de tres dormitorios en la que estaban no iba a ser suficiente. Empezamos a orar y supimos que nuestro siguiente paso era construir un hogar apropiado para ellos. Decidimos que lo construiríamos junto a la casa de las niñas en el otro extremo de la propiedad. Así que una vez más, cogimos palas y comenzamos a romper el suelo sin un centavo en la mano. Pero hicimos lo que siempre hacemos, fuimos al Señor en oración.

Fue un viernes a principios de agosto de 2008 que Oscar llamó a Mary y dijo que necesitaba fondos para construir la casa de los bebés. Luego Oraron. Dos días más tarde, Mary estaba hablando en

la iglesia local de Carson Nazareno sobre Honduras. Después del servicio, una pareja y su nieto se acercaron a ella. El hombre dijo: "¿Crees en las Citas Divinas?" Ella dijo que sí. Le dijo que éste era una de ellas. Dijo que era Paul Chile's y le presento a su esposa, Joyce y su nieto, Lauren. Ese día eran visitantes de la iglesia. Tenían una casa de verano en el cercano río Columbia y habían decidido encontrar una iglesia local para asistir esa mañana, mientras esperaban a que la familia llegara a un picnic. Mientras escuchaban a Mary hablar durante el servicio de la iglesia, su nieto se dirigió a su abuelo y le dijo: "¡Esa señora era mi maestra de primer grado!" Lauren había sido adoptado de Rumania años antes por su hijo y su nuera y había sido colocado en la clase de primer grado de Mary en Stevenson Elementary durante los dos meses que vivieron allí. ¡Ahora, aquí estaba, un adolescente, viniendo a la iglesia con sus abuelos! Paul le dijo a Mary que él y su esposa trabajaban en equipos de socorristas de todo el mundo para Samaritan's Purse, un ministerio de Franklin Graham. Habían estado en Honduras durante un año después del huracán Mitch y sabían todos los lugares de los que Mary había estado hablando. Paul le preguntó lo que necesitaba. Ella le dijo fondos para construir una casa para bebés. Le dijo que hiciera una propuesta de una página para la casa de los bebés y se la enviara. Al día siguiente, cuando Mary abrió su computadora para comenzar la propuesta, Paul ya la había enviado por correo electrónico y le dijo, por favor envíeme la propuesta. Hablo en serio. Mary rápidamente escribió la propuesta y se la envió. En cuestión de días llegó la respuesta. Samaritan's Purse nos daría \$25,000 para la construcción de la casa de bebés que ella y Oscar acababan de orar unos días antes.

El trabajo siguió adelante, y se hizo mucho con ese dinero. Se hizo la fundición, las paredes comenzaron a subir y el trabajo progresó con gran alegría. Los equipos fueron y ayudaron con diferentes aspectos de la construcción. Pero finalmente llegó el día en la primavera de 2009, cuando los fondos se agotaron. Oscar llamó a Mary un domingo de abril y le dijo que se habían quedado sin fondos y que, si no había más fondos disponibles para enviar, él les diría a los hombres que el proyecto de construcción estaría en pausa

RESPONDIENDO AL LLAMADO DE LA COMPASIÓN

hasta nuevo aviso. Mary le dijo que tenía \$500 que podía enviar. Oscar dijo que eso mantendría al equipo de construcción trabajando durante una semana. Oraron.

Dos días después, Mary estaba en la casa de un amigo planeando el equipo de VBS que iría en noviembre. Durante la reunión, recibió una llamada telefónica de Scott Closner, uno de nuestros miembros de la junta directiva. Scott le dijo que uno de sus amigos había escrito un libro que fue el mejor vendido y quería enviar al Ministerio Corazón a Corazón una donación y necesitaba la dirección del ministerio. Ella le dijo a Scott que esta era una respuesta directa a la oración que ella y Oscar acababan de orar dos días antes, por fondos para mantener la construcción de la casa de bebés en marcha. "¿Tienes idea de cuánto va a enviar?" Scott le preguntó a Mary. Mary adivinó unos dos mil dólares. Scott respondió: "¡nos está enviando \$50,000!" ¡Nos quedamos impresionados, por decir lo menos! La construcción no iba a ser puesta en espera. Fue suficiente para terminar la casa de los bebés y más.

Una gran realidad es que muchos de los niños ya estaban bajo nuestra custodia cuando se construyeron estos hogares. No los construimos y luego buscamos a los niños. Cuando llegaba un niño necesitado, los rescatábamos y confiamos en Dios para proveer sus necesidades. Al final, siempre demostró ser verdadero. ¡Lo tenía todo resuelto!

En ese momento, habíamos construido el hogar de niños, la casa de las niñas, la casa de bebés y la iglesia. La vida iba bien. Josué, uno de nuestros primeros cinco chicos, tuvo grandes noticias ese año; ¡se iba a casar! Cuando conocimos a Josué, vivía bajo un puente en Puerto Cortés. Su madre era sorda, y su padre nunca había sido parte de su vida. Josué era una boca más que su pobre madre discapacitada trataba de alimentar, así que fue expulsado de la casa. Tenía ocho años cuando fue a tratar de encontrar una vida con su tía que vivía en la ciudad. Ella lo recogió, pero sólo con el fin de convertirlo en esclavo de sus otros hijos. Josué no fue puesto en la escuela, sino que fue hecho para servir a sus primos y fue golpeado y maltratado duramente por su tía. A los trece años, había tenido

suficiente, y decidió tratar de lograrlo en las calles. Vivir bajo un puente puede ser muy peligroso. Los depredadores, en particular, buscan niños jóvenes que están solos. Empezó a preguntar a los pescadores locales si podía ayudarles a limpiar el pescado por un poco de comida.

Cuando encontramos a Josué, le preguntamos si le gustaría vivir y trabajar en el hogar; vino ese mismo día. Puedo decir honestamente que estos primeros chicos que vinieron realmente nos ayudaron a construir todo lo que ves en el hogar de niños en Tegucigalpa. Josué fue a la escuela. Aunque sólo estaba académicamente en un segundo grado, sobresalió y lo hizo bien. Se unió al grupo de jóvenes de nuestra iglesia y dirigió la biblioteca. Cuando tenía dieciséis años, comenzó a salir con Cesia, y dos años más tarde los dos se casaron. ¡Al año siguiente tuvieron su primera hija, nuestra primera nieta! Dos años más tarde, nació su segundo hijo. En este tiempo, Josué estuvo como jefe de mantenimiento del hogar. Su hija está en segundo grado y su hijo está en prepa en nuestra Escuela Cristiana Bilingüe.

Este también fue el año en que tuvimos a la familia Hernández. Nuestra amiga Allison nos llamó un día y nos dijo que había sido contactada por el hospital y nos dijo que había una niña gravemente enferma allí, que necesitaba un hogar y alguien que la cuidara. Resultó que la niña, estaba en las últimas etapas críticas de la desnutrición, no era la única niña de la familia. Otros niños de esa familia ya habían muerto de complicaciones debido a la desnutrición. Allison se quedó con la chica en el hospital por más de una semana, y finalmente, reacciono y sobrevivió. Vino a vivir con Allison y comenzó a recuperarse exitosamente. Varios meses después, recibimos una llamada telefónica de un trabajador social en el tribunal. Nos dijeron que había una situación en una familia con muchos niños que sufrían desnutrición grave, y que un niño de la familia ya había muerto.

Cuando supe que el niño había muerto, me dio curiosidad saber si esta familia era la misma familia de la niña que vino con Allison. Fuimos con una persona del tribunal a visitar a la familia. Para llegar a la casa de esta familia, tuvimos que conducir una hora

de distancia, luego subir a la selva hondureña durante al menos otra hora. Vivían en un pueblo extremadamente pobre y los padres eran los pastores del pueblo. Cuando entramos en la casa, encontramos a un niño de tres años solo en medio de la cocina sosteniendo una gran semilla en su mano. No quería hablar con nosotros, ni se movía. Sus piernas y brazos eran muy delgados, pero su vientre y mejillas eran enormes, signos seguros de desnutrición. La casa era extremadamente humilde. El suelo era sólo tierra, y las paredes eran simplemente palos que fueron plantados en el suelo con ramas de palma para un techo. En la estufa, no muy lejos, había una olla hirviendo, así que sabíamos que los adultos tenían que estar cerca. A pocos minutos, un grupo de adolescentes llegó con algunos niños más pequeños. Eran los hermanos de la niña en el hogar. Miré en la olla y vi tres o cuatro plátanos verdes hirviendo y les pregunté qué estaban haciendo. Me dijeron que los plátanos eran todo lo que tenían, y lo que había en esa olla sería la cena para nueve personas.

Después de algunas preguntas a los hermanos, mis sospechas fueron confirmadas; eran de hecho la misma familia de la niña que vivía con Allison. El trabajador social con el que estábamos no tenía una orden judicial para poder llevar a los niños, sino que esperaba que pudiéramos hablar con los padres y ver si estarían dispuestos a entregar a sus hijos a nosotros. Como no estaban en casa, el trabajador social les dijo a los niños mayores que les dijeran a sus padres que volveríamos al día siguiente.

Cuando llegamos al día siguiente, los padres estaban en casa, y no estaban impresionados de que quisieramos llevarnos a sus hijos. Oscar se sentó con el hombre y le dijo que sus otros hijos también estaban al borde de la muerte, si no recibían mejor atención, nutrición y cuidados médicos. Finalmente admitió que no podía cuidar de ellos y acordó que los niños podían venir con nosotros. Oscar, el padre y la trabajadora social reunieron a todos los niños, y luego sucedió lo inesperado. Como si los niños ya lo supieran y lo estuvieran planeado, cada uno corrió hacia las montañas en una dirección diferente. Oscar, el trabajo social y Marvin, que estaba con él, corrieron tras ellos y caminaron por la selva durante más de una hora. Después de rendirse, regresaron a la casa y descubrieron que

todos los niños habían regresado y estaban listos para irse con ellos.

Hoy en día su hermana todavía vive con Allison y es una chica hermosa y saludable. La chica mayor todavía está en nuestro pueblo tiene dieciocho años y está bien. ¡Los hermanos de diecisiete, catorce, diez y ocho años también están prosperando! Los padres de los niños a menudo vienen a visitarlos a la iglesia.

Seguimos recibiendo grupos de misioneros que vienen a realizar diferentes funciones importantes para nosotros. Casi todo son muy buenos, pero luego había uno o dos que eran realmente extraños. Uno era un equipo médico que tuvimos ese año.

Dos o tres años antes, tuve una interesante conversación con Allison Alexander. Antes de llegar a la costa norte para comenzar su propio ministerio, había trabajado con otro ministerio cerca de la capital de Tegucigalpa. Me contó una historia de horror sobre un hombre que había venido a trabajar a ese ministerio y había secuestrado a dos niñas de la casa de los niños y había sido encontrado en un hotel con ellas y fue arrestado. ¡Yo, por supuesto, estaba aterrorizada! El pensamiento corrió a través de mi cabeza: "Oh, Señor; por favor, nunca dejes que ese hombre se acerque a nuestro hogar."

En 2008, tuvimos un equipo médico proveniente del noroeste del Pacífico y el director me dijo que uno de los miembros de su equipo ya estaba en Honduras y había estado haciendo odontología con otro grupo en Tegucigalpa. Iba a reunirse con el equipo de Cortés y estaba siendo conducido por un amigo. Cuando llegaron, hablé con el hombre que era el conductor, un americano. Mencioné que algunos de nuestros otros traductores eran de una casa de niños en Tegucigalpa y él inmediatamente se emocionó. Resulta que había sido voluntario en la misma casa de los niños. Como el ministerio es muy grande y alberga a muchos voluntarios, me emocionó ver que teníamos algo de común.

Conseguí su nombre y le pregunté a Allison si lo conocía. Sus chicas iban a ayudarnos al día siguiente con la traducción. Ella dijo que lo conocía; su nombre era Antonio (no era su nombre verdadero). Le pregunté si estaba bien, porque estaría cerca de nuestros hijos toda la semana, y ella me dijo que estaba bien.

Aparentemente, ella dijo que él y toda su familia habían ido a Honduras para ayudar en la casa de los niños, pero luego su esposa lo dejó. Se quedó y trabajó unos años más en la casa. Entonces, el equipo médico comenzó, y todo iba bien. Las chicas de Allison vinieron a traducir y estaban muy emocionadas de ver a Antonio.

Antonio parecía comportarse bien; sin embargo, el médico para al que estaban traduciendo era horrible. Estaba gritando a los niños y estaba lanzando sus instrumentos médicos cuando estaba enojado. Algunas de las chicas mayores nos dijeron que les dijo que era un "viejo sucio". Estábamos muy preocupados, pero el director del equipo nos dijo que se ocuparía de ello. Uno o dos días antes de que terminara la visita del equipo, Allison vino a nuestra casa, notablemente molesta. Dijo que sus hijas no irían al día siguiente a traducir. Parece que el hombre que traducía no era quien ella pensaba que era, ya que ella nunca lo había conocido realmente. ¡Dijo que su nombre no era Antonio, si no Tony, el mismo hombre que había sido arrestado en el hotel!

Cuando dijo eso, mis manos se adormecieron, mis rodillas estaban débiles, y apenas podía respirar. ¡Lo que más temía estaba ahora sobre mí! Inmediatamente, fuimos al hotel para decirles que ya no podían ir al Hogar o estar cerca de los niños. Parece que los perdimos. Cuando el director del equipo se enfrentó al médico sobre su comportamiento, se enojó y decidió irse con su amigo, también conocido como mi peor pesadilla. Lo más interesante de todo esto es que aunque había sido arrestado en Honduras, no tenía antecedentes penales en los Estados Unidos. Lo sabemos, porque todos los voluntarios que trabajan en nuestro Hogar deben someterse a una verificación de antecedentes. Hoy el Ministerio Corazón a Corazón tiene una política de verificación de antecedentes muy estricta. Si usted es voluntario de Ministerio Corazón a Corazón, por favor entienda por qué.

Algunos equipos, sin embargo, eran históricos. Un equipo en particular que fue genial fue un equipo dirigido por Lisa Closner y Ashley Kwasney. Ashley, de Montana, había estado en el primer equipo que había llegado a Honduras en 2000. Esta vez ella y Lisa habían venido con sus respectivos grupos juveniles de sus iglesias y

tenían un plan. Eran vacaciones de primavera y íbamos a enviar a las mamás de la casa a casa por unos días, y cuidar de los niños nosotros mismos.

¡Decir que la situación resultante era un caos sería un eufemismo! Adquirieron un respeto muy saludable por todo lo que nuestras mamás hacen todos los días, ya que manejaban el horario para todos los niños por unos pocos días. Uno de los días que estuvieron allí, decidimos conducir a San Pedro Sula y llevar a los niños al cine y a almorzar.

Honduras, al igual que muchos países muy pobres, sufre de dos extremos; los muy pobres, y los que tienen mucho". La capital industrial de Honduras, San Pedro Sula, puede ofrecerles a ambos, profunda pobreza, pero también bolsillos que parecen como si pudieran pertenecer a estadounidenses ricos. El centro comercial es un buen ejemplo. Cuando entras, ves muchas tiendas y restaurantes familiares que son cadenas americanas. Los pisos de mármol pulido y techos altos se asemejan a un centro comercial en los Estados Unidos, y no cualquier centro comercial, pero un centro comercial más exclusivo. Dado que aquí es donde se encuentra la sala de cine, allí es donde llevamos a los niños a tener su primera experiencia de película en el cine.

Justo antes de eso, llevamos a los niños a Pizza Hut a almorzar. La pizza es una comida extraña para los niños. Parece que es un poco como la ópera, o la amas o la odias. El Pizza Hut en San Pedro Sula, sin embargo, ofrece una enorme área de juegos donde todos los niños podrían tener el mejor tiempo de sus vidas. Mientras los niños jugaban, una de nuestras chicas mayores bajó por el tobogán con las manos cubiertas de sangre. Parecía una escena de una película de terror. Le preguntamos qué había pasado, pero ella dijo que la sangre no era suya, estaba en el área de juego. Oscar se quitó los zapatos y se subió con la estructura de juego en busca de quién estaba herido. Buscamos niños por niño preguntando quién había sido herido, y todos dijeron que no eran ellos. Como nuestros hijos no eran los únicos niños en el área de juegos, finalmente asumimos que era el hijo de otra persona. Llamamos al personal del restaurante, y vinieron y limpiaron el desorden.

Mientras todos nos sentábamos para comer, me di cuenta de que Nelson, quien bebía su soda, tenía una enorme corriente de sangre que bajaba por su frente y goteaba de su nariz. No parecía que le doliera, como si ni siquiera le molestaba. Lo llamamos y aparentemente, ni siquiera se había dado cuenta. Nos dijo que se había levantado en la estructura de juego y que había un tornillo pegado desde la parte superior de la estructura. Cuando se puso de pie, se golpeó en la parte superior de su cabeza. Tratamos su lesión de inmediato y finalmente estábamos en camino al cine.

Creo que, menos preciamos la vida en la civilización occidental. Muchos de nosotros crecimos en ciudades y hemos estado en centros comerciales desde la primera infancia, así que algo como una escalera mecánica es muy normal. Para estos niños las "escaleras móviles" eran algo con lo que no querían tener nada que ver. Conseguir que se subiera a escalera mecánica fue todo un desafío; sin embargo, una vez que lo hicimos, la escalera mecánica fue un éxito, más grande que la película. El baño estaba en el segundo piso, y el cine estaba en el tercer piso. Curiosamente, los niños necesitaban ir al baño con frecuencia, para que pudieran montar la escalera mecánica, ¡por supuesto! Llevamos a los niños a la película "Horton Hears a Who", que amaron por completo, y luego regresamos al Hogar. Otra nueva experiencia para los niños, y mucho aprendizaje para nosotros.

Ser padre, como muchos de ustedes sabrán, a menudo requiere una gran creatividad. Tal fue el caso de Adonis. Tenía siete años y aparentemente tenía un diente malo. La noche anterior, había estado despierto sufriendo del dolor. Al día siguiente lo llevamos al dentista local. No hay palabras para expresar adecuadamente cómo era la oficina del dentista. Tenía un suelo de tierra y la silla dental parecía ser una silla eléctrica, ya que había correas unidas para atarte, si fueran necesarias.

Adonis permitió que el dentista le pusiera las inyecciones para adormecer su boca. Pero cuando el dentista se acercó con los alicates para sacar el diente, ¡Adonis no lo quería permitir! Se negó por completo, con lágrimas y gritos. Hice todo lo que pude. Le dije: "Vamos Adonis, vamos a hacerlo ahora, uno, dos tres". Pero nada

funcionó. Intentamos convencerlo, pero todo fue en vano. El dentista me dijo que pronto pasaría el efecto del sedante, y necesitábamos decidir. Llamé a Oscar por teléfono y le dije que realmente no sabía qué hacer. Pensé que tal vez podría intentarlo de nuevo al día siguiente, pero eso significaría que Adonis tendría otra noche muy difícil.

Oscar me pidió que le pasara el teléfono a Adonis, y habló con él. Adonis puso el teléfono en su oído y se enojaba y soplaba, a través de sus lágrimas. Se quejó, pero a través de sus lágrimas pude oírlo decir, "sí, un jadeo, sí." Luego me devolvió el teléfono y comencé a salir de la habitación diciéndole a Oscar que volveríamos a intentarlo mañana, cuando escuché aplausos detrás de mí. Para mi asombro, Adonis estaba en la silla y el dentista estaba de pie sobre él con el diente en sus alicates. Todavía tenía a Oscar al teléfono, así que le pregunté: "Oscar, ¿qué le dijiste?" Estaba muy confundida porque acababa de pasar los últimos treinta minutos sacando todas las técnicas de "niño" que conocía. Y Oscar le habla por unos momentos y el diente está fuera. ¿Cómo es eso? Oscar dijo: "Bueno, le dije que ahora que las inyecciones habían sido puestas, si no les dejaba quitar el diente, su cabeza podría caerse". Fue una experiencia divertida.

A medida que continuamos trabajando en el avance, trayendo más niños y ayudando a tantos como pudimos, más personas dentro de Honduras comenzaron a tomar conciencia de nosotros. Uno de nuestros miembros de la junta hondureña estaba relacionado con un alcalde en un pueblo a unas tres horas de distancia y le había estado diciendo lo que estábamos haciendo. Inmediatamente quiso reunirse con nosotros. Fuimos a su hermoso pueblo en la montaña que estaba en lo alto del país cafetalero de Honduras. El nombre de la ciudad era Concepción Del Sur. El alcalde nos dijo que quería ofrecernos algo parecido a lo que ya habíamos hecho en Cortés. Quería donar tierras de su aldea y nos pidió que desarrolláramos otro hogar de niños como el que teníamos en Tegucigalpa. Una vez más no teníamos fondos, pero lo aceptamos felizmente. Les dijimos que no podíamos hacer nada en ese momento, pero que tan pronto como Dios proporcionara los fondos, comenzaríamos de

inmediato. Pensamos que podría ser cuestión de meses, pero no logramos empezar nada hasta el 2015.

En una triste nota personal, en el 2008 perdí a dos personas muy queridas para mí. Mi padre murió el 28 de septiembre, en el cumpleaños de Oscar, y mi tía abuela también murió ese año. Ambos nos dejaron una herencia. Con él, mi padre hizo una petición especial antes de morir que construyamos una casa en Honduras con el dinero. Así, que con los fondos en la mano, comenzamos la construcción de nuestra propia casa en Honduras. Hasta ese momento, habíamos vivido con amigos o alquilábamos.

Todo estaba bien y los niños estaban siendo restaurados. Estábamos muy contentos de todo lo que el Señor había hecho hasta ahora. No sabíamos que algo grande, destructivo y abrumador estaba a punto de llamar a nuestra puerta. Casi nos saca, ¡pero Dios! Era la recesión económica del 2008 y el golpe político hondureño del 2009.

AMY SERRANO



Oscar y escritor Paul Young



Lisa y Scott Closner motivadores en unos de los banquetes anueles
de Corazón a Corazón

RESPONDIENDO AL LLAMADO DE LA COMPASIÓN



Dr. Bill Mays con el grupo de Seattle Wa. Medical Relief International

Alison, Araceli y Bob Tutland



Mary y su hermano, Bob Tutland



Denia



Keren Hernandez



Daniel Hernandez

RESPONDIENDO AL LLAMADO DE LA COMPASIÓN



Alberto y Nahun
Hernandez

Kevin Hernandez



Adonis y Nelson
Barillas

Amy y su papá Isidore
Rills y sus hijas Sarah y
Raquel



13

Un Año de Hambruna

*El que habita al abrigo del Altísimo Morará bajo la sombra del Omnipotente.
Diré yo a Jehová: Esperanza mía, y castillo mío; mi Dios, en quien confiaré.
(Salmo 91:1-2)*

El año 2009 comenzó como todos los años. Estábamos emocionados por lo que traía el Año Nuevo, y teníamos muchos sueños y planes. Cada día, queríamos ayudar a más niños a salir de las calles. Un nuevo presidente acababa de ser elegido en Honduras. Se llamaba Mel Zelaya. Era relativamente recién llegado a la escena política; sin embargo, pasó algún tiempo como gerente de desarrollo de proyectos del país. Afortunadamente, no fue uno de los "buenos chicos" de la escena política hondureña.

Wil y Jane Meckle, miembros de la junta directiva de Estados Unidos, comenzaron un programa de "Navidad en Julio" ese año. Fue una gran cena de beneficio que se hizo en su iglesia para recaudar fondos y recoger regalos de Navidad para los niños. Lisa Closner comenzó los equipos de redacción de cartas que vinieron y ayudaron a los niños a escribir a sus patrocinadores, y un amable donante de Nuevo México, Grant Kolb, comenzó a enviarnos libros en español para construir una biblioteca. Todo iba espléndidamente, y luego las cosas empezaron a ir cuesta abajo.

A veces nuestros corazones son más grandes que nuestro alcance. Si ha habido algo de lo que nos han acusado, es que mordemos más de lo que podemos masticar, un error que

definitivamente tuvimos ese año. Habíamos estado visitando el orfanato público en San Pedro Sula durante muchos años. No hay mucho de bueno que se pueda decir sobre ese lugar. La situación con los niños consistía de dos a tres bebés por cuna. A menudo se ponen de rodillas y se balancean, golpeándose la cabeza en las barras de la cuna. Lo hacen porque nunca son cargados o tocados, y es su forma de estimulación. También habían niños discapacitados que estaban atados a sus camas porque no había suficiente personal para cuidarlos y protegerlos. Las chicas fueron puestas en la sala de manualidades y encerradas, por dos razones. Primero, los mantiene alejados de los chicos, y en segundo lugar, evita que los trabajadores abusen de ellos. Pero no funcionó. Cuando fuimos por primera vez a visitar el orfanato público en San Pedro Sula, fuimos invitados allí por los jueces que habían venido a visitarnos.

Ahora, con frecuencia visitamos el orfanato y vimos la necesidad y estábamos haciendo todo lo que podíamos para ayudar. El director del orfanato nos dijo que el orfanato nunca estaba destinado a ser un hogar para los niños allí, sino más bien un lugar de transición antes de que fueran enviados a un orfanato privado, tan pronto como el espacio estuviera disponible. Tomamos una decisión audaz ese año de hacer todo lo posible para ayudar al orfanato a lograrlo. Decidimos que como teníamos espacio para diecinueve niños más en el hogar, tomaríamos a diecinueve niños del orfanato para vivir allí.

Construir una comunidad es algo frágil, pero más aún con las personalidades dañadas que traen los niños abandonados y maltratados. Una comunidad de niños tiene un cierto equilibrio de comportamiento. Cuando tomamos a nuestros primeros cinco niños, tuvimos mucho tiempo con ellos el trato era más de uno a uno, mucho más personal. Luego, al añadir niños, uno por uno o dos, esos niños naturalmente se aclimataron a la rutina que existía en el hogar de los niños. Cuando acogimos a los nuevos diecinueve niños, muchos de los cuales habían estado viviendo recientemente en las calles, cambió el ambiente del hogar en una dirección negativa.

Los nuevos niños conformaron alrededor del 30% de nuestro

grupo de residentes total. En lugar de los niños que ya había sido "rehabilitados" cambiaran a los nuevos niños que entraron, los nuevos niños estaban cambiando a los niños que ya estaban en el hogar. Los problemas de comportamiento aumentaron y tuvimos que hacer el doble de tiempo para trabajar en métodos de disciplina y el asesoramiento de nuestros nuevos niños. La mitad de los niños nuevos huyeron en los primeros tres meses. Dentro del año, otros cinco o seis huyeron. Nos dimos cuenta de que habíamos sido víctimas de lo que habíamos tratado de nunca tener, ¡Complejo Salvador! Estábamos seguros de que entraríamos y seríamos la "solución" para ese terrible orfanato en San Pedro Sula, y luego nos pusieron en nuestro lugar. Siempre le digo a la gente cuando enseño en misiones, las dos mayores tentaciones para un misionero no son el sexo, el dinero o el poder, sino la tentación de mirar una necesidad, saber que tienes que responder, o al menos pensar que sabes, pero decir, ¡no, realmente no puedo! ¡Eso es muy difícil! Después de todo, ¿no dice la Biblia si sabes lo que es correcto hacer y no lo haces, eso es pecado? Realmente pensamos que, aunque sería difícil, podríamos hacerlo, pero la realidad era que no podíamos.

Esa decisión, una vez tomada, tomó años para enderezarse con una oración profunda y un trabajo arduo. Estamos agradecidos por los nueve de los diecinueve niños que se quedaron. Jairo, Blanca, Lesley, Luis, Julio, Nicole, Corbin, Karla y Kevin valen todo el sacrificio del mundo.

Una de las jóvenes que vino con ese grupo era una chica llamada Joy (no es su nombre real). Había sido tan gravemente abusada por su padre borracho, que ahora estaba lisiada. Se había roto las caderas y la pelvis en ocho partes, y ella ahora vivía con infecciones crónicas y ya no podía caminar. El abuso que había sufrido esta pobre niña fue horrible. Sin embargo, ese abuso causó heridas mucho más profundas que sus caderas. Más grandes aún eran las tremendas heridas emocionales que habían sido infligidas en su corazón y espíritu profundamente marcadas. A Joy le fue bien en el hogar durante unas semanas al principio, pero luego comenzó a mostrar graves problemas de comportamiento. Ella era imparable y rebelde en su comportamiento hacia las madres de la casa. Pero lo

que es peor, fue violenta con los otros niños. Inmediatamente nos dirigimos a dos cosas, la oración y la intervención espiritual en su vida, y el asesoramiento con un psicólogo profesional.

Llevé a Joy a una habitación privada y le expliqué que ciertas cosas abren puertas en el reino espiritual y dan autoridad a Satanás en nuestras vidas. Joy y yo oramos, y pedi a Joy que repitiera después de mí, renunciando a la brujería que había estado en su familia y toda la carga espiritual que llevaba. Después de orar con ella ese día, confesó con sus labios que Jesús era el Señor de su vida, y yo creía que había nacido de nuevo al 100%. Pasamos un hermoso momento de cantar, llorar y orar.

Pero Joy estaba de viaje. El hecho es que yo estaba en duda de incluso poner la historia de Joy en este libro. Recuerda, le dije que el Ministerio Corazón a Corazón estaba a punto de pasar algunos momentos difíciles. No era sólo financiero o político, también era espiritual. La historia de Joy no termina bien. Incluso después de la oración y la intervención espiritual, Joy estaba luchando inmensamente con su comportamiento y arrebatos emocionales. La llevamos a un psicólogo cristiano, quien inmediatamente la puso en medicamentos y la trató por trastornos emocionales. La psicóloga nos dijo desde el principio que estaba profundamente preocupada por Joy, y que mostraba tendencias suicidas, así como homicidas.

En el Hogar mantuvimos a Joy vigilada de cerca, así como continuamos en la oración por la curación, tanto física como espiritual. Pero había mucho que podíamos hacer. Un día alguien lloraba inconsolablemente. Otra niña que estaba en la misma habitación con Joy, había recibido un hermoso vestido nuevo para su cumpleaños de sus patrocinadores que estaban en Honduras en un grupo de misionero. Estoy asumiendo que fueron los celos o la rabia general desenfrenada que se apoderó de Joy, pero mientras todos los niños estaban fuera de la habitación, Joy tomó un par de tijeras y cortó el nuevo vestido de la niña en pedazos. Otra niña había entrado en la habitación y vio lo que estaba pasando e inmediatamente salió corriendo de la habitación para encontrar a la dueña del vestido. Corrió a la habitación con lágrimas recogiendo las piezas destrozadas en sus manos, mientras Joy se reía.

La niña le gritó a Joy y le dijo: "¿Por qué me hiciste esto?" Joy, en respuesta, con tijeras todavía en la mano, decidió usar las tijeras en ella. Aunque no podía caminar, se arrastró a través de la habitación, tijeras en mano y comenzó a arremeter a la niña. Las mamás de la casa corrieron a la habitación y requirieron que tres de ellas apartaran a Joy de la niña ensangrentada. Por la gracia de Dios, la niña sólo sufrió heridas superficiales mínimas; sin embargo, Joy estaba fuera de control. Una de las mamás de la casa se dio cuenta de que Joy había tratado de empujar discretamente las tijeras debajo de la cama. El psicólogo nos dijo que, por desgracia, probablemente tenía la intención de ocultarlas para más tarde; una vez que todo el mundo se había ido a dormir, ella acabaría con la niña.

La preocupación era que ahora esto no era sólo un ataque de ira, era premeditado. ¡Estaba planeando cómo herir, cómo matar! ¡Los patrocinadores de la niña estaban airados! Exigieron que enviemos a Joy a otro lugar inmediatamente, o irían y les dirían a otros patrocinadores lo que "realmente estaba sucediendo" en Ministerio Corazón a Corazón. Estábamos muy preocupados. Joy estaba amenazando a otros niños más pequeños que ella con la intención de hacerles un gran daño físico. Necesitábamos proteger a Joy, pero también necesitábamos proteger a los demás. Empezamos a orar y de nuevo al día siguiente recibimos una llamada del hogar de que una de las mamás de la casa había renunciado. Ella no podía tratar con Joy, y otras madres de la casa amenazaron con hacer lo mismo. Honestamente podríamos decir que, en ese momento, habíamos hecho todo lo que sabíamos hacer. Habíamos tenido toda la iglesia y otros hermanos y hermanas cristianos con dones de liberación, orar por ella y ungirle con aceite. La habíamos llevado al psicólogo y la teníamos en terapia y en medicamentos. En este punto, sentimos que necesitábamos proteger a los otros niños del hogar, y que no podíamos hacer nada más para ayudar a Joy. Con profunda tristeza, tuvimos que regresar a Joy a una institución estatal. Sin embargo, me complace decir que antes de irse, pudimos conseguirle las cirugías que necesitaba, y ella pudo caminar con la ayuda de un bastón. La seguimos a lo largo de los años. Fue a otra casa y se quedó allí hasta los dieciocho años. Ahora

vive con su familia en Copan, Honduras.

En diciembre de 2009, pudimos hacer algo divertido con todos nuestros hijos, antes de que algunos comenzaran a huir. Ese año en lugar de tener sus nuevos trajes de Navidad comprados en los EE.UU., decidimos que sería divertido llevar a todos los niños de compras. Primero los llevamos a un restaurante de la ciudad para almorzar y luego a las tiendas. Era prácticamente imposible hacer esto en un solo viaje, así que decidimos hacer chicos primero y luego chicas. ¡Fue de nuevo justo al norte del caos total, pero fue tan agradable ver a los niños llegar a hacer cosas normales!

Una cosa que nos esforzamos por hacer aquí es hacer que sus vidas sean lo más "interinstitucionales" posible. Muchas personas que vienen a ayudar en el ministerio quieren complicar la vida de los niños diciendo: "¡Para mantener el orden aquí, tiene que haber un horario! Este horario debe hacerse para el día desde el momento en que se despiertan, hasta el momento en que se van a la cama". Realmente no sé tú, pero no creo que nuestra familia tuviera un horario creciendo. Claro, tuve que despertarme a las 6:00 de la mañana para ir a la escuela. Yo regresaba a la casa de la escuela y la cena por lo general era en algún momento entre las 5:00 y las 6:00 pm. Siempre tuve que ducharme antes de acostarme y hacer mi tarea, pero no recuerdo haber tenido un horario. Había tiempo en familia, tiempo para ver la televisión con la familia o tener juego libre con nuestros juguetes, pero nunca un horario rígido. Entonces, ¿por qué creen que un horario haría que un niño fuera normal?

Como algunos de los niños que trajimos de compras habían sido del orfanato público, tuvimos un incidente. Las chicas acababan de terminar sus compras y estaban subiendo al autobús, cuando uno de los empleados dijo que pensaban que tal vez una de las chicas puede tener artículos en su bolsa que no "compró". Con gran vergüenza, le pedí a las chicas mayores del autobús que me ayudaran a averiguar quién podría ser, y eso no tomó mucho tiempo. Una de las chicas mayores encontró algunas piezas de joyería y algo de maquillaje en la bolsa de una de las chicas más jóvenes. ¡Estaba tan triste! ¡Cuando habíamos llegado a la tienda, todos los asistentes estaban tan emocionados de ayudar a todos estos

niños desfavorecidos a comprar ropa! Ahora, cuando volví a la tienda, totalmente avergonzada, con la mercancía robada en la mano, todos me miraron con la cara de "qué clase de madre eres".

Con una parte de los fondos de herencia que había recibido el año anterior en 2008, decidimos construir nuestra casa, y la construcción estaba en marcha. Habíamos decidido que construiríamos una casa tipo hotel en la que viviríamos y alojaríamos personas de grupos. Hasta ese momento, estábamos organizando hasta treinta equipos por año. Cada uno de esos equipos tenía que pagar por un hotel, que podía sumar miles de dólares cada año. Pensamos que sería una buena idea encontrar una manera de poner esa enorme inversión de costos en alojamiento para ayudar a los niños en lugar de pagar hotel. Abriríamos la casa y cobraríamos a los miembros de los grupos las mismas tarifas para quedarse con nosotros, pero las ganancias volverían a los niños.

Sin embargo, algo comenzó a ser abundantemente claro, y sentimos que el Señor había comenzado a cambiarnos en otra dirección. Como ya había mencionado, 2009 a 2011 fueron años muy duros para nosotros, tanto personalmente como para el Ministerio Corazón a Corazón en su conjunto. Un par de nuestras ahora adolescentes en el hogar empezaron a huir. Se fueron con hombres mucho mayores que ellas y salieron embarazadas a los pocos meses de haberse ido. Posteriormente, los hombres con los que huyeron las abandonaron tan pronto cuando quedaron embarazadas. Estábamos teniendo una gran crisis con nuestras chicas. Estábamos en el Hogar todos los días ungiendo toda la propiedad con aceite, orando por las niñas, orando por las mamás de la casa, sentadas con las chicas y aconsejándoles. Hicimos estudios bíblicos con las chicas, pero la situación iba de mal en peor. Mis brazos y manos espirituales se debilitaban; No podía hacerlo más y me rendí. Tuvimos reuniones de oración en nuestra iglesia los jueves por la noche, y mientras me sentaba con mi grupo de oración esa noche, me quejé y me sentí triste por la situación. Le dije a las damas con las que estaba orando, que había terminado; había renunciado a las chicas.

En ese momento, la esposa de nuestro futuro pastor, Rosa

Castro, se puso de pie y dijo: "¡Amy, eres la madre ungida en esa casa! ¡No dejes que el diablo te diga cómo va a ser, tu dile cómo va a ser!" Esa fue la bofetada en la cara que necesitaba. Inmediatamente me avergoncé de mi comportamiento y me arrepentí ante el Señor. Al día siguiente fui al hogar y reuní a las madres de la casa de las niñas, que también estaban en su ingenio y listas para tirar la toalla. Les dije: "¡Señoras, el diablo se ha salido con la suya por demasiado tiempo! ¡Vamos a empezar a recuperar el territorio ahora mismo!" Sacamos el aceite de unción y caminamos por todo el hogar, ungiendo toda la propiedad, tomándolo de vuelta en el nombre de Jesús. Oré por cada mujer y le pedí al Señor sabiduría sobre cómo ministrar a las niñas. Primero, tuve que pedir su perdón por casi renunciar a ellas. Segundo, todos nos pusimos de pie en un círculo agarrados de la mano y oramos para que la presencia del Señor cayera sobre nosotros. Oramos y cantamos, y se podía sentir el espíritu de funk (adolescentes) rompiendo y las niñitas saliendo de las nubes. El Señor me dio ideas de cómo ministrarles en grupos más pequeños, y eso parecía recibirse mejor.

No sucedió de la noche a la mañana, pero a los pocos meses de gran persistencia, la casa de las niñas una vez más se convirtió en un lugar de tranquilidad. Las niñas volvieron a la obediencia simple y estaban mucho más en paz.

Sentimos que las adolescentes ahora necesitaban un programa de discipulado, tal como lo habían hecho nuestros chicos. Después de orar intensamente, sabíamos que Dios quería que usáramos nuestro hogar para el programa de discipulado de niño adolescente y que Oscar y yo necesitábamos dirigirlo. Hoy tenemos dieciocho chicas que viven en nuestra casa con nuestras dos hijas adolescentes, Sarah y Rachel.

Con otra porción de los fondos de herencia que habíamos recibido, decidimos establecer una manera para que las niñas aprendieran un oficio. Viajamos a los estados y compramos todos los artículos necesarios que necesitábamos para comenzar una escuela de enseñanzas en salón de belleza. Contratamos a la esposa de nuestro hijo Josué, Cesia, para que impartiera las clases, ya que era una esteticista. En dos años, nuestras primeras cinco niñas se

habían convertido en esteticistas con licencia. También tratamos de iniciar una cafetería y un negocio de recuerdos para ayudar al ministerio, pero pronto descubrimos que estábamos demasiado ocupados en ese momento para probar algo así y decidimos cerrarlo.

En 2009, un hombre maravilloso de Nuevo México llamado Grant Kolb, un geólogo estadounidense, comenzó a ayudarnos. Llamó a nuestra presidenta, Mary Frenter, un día de febrero y le dijo que encontró nuestra página web en línea y la había estado leyendo y orando durante dos días. Quería saber cómo podía ayudar. Ella le dijo que necesitábamos libros para la biblioteca de los niños. Grant comenzó a enviarnos nuevos libros en español que eran geniales para los niños. A menudo eran los clásicos, como Tom Sawyer, Don Quijote y Mujercitas. Establecimos una habitación entera en el hogar y construimos estantes que se convirtieron en la Biblioteca del hogar. Esto fue genial especialmente para Mary, quien fue maestra durante treinta y seis años y había soñado durante años con tener una biblioteca para los niños. A lo largo de los años, Grant ha suministrado muchos más libros, títeres y zapatos y otras necesidades para los niños.

¡Era Mayo de ese año y las tensiones eran altas, políticamente! Los dos principales partidos políticos en Honduras se estaban polarizando cada vez más, y el presidente se estaba volviendo cada vez más en un izquierdista, frotándose codos con los presidentes de los países socialistas de América del Sur.

Teníamos un equipo médico programado ese año que comenzó como un equipo bastante grande, pero uno por uno, con la situación política en Honduras cada vez más inestable, los miembros del equipo comenzaron a abandonar. Luego, a las pocas semanas de una fecha de salida, Mary nos llamó para decir que este equipo que una vez fue grande paso a tener sólo cinco miembros. Se preguntó si deberían molestarse en venir. Nosotros, sin embargo, realmente creíamos que esto podía ser la mano de Dios. Desde que Marvin vino a vivir al hogar, habíamos tenido un gran corazón y un llamado a ayudar su pueblo de Las Flores. Siempre habíamos querido llevar un equipo médico allí, pero habían algunos obstáculos. Número uno, prácticamente necesitabas una nave flotante para llegar allí. En

ciertas épocas del año, las carreteras eran completamente intransitables. Además, era un pueblo muy pequeño, tal vez unos pocos cientos de personas, y ningún alojamiento "gringo" en absoluto. Un gran equipo médico simplemente no funcionaría, sin embargo, uno pequeño lo haría.

Les preguntamos a las cinco mujeres restantes del equipo si estaban listas para el desafío y todas estaban muy emocionadas. Además, Allison Alexander del ministerio del Proyecto de Familia Eterna tenía algunos miembros del equipo visitante que les preguntó si podían acompañarlos y ayudar con la traducción y la logística. El equipo se dirigió a Los Flores para realizar cuatro días de misiones médicas.

¡Lo siguiente es la historia contada por uno de los médicos que realmente lo vivieron!

El Fatídico Día En Honduras

Por Allison Mattila

El Grupo Médico que sirvió en Honduras a finales de mayo de 2009 tuvo algunas aventuras increíbles. Soy enfermera practicante de enfermería de familia de un centro de salud financiado por el gobierno federal y esta fue mi tercera misión en el país y la primera vez que viajé sin un equipo dental, un médico o un gran grupo de apoyo. Las cinco de nosotras viajando nos conocimos durante el viaje. Fui la primera en llegar, seguido por Joanie la madre del equipo, Diane la enfermera de emergencia /quirúrgica, y Robyn la técnica de farmacia. Conocimos a Amy, una representante de farmacia de Illinois, durante el vuelo de conexión en Houston. Cada una de nosotras conocíamos tal vez uno o dos miembros del equipo cuando comenzamos el viaje y poco sabíamos que compartiríamos una experiencia que nos uniría para toda la vida.

Después de pasar el primer día en el hogar de los Niños y conocer a nuestros compañeros del equipo en el país, el grupo tomó el viaje de cinco horas en camiones a Las Flores para servir a las personas que viven en las aldeas cercanas. Ninguno de nosotros sabía qué esperar para dormir, ducharse o establecer una clínica. Cuando llegamos a la escuela, elegimos aulas para usar como dormitorios, almacenamiento, clínica médica, distribución de medicamentos y (lo más importante) la cocina. Nuestros

RESPONDIENDO AL LLAMADO DE LA COMPASIÓN

compañeros de equipo, Oscar Serrano, Oscar Vásquez, Cristelia, Eliny, Marcel y Miguel, establecieron sus áreas.

Los días de la clínica fueron agitados, calurosos y húmedos más allá de la creencia. Había una enorme curva de aprendizaje para todos nosotros. Tuvimos que establecer medicamentos, organizar nuestras "áreas de examen" y asegurarnos de que todos tuvieran un trabajo. Diane fue arrojada al papel de "doctora" inmediata para atender el volumen de pacientes. Robyn tuvo que organizar y distribuir medicamentos con instrucciones escritas en español. Amy aprendió la dosis de medicamentos y las rutas en el trabajo, y Joanie trabajó duro para supervisar todo. Como único miembro de un grupo anterior aparte de Joanie, ayudé a todos en la configuración y trabajé con Joanie para organizar el flujo. Marcel se encargó de la puerta, las mujeres prepararon la cocina, y Miguel y Oscar se encargaron del control de multitudes. También tuvimos con nosotros a Stacey, Kara, Cynthia y Abby (las "Chicas de Tennessee") para ayudar con las presiones arteriales, organizar actividades artesanales y enseñar a los niños acerca del Evangelio.

A pesar de algunos ajustes en el camino, las clínicas fluyeron bien. Pudimos atender a todos los que vinieron a nosotros para recibir atención y ayuda. Algunos caminaron más de 4 horas para vernos en altas temperaturas y humedad. Se atendían pacientes por dolores de cabeza, infecciones, dolores corporales, fiebres, alergias, erupciones cutáneas y otras dolencias. ¡Algunas de las personas que vimos nunca habían visto un proveedor médico en su vida! Incluso algunos de los miembros del equipo tenían enfermedades o dolencias con las que todos trabajaban juntos para ayudarse. Experimentamos el primer terremoto que Honduras había tenido en la última década y nos divertimos mucho.

Después de que las clínicas terminaran por el día, íbamos al río para refrescarnos y ducharnos. Descubrí la alegría de bañarme en un manantial natural de azufre y exfoliar con barro de río y otros disfrutaron del masaje de sentarse en los rápidos. Todos nos burlábamos y bromeamos como la familia en la que nos estábamos convirtiendo rápidamente. Después del río, volveríamos a la clínica para cenar y ver una película. La "pantalla" era una cobija pegada a la pared de la escuela, y Oscar Serrano puso su computadora para poner a través de un proyector y un altavoz grande. ¡Parecía como si todo el pueblo saliera a ver Wall-E, y

Kung Fu Panda! Después de la película, hubo tiempo de inactividad en el que veíamos a las luciérnagas, escuchamos a las chicas de Tennessee cantar increíblemente bien y hablar del día.

El último día de la clínica médica de Las Flores cambiaría nuestras vidas y confirmaría nuestra fe en Dios. Como con cualquier evento importante de la vida, todos lo recordarán de manera diferente. Te diré lo que recuerdo de ese día. Al principio del día, Diane vio a un bebé por una infección y fiebre, llevado a la clínica por su abuela. Ella le dio antibióticos e instrucciones sobre el control de la fiebre. Más tarde ese día, la madre del bebé vino a mi clínica por sí misma. Cuando terminé de verla, ella no se iba. Traje a Abby para que ayudara a traducir lo que estaba diciendo. Su bebé estaba enfermo, y ella estaba tratando de comunicar que él necesitaba ayuda. El bebé no estaba en la clínica, y yo estaba confundida en cuanto a lo que la madre estaba tratando de decirme que estaba equivocada. Le dije a Abby que se disculpara con la madre, pero dile que no podía ayudarla sin ver al bebé. Diane vino y me dijo que había visto y tratado al bebé antes y pensamos que el problema estaba resuelto.

Menos de una hora más tarde, mientras estábamos todos amontonados en la parte trasera del camión para nuestro baño nocturno en el río, Diane y Amy necesitaban un descanso rápido en el baño. Recuerdo mirar al otro lado del campo y ver a un grupo de personas caminando rápidamente hacia nosotros. Al frente del grupo estaba la abuela que Diane había visto antes y llevaba un paquete. La mujer estaba en el camión hablando en español rápido con Oscar Vásquez antes de que yo volteara y miré al bebé.

Una mirada a ese niño y juro que salté del camión en menos de un segundo. El niño estaba gris, sus ojos no parpadeaban, respiraban laborioso y no tenía tono en sus músculos. Creo que todos nos dimos cuenta al mismo tiempo de la gran crisis con la que estábamos lidiando. Le pedí el bebé a la abuela, grité por Tylenol y mi estetoscopio y corrí a través del campo hasta la puerta de la clínica médica. Sabía en mi corazón que este bebé se desvanecía rápidamente y que poco íbamos a poder hacer con equipo médico limitado en un pueblo rural hondureño.

Cuando la puerta de la clínica estaba abierta, colocamos al bebé en una mesa y comenzamos a ayudarlo con la lucha de su vida. Diane

comenzó a revisar la temperatura rectal y cortar la ropa del niño. El termómetro decía 107.6 antes de quitarla, y todavía pudo haber estado subiéndola. Escuchar el corazón del niño era difícil, ya que latía tan rápido. Se sentía como un colibrí contra su pecho. Tylenol en líquido fue encontrado, y le dimos de la única manera que pudimos, rectalmente. También tenía una jeringa de bulbo y comencé a empujar el líquido rectal. Cubrimos al bebé con toallas frías húmedas que se cambiaban cada segundo. Este niño estaba incómodamente caliente al tacto en su corazón, con brazos y piernas heladas. Respiraba como un corredor después de una maratón y sus ojos permanecían sin parpadear en su rostro incoloro.

En este punto Robyn, que estaba ocupada consiguiéndonos agua hirviendo, sugirió sumergir al bebé en los cubos de agua, lo que Oscar Serrano y yo inmediatamente hicimos, mientras Diane y otros le echaban agua fría sobre su cabeza. El niño tuvo una respuesta superficial, así que lentamente le di agua con un gotero infantil. Cada minuto, retiramos al bebé del agua y le hicimos masajes en la espalda para ayudarlo a limpiar las secreciones que estaban deteriorando aún más su ya disminuido esfuerzo respiratorio. Después de veinte minutos de este ritmo, su temperatura fue revisada y el termómetro leyó 106 grados. Todavía no hubo respuesta del bebé al ruido o al dolor.

Fue nada menos que una intervención divina cuando alguien encontró ibuprofeno infantil, otro medicamento utilizado para romper la fiebre. Habíamos estado en Las Flores durante tres días y ninguno de nosotros había visto el bote. Al bebé se le administró una dosis grande por la vía oral, ya que podía tragar. Continuamos sumergiéndolo en agua, cambiando cubos cada minuto. Marcel y Miguel siempre tenían un cubo nuevo para cambiar, y Diane estaba lista para seguir echando agua fría sobre la cabeza del niño.

El bebé comenzó a gruñir ligeramente con la percusión y luchar con sus piernas cuando lo colocamos en los cubos de agua fría. Diane recordó que había traído un inhalador con el que podíamos abrir los pulmones (no había usado un inhalador en quince años) y formamos un sello con una taza de espuma de polietileno para darle el medicamento al bebé. Después de unos cuantos soplos, los pulmones del bebé mejoraron drásticamente. Otra toma de temperatura mostró una caída a 104 grados.

Cuando el Tylenol y el Ibuprofeno comenzaron a surtir efecto, lo

supimos. El bebé comenzó a girar la cabeza, mostrar incomodidad y parpadear. Todavía tomaba pequeñas cantidades de agua oral. Su ritmo cardíaco disminuyó y la respiración se volvió menos superficial y más regular. Recuerdo que volcó su rostro hacia su madre, que estaba a poca distancia y cantando constantemente a Dios para salvar a su bebé. Unos minutos más y el bebé comenzó a enfriarse. Su temperatura era de 100.6 y la fiebre se había bajado. Lo sacamos del agua y llamamos a su madre para verlo.

Cuando el bebé, Juan Martínez, se quejaba y lloraba minutos después, no había un ojo seco en la habitación. Juro que fue el sonido más dulce que he oído. Honestamente tenía pocas esperanzas de que este niño regresara a nosotros y pensar que la voluntad, la fe y la determinación de este grupo cambiaron por completo el resultado de la vida de este pequeño luchador. Le dimos a la madre varios medicamentos e instrucciones estrictas para controlar la fiebre. La enfermera local también estuvo con la madre durante la enseñanza. Estoy seguro de que tendremos pocas posibilidades de saber cómo se recupera Juan Martínez, pero sé que permanecerá en el corazón de cada persona en esa habitación ese fatídico miércoles por la tarde.

¡Qué experiencia increíble para ser testigos de ver a Dios intervenir y salvar la vida de ese bebé! Fue una experiencia que ninguno de nosotros olvidará jamás. ¡La noche siguiente, Honduras comenzó a temblar, ¡literalmente! No fui con el equipo a las montañas, ya que me había quedado atrás para cuidar de nuestras chicas. Fue en medio de la noche cuando mi hija corrió a la habitación diciendo: "Mamá, ¿qué pasa?" Podía oír como las cosas comenzaron a sonar en nuestra casa. ¡Entonces, el temblor se volvió intensamente violento! Pensé por un segundo que seguramente el techo se nos estrellaría en cualquier momento. Fue el acto más violento de la naturaleza que había experimentado. Podía oír afuera, como el agua se estaba saliendo fuera de la piscina y entrando porche trasero. Podía oír como la pared de piedra en la parte trasera se estaba dividiendo por el medio. El temblor se detuvo, se había ido la luz, y estábamos en total oscuridad. ¿Qué había pasado?

Unos meses antes del terremoto, cuando estábamos

construyendo nuestra casa, Oscar me llevó a ver los cimientos del primer piso, explicándome lo bien que se estaba haciendo. Pregunté sobre lo resistente al terremoto. Fue en ese momento que Marcel, que estaba con nosotros, me dijo: "¡Amy no hay terremotos en Honduras!" Le dije que el país se encuentra justo en una falla mayor. Me dijo que ni siquiera su madre o su abuela ni sus padres habían oído hablar de un terremoto en Honduras.

No teníamos teléfono, ni radio, ni energía ni forma de salir al mundo exterior. Uno de los miembros de nuestra iglesia, sabiendo que yo estaba a solas con las chicas, se dirigió a nuestra casa para ver si estábamos bien. Tampoco había oído lo que había pasado o lo malo que era. Sabía obviamente que era un terremoto, pero ¿dónde? El desastre natural más devastador que ha afectado a Centroamérica fue el terremoto de Guatemala de 1974. El epicentro de ese terremoto estaba muy cerca de la frontera entre Honduras y Guatemala, justo donde estaba Oscar y el equipo en Las Flores. No tenía manera de contactarme con ellos y temía terriblemente por su seguridad.

Finalmente, alrededor de las 3:00 am el servicio telefónico volvió a encenderse, pero no había señal a Las Flores. Alrededor de las 4:30 am nuestro teléfono sonó. Fueron unos amigos en Tennessee los que nos decían que estaban despertando y encendiendo la noticia para descubrir que Honduras acababa de ser sacudida por un terremoto de magnitud 7.3. Les pregunté si las noticias informaban dónde estaba el epicentro, y dijeron que en realidad estaba en el mar cerca de la isla de Roatán. Esta es la dirección opuesta a Las Flores, así que sentí una sensación de alivio; aun así, quería y necesitaba saber sobre mi esposo y el resto del equipo.

Oscar, en Las Flores, se despertó por el violento terremoto y comenzó a preocuparse por nosotros. Tenían algunos radios alimentados por batería con las que podían oír las noticias. Aunque el terremoto fue en el mar, la zona más afectada fue Puerto Cortés, y por supuesto eso fue lo que informaron las noticias. Oscar reunió al equipo y se propuso bajar la montaña para llamar y ver si estábamos bien. A las 7:30 de la mañana, finalmente pudo llamar y

ambos estábamos encantados de que todos estuvieran bien.

El terremoto, por la poderosa gracia de Dios, aunque poderoso y fuerte, fue prácticamente un engaño en su impacto. El Puerto había sufrido sólo daños mínimos. Algunos puentes estaban caídos, y las calles estaban agrietadas, pero aparte de eso, Honduras había esquivado una bala importante. Tan pronto como la señal volvió, llamé al hogar de niños y todos nuestros hijos estaban sanos y salvos. Zulema, una de nuestras madres principales de la casa, me dijo que varios de los niños ni siquiera se despertaron. Pensamos que habíamos esquivado una bala en el hogar también, pero pronto descubriríamos que no habíamos salido tan fácil.

Este fue también el momento en que la recesión financiera en los Estados Unidos comenzó a pasar su peaje en el Ministerio Corazón a Corazón. A medida que la situación en los Estados Unidos se deterioraba, los patrocinadores comenzaron a llamar uno por uno para hacernos saber que ya no eran capaces de dar. En total, habíamos perdido casi 70 patrocinadores. Además, la situación política se intensificó. Mel Zelaya aumentó el salario mínimo un asombroso 300% y el aumento ocurrió básicamente de la noche a la mañana. Así como nuestros ingresos de donantes se redujeron a la mitad, nuestros gastos mensuales para pagar a nuestro personal hondureño subieron \$5000 por mes o \$70,000 por año, ¡ya que estamos obligados a pagar salarios dobles dos veces al año!

Estos fueron los años de la hambruna. En medio de esto, otra tragedia nos golpeó. Cuando llegamos por primera vez a Honduras, la propiedad donde se encuentra el hogar fue donada por Salomón López, el propietario de la franquicia GE en Honduras. Cuando fuimos a que la compañía eléctrica hondureña pusiera un medidor en el hogar, nos dijeron que la propiedad era propiedad de Salomón y no le cobraron por energía, porque le cambiaron energía por equipo. Así que básicamente, se negaron a poner un medidor en la propiedad. Seguimos pidiendo el medidor, una vez que la propiedad estaba a nuestro nombre, pero luego dijeron que no cobraban a las organizaciones sin fines de lucro. Sin embargo, nadie nos daba un documento para respaldar esta afirmación.

Ahora el verano de 2009 paso y recibimos una visita sorpresa de

la compañía eléctrica. El hombre nos preguntó por qué no estábamos pagando nuestra energía, y le dimos la explicación. Nos dijo, que él realmente no sabía quién estaba a cargo cuando nos dijeron estas cosas, pero por lo que él podía decir, que debíamos por todo nuestro uso de energía desde el 2000. Además, tendríamos que pagar una factura mensual de energía de \$3000 a \$4000 Dólares estadounidenses por mes. Esto iba a acabar con nuestro ministerio. Simplemente NO teníamos este dinero. Además de todo eso, Oscar recibió una orden judicial para ir ante el juez para ser condenado a pagar \$250,000 USD, o el hogar sería confiscado por el gobierno.

Y espera, aún hay más. Si crees que este año no podría empeorar, se pone mucho peor. El 28 de junio, después de ir en contra de una orden de la Corte Suprema, el presidente hondureño Mel Zelaya fue arrestado y ordenado a salir del país en un golpe de estado por parte de los militares. El vicepresidente asumió la presidencia del país. El gobierno de Estados Unidos dictaminó el golpe de Estado "ilegal" y comenzó a imponer fuertes sanciones a Honduras, al igual que muchas otras naciones alrededor del mundo. ¡Ahora este país ya pobre iba a ser castigado aún más! El país estaba dividido entre aquellos que apoyaban al gobierno de Zelaya "primero los pobres" (los pobres son los primeros) y la ideología izquierdista opuesta que vino con él. El país había sido gravemente herido.

Luego, el 21 de septiembre, Zelaya y su esposa aparecieron en Honduras después de ser desterrados en el golpe, esta vez escondiéndose en la Embajada de Brasil. Se estableció la ley marcial y que todo el país estaba bajo un estricto toque de queda. Aquellos que apoyaban a Zelaya no prestaron atención y tomaron las calles y protestaron. El gobierno de los Estados Unidos envió un mensaje urgente de que todos los trabajadores gubernamentales no esenciales se fueran inmediatamente. El Cuerpo de Paz se retiró y muchas otras ONG se retiraron de Honduras.

Nos reunimos como junta directiva y decidimos que necesitábamos llamar a todos nuestros grupos que estaban programados para el resto del año, unos quince grupos, para hacerles saber la situación. Todos menos uno decidió no venir.

Nuestro grupo solidario ese año fue dirigido por una mujer muy valiente de Castle Rock, Washington. Ella había estado en muchos equipos antes, y este iba a ser un equipo VBS. Mary la llamó y le pidió que orara sobre si debía venir, porque su equipo estaba programado para el momento potencialmente más peligroso en noviembre, justo cuando las elecciones iban a suceder. Se esperaba que fuera un momento muy volátil. Le dijo a Mary que no necesitaba orar al respecto. Dijo que Dios le dijo que iría a Honduras y que estaba en manos de Dios. No iba a defraudar a los niños. Esa mujer se llamaba Carol Rutledge, una misionera muy valiente. Carol murió en un accidente automovilístico en 2013, pero su valentía aún vive en este Ministerio Corazón a Corazón.

No estábamos seguros de lo que debíamos hacer con respecto a la situación de la factura de energía, pero decidimos llamar a Salomón López para ver si podía ser de ayuda. Le dijimos por teléfono la historia de lo que estaba pasando, y nos sugirió que invitáramos al Alcalde de Omoa a ser parte de la conversación. Nos reunimos con los dos hombres en medio de un campo de maíz en medio de la nada. Era el proyecto agrícola de Salomón del que estaba muy orgulloso. Le explicamos la situación al alcalde, quien inmediatamente llamó al gerente de la compañía eléctrica. Con el teléfono en modo de altavoz, el gerente dijo que NO teníamos que pagar los fondos adeudados, y que no tuvimos que pagar mensualmente. Esto borró la orden judicial por un tiempo, pero como nos enteraríamos a lo largo de los años, este no fue el final del problema.

RESPONDIENDO AL LLAMADO DE LA COMPASIÓN



Grupo de Escuela bíblica vacacional



Navidad con los Elliots enfrente de la Iglesia Corazón a Corazón 2009



Compras navideñas 2009



Todos los de el Hogar Corazón a Corazón - 2009

14

Un Año de Primicias Increíbles

Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

(Hebreos 4:16)

Al terminar el capítulo sobre los acontecimientos de 2009, los preparé para el inicio de unos cuantos años malos que iban a seguir. Es interesante; Sé que pasaron porque yo los viví. Fue en el verano de 2010 que Oscar y yo pusimos nuestra casa en venta con el fin de mantener la comida en la mesa para nuestros ochenta y cinco hijos. Afortunadamente, nunca se vendió. Al revisar los viejos correos electrónicos y publicaciones del ministerio de ese año, lo que encontré, lo suficientemente asombroso, fue un crecimiento tremendo y un año de muchas ¡primicias y bendiciones! A pesar de que los fondos se volvieron más ajustados, Dios amplió el ministerio. Lo que es tan genial acerca de esto es que el crecimiento y los avances fueron nada menos que un ¡milagro! Este año, estábamos buscando cualquier cosa y todo lo que no estábamos usando para poder venderlo y mantener vivo el ministerio. Lo que voy a decirte es inexplicable. ¡Pero Dios!

Mary envió un correo electrónico a unos amigos cercanos del ministerio explicando la situación, y comenzó de la siguiente manera; "Durante los últimos 3 años hemos estado cortos \$5000 al mes." Al leer esto, mi pensamiento inmediato fue, bueno, ¿cómo

hemos seguido adelante? ¡Por la gracia de Dios! Me recuerda al poema Huellas; en los tiempos difíciles, nos llevó. Así que, al leer los detalles de este año, sepan esto: Se llenó de noches de insomnio, hambruna económica, problemas políticos continuos y problemas de seguridad crecientes. Bienvenido al 2010 del Ministerio Corazón a Corazón.

2010 fue un gran año de primicias. Lo que quiero decir con eso es que se iniciaron programas que continúan fuertes hasta el día de hoy. El gran primero de ese año fue el establecimiento del Summer English Immersion Program (SEIP). El Programa de verano de inglés. Un nombre largo para "los niños van a los Estados Unidos a visitar a sus patrocinadores". Habíamos hablado durante años sobre la posibilidad de que algunos de los niños fueran a los Estados y que tuvieran esa experiencia única en la vida. Ya habíamos pasado por el proceso cuando enviamos a David para su cirugía de pie, su pie Aquino, así que sabíamos lo que iba involucrando. Sentimos que muchos de nuestros hijos estaban patrocinados por personas que tenían una historia muy larga y cercana con el ministerio, y sentimos que podíamos hacer que los niños los visitaran en los Estados Unidos.

Tres familias fueron las primeras en patrocinar a los niños que apoyaron para que fueran a los estados. Los primeros niños en ir fueron Marlon, nuestro hijo que vino a nosotros desde el basurero de Pizza Hut, Ilcy, Nelson y Adonis, nuestra primera chica y sus hermanos, Luis y Oscar otros dos hermanos.

La idea era que los niños pasarían todo el verano con sus patrocinadores en los Estados Unidos. Era un proyecto mucho más grande de lo que había imaginado que sería. Tuvimos que obtener permisos de casi todas las agencias gubernamentales del país, y eso sólo se ha vuelto más difícil a lo largo de los años. Tomó tiempo, pero el juez finalmente permitió que los niños viajaran.

Trabajamos incansablemente para preparar todos sus papeles para la cita de la embajada, que fue un proceso increíble por sí solo. Los últimos trabajos fueron terminados en San Pedro Sula a las 9:00 pm de la noche anterior a su cita de las 7:00 am en Tegucigalpa, a seis horas de distancia. Terminamos el papeleo, condujimos toda la

noche a Tegucigalpa, dormimos tres horas y fuimos a nuestra cita. En la cita, el oficial de inmigración nos dijo que la visa sería aprobada, pero debíamos proveerles otro documento necesario o sea más documentación. Eso significaba que teníamos que dar la vuelta, conducir de nuevo a San Pedro Sula y volver a Tegucigalpa al día siguiente para presentar los documentos adicionales. Era un pequeño precio a pagar por una experiencia inolvidable para los niños.

Hoy en día, cada verano, hasta diez niños pueden ir de seis a siete semanas con sus patrocinadores en los Estados Unidos. Los patrocinadores deben ser miembros de la junta directiva o amigos de mucho tiempo del ministerio. El año antes de que hiciéramos el programa, una amiga que dirige una casa de niños cerca de nosotros envió a una de sus niñas a los Estados Unidos, ya que iba a un programa de campamento de verano establecido. Pensamos que si íbamos a enviar a los niños a los Estados Unidos, debería parecer oficial y tener un nombre elegante y ser vendido como un "campamento", así que creamos el nombre "Programa de Emersión Inglesa de Verano". Establecimos varias reglas para el programa. Se debe crear una zona "solo en inglés" para los niños en la casa de su patrocinador. Los niños vivirían como cualquier otro hermano en el hogar, con tareas y privilegios. Los niños no podían "trabajar", ser vistos como un sirviente, o tener un trabajo remunerado. Se debe dar una hora de instrucción en inglés cada día. Los niños deben ver la mayor cantidad posible de los Estados Unidos y estar expuestos a la comida, la cultura, el idioma y la historia del país. El objetivo no era de ninguna manera tratar de "americanizar" a los niños, sino darles una comprensión más redondeada de otra cultura y una perspectiva más mundial. También era para despertar algo que había muerto en muchos de nuestros hijos, la audacia de soñar de nuevo.

Cuando llegaron a los Estados Unidos, vieron oportunidades y entendieron que muchos vienen con privilegios, pero algunos vienen con persistencia. Vieron el mundo como más grande de lo que habían imaginado y lleno de muchas formas de vivir, comer y pensar. Esto abrió sus ojos y sus mentes al mundo como un campo de misión. Aunque muchos desean servir a Dios en Honduras,

también entienden que muchos de los recursos para hacerlo se pueden encontrar de nuestros vecinos en Estados Unidos.

Una emocionante actualización de uno de los niños que formó parte del primer grupo SEIP en 2010. En el verano de 2015. Luis viajó de regreso a los Estados Unidos y comenzó la universidad en Oregón mientras vivía con su familia patrocinadora. Luis es el "Billy Graham" de Puerto Cortés. Vive por traer a Cristo a su país, pero Luis tiene un plan. Nació y creció en los barrios bajos de San Pedro Sula. Sus padres fueron a trabajar y dejaron a Luis y a sus hermanos menores, solos en casa sin nada que comer. Luis pasó gran parte de su tiempo en las calles pidiendo comida y terminó siendo puesto en el orfanato público un par de veces. Luis tenía un caso grave de pica, una condición que obliga a un niño a comer tierra o lo que pueda para sobrevivir. Debido a ese hecho, las víctimas de pica generalmente terminan con infecciones parasitarias peligrosas y a veces mortales. Nos dijo que quería estudiar medicina y conocer a mucha gente. Quiere preguntarle a la gente en Estados Unidos si quieren ir con él a Honduras y ayudar a muchas más personas que son pobres y necesitan a Jesús. Quiere volver y comenzar un ministerio en Honduras, extendiendo la mano como misionero médico.

¡El primer SEIP de verano fue un gran éxito! Ninguno de los niños lloró para quedarse con sus patrocinadores. Cuando se acabó su estadía, estaban emocionados de ver a los otros niños del hogar de nuevo. Ahora hemos logrado exitosos programas de inmersión en inglés de verano desde entonces. En este programa, la familia patrocinadora paga todos los costos para la visita del niño a los Estados, y no se pone ninguna carga financiera en el ministerio.

Ese año también tuvimos nuestra primera Quinceañera. Para aquellos de ustedes que no están familiarizados con la tradición, es una costumbre celebrada en toda América Latina y podría ser comparada con una fiesta glorificada de dulces dieciséis. La tradición se remonta a la antigua España, cuando a los quinceañeros de edad, una niña era considerada elegible para el matrimonio. Sus padres la vestían con la mejor ropa de la familia y la hacían lo más hermosa posible. La llevaban a la plaza de la ciudad y la paraban en

RESPONDIENDO AL LLAMADO DE LA COMPASIÓN

el podio, haciéndole saber a todos los solteros elegibles que estaba disponible. No tenemos intención de casar a ninguna de nuestras hijas de quince años, pero es costumbre en Honduras hacer una fiesta especial para las niñas celebrando sus 15 años.

Ese año, una de nuestras chicas mayores cumplió quince años y sus patrocinadores, familiarizados con la tradición, le preguntaron si celebraríamos los quince años de ella. Nunca lo habíamos pensado, pero por cómo estaba la situación financiera, simplemente no podíamos. Los patrocinadores nos dijeron que no estarían dispuestos a desviar los fondos que se comprometieron a las necesidades generales del ministerio a este evento, pero realmente querían que la chica a la que patrocinaban tuviera sus quince años. Nos dimos cuenta de que otras cuatro chicas también cumplían quince años. Para Julio de ese año, con el regalo extra de ese patrocinador, tuvimos la celebración más hermosa y magnífica de sus vidas. Cuando esas cinco chicas caminaron con su vestido de baile, pensé en el día y en la forma en que habían llegado al hogar de niñas. Una, cuando era una niña, había sido testigo del asesinato de su padre por una banda rival, una fue violada y abusada por su padrastro, otra fue abandonada por su padre en un restaurante de comida rápida, y las otras dos fueron víctimas de desnutrición, pobreza y abuso. Mientras marchaban hacia adelante ese día con sus hermosos vestidos, estaban tan lejos de esa realidad anterior. Después de años de rechazo, hambre y abuso, aquí fue un día para celebrar sus vidas. ¡Y de esto se trata realmente este ministerio, de que los perdidos sean encontrados, de que los ciegos reciban la vista y de que los muertos vuelvan a la vida!

Desde entonces, hemos tenido cuatro celebraciones de Quinceañera con nuestras niñas de quince años en el hogar de niños. Normalmente celebramos en noviembre. Cada año la fiesta es financiada en privado por patrocinadores que desean designar los fondos específicamente para este evento.

Ese año conocimos a Dave y Paula Fester. Vinieron con su iglesia, que también dirige el ministerio, Medical Relief International. Estaban con nuestro equipo dental que visitaba a nuestros hijos cada año. Los Fester no eran dentistas, pero querían

ejecutar un pequeño programa de fútbol con los niños mientras se limpiaban los dientes. Así empezó lo que finalmente se convirtió en un programa de fútbol importante cada verano. Los Fester se convirtieron en parte de la junta directiva de Ministerio Corazón a Corazón y regresaron al año siguiente con un importante programa de campamentos de verano en el hogar de niños. Consistía de varios días de entrenamiento de fútbol intenso. Luego, en los últimos dos días, se invitó a los niños de la comunidad a unirse. Todos los niños fueron divididos según la edad y los equipos fueron puestos entre divisiones, hasta que el último equipo en pie ganó el gran premio. A todos los niños se les dio el almuerzo, y luego se sentaron a recibir el mensaje de salvación. A lo largo de los años muchos niños han recibido a Jesús a través del programa anual de fútbol.

Además, como Dave había sido un antiguo empleado de Microsoft, fue capaz de involucrar al Ministerio Corazón a Corazón en un programa increíble dentro de la compañía que nos permitió comenzar a recibir computadoras donadas de Microsoft. Durante los siguientes años, recibimos muchas computadoras de última generación. Hoy en día nuestros niños en Honduras pueden estar al lado de los niños de otras naciones desarrolladas en el área de la tecnología, y nuestro personal administrativo está totalmente equipado con la tecnología que necesitamos para operar esta organización. ¡Fue una bendición increíble!

Finalmente, ese año fue también el comienzo de nuestro banquete anual de recaudación de fondos en Portland, Oregon. Kim Stephens y su esposo Rick se unieron al ministerio en el 2009. Rick que es contador, asumió la contabilidad del ministerio. Kim propuso que hiciéramos un banquete cada año en nuestra ciudad natal, y ella ha sido la presidenta de ese banquete cada año desde entonces. A lo largo de los años, especialmente en los años de hambruna, hemos dependido en gran medida de los fondos recaudados en este banquete.

Luego estaban las otras cosas increíbles que comenzaron ese año. Este fue el año en que se inició la clínica Ministerio Corazón a Corazón. Años antes, nos habían dado una clínica de suministros médicos y dentales. Dado que Rick Stephens, uno de nuestros

miembros de la junta directiva, trabajó en una empresa de suministro de equipos dentales, logró asegurar la donación de una silla dental con todos sus accesorios y bandejas. Además, una clínica en una ciudad cercana estaba cerrando y nos pasaron todas sus herramientas dentales y equipos médicos. Teníamos solamente la estructura de un edificio en nuestra propiedad de la iglesia donde queríamos hacer una clínica médica que serviría a nuestros hijos primero y luego a la comunidad. La enfermera que había estado dirigiendo la clínica en el pueblo ya no podía dirigirla, y había sido cerrada unos años antes. Debido a que estábamos sufriendo tanto financieramente, no teníamos idea de dónde encontraríamos los fondos para establecer y construir esta clínica.

Recibimos una llamada telefónica de un amigo que creía que podíamos hacer una solicitud dirigida al administrador de una empresa en Puerto Cortes, y ellos ayudarían con el proyecto. Llenamos la aplicación, y para nuestra sorpresa, acordaron suministrar los fondos para el techo, \$3000. Durante los siguientes meses, Mercy Ships continuó enviando equipos que completaron aún más la construcción. Hoy en día la clínica sirve a nuestros niños con atención médica y dental. También sirve a la comunidad a un bajo costo o atención médica gratuita para los muy pobres. La atmósfera de la clínica es una en la que el Espíritu de Dios se mueve. En la sala de espera se muestra música cristiana y vídeos. A cada paciente se le da un tratado con el plan de salvación y se ora por él.

Este año fue también el comienzo de una increíble relación con el pastor Tom y Paula Graves. Los habíamos conocido años antes, pero no teníamos idea de lo que sería de la relación. En 2007, un amigo en común nos invitó a hacer una presentación sobre el ministerio a su iglesia en Aberdeen, Washington. Era una pequeña iglesia luterana que moría o casi estaba muerta. Cuando nos presentamos hablamos acerca de nuestro ministerio, a nadie en la iglesia parecía importarle. Nadie estaba prestando atención. Nos dimos cuenta de que el pastor, un hombre con un gran corazón, amaba su iglesia y estaba haciendo todo lo posible para darle vida. Predicó un gran mensaje acerca de salir de nuestra zona de comodidad para llegar a los que nos rodean, pero el mensaje cayó

en oídos sordos.

Después del servicio, Mary y yo estábamos en el vestíbulo esperando a que la congregación viniera a recoger información sobre cómo ayudar a H2H. Nadie lo hizo. Le dije a Mary: "¿Por qué estamos aquí? Ella respondió: "Lo sé". Lo siento mucho por el pastor Tom, porque realmente está ministrando a esta gente. Cuando el pastor salió al vestíbulo, Mary sintió que Dios quería que orara por el pastor Tom. Ella le sostuvo de la mano y le dijo que podía ver que estaba sufriendo mucho con respecto a su posición en la iglesia, y pensó que Dios lo usaría un día para dirigir cruzadas evangélicas en Honduras.

Esta oración fue algo tan de repente, y tan extraño, que habría sido considerada una locura si no se hubiera hecho completamente ¡cierto! Pasaron unos años y perdimos contacto con el pastor Tom. Un día, el 21 de diciembre de 2009, Mary recibió una llamada telefónica de Wisconsin Rapids, Wisconsin. La mujer dijo que se llamaba Wendy Schlaefel, y era la secretaria de una iglesia llamada St. Luke's Lutheran Church en Wisconsin Rapids. Ella estaba llamando a Mary porque su iglesia acababa de contratar a un nuevo pastor que quería comenzar un ministerio con huérfanos. Le dijo que llamara a Mary Frenner. El nombre del pastor era Tom Graves.

Unos años después de que nos presentamos en su iglesia en Aberdeen, Washington, el pastor Tom y su familia se mudaron de nuevo a su hogar de Wisconsin central y comenzaron en la Iglesia Luterana del Pastor San Lucas. Ahora nuestras vidas se cruzaban una vez más. La verdad fue que nunca entendíamos lo importante que fue nuestra visita para pastor Tom. Dijo que era la primera vez que alguien hablaba de él una palabra de conocimiento y fue el aliento de aire fresco que lo llevó a través de los próximos años.

En abril de 2010, Lyle y Mary se dirigieron a Wisconsin por invitación del pastor Tom para contarle a su iglesia sobre H2H. Después de tres servicios y una hermosa cena en la casa de Tom y Paula, le dijo a Mary que cuando oró por él tres años antes, era la primera vez que escuchaba al Espíritu Santo, pero no había sido la última.

En julio de 2010, el pastor Tom y Paula, y algunos miembros

de San Lucas hicieron su primer viaje misionero al Ministerio Corazón a Corazón en Honduras. Mientras estaba aquí, Tom me preguntó qué necesitaban nuestros hijos. Mi respuesta fue la sanidad espiritual. Dijo que conocía a la persona que ayudaba con esto. Su nombre era Bruce Van Natta, y en enero de 2011, Bruce se estaba dirigiendo a Honduras para hacer justo eso, orar por sanidad espiritual sobre nuestros hijos y muchas otras personas también. Esta sería la primera de varias cruzadas en la que miles fueron salvados y sanados a través del ministerio del pastor Tom y Bruce durante los próximos cuatro años.

Si alguno de ustedes puede recordar los titulares mundiales de 2010, tal vez recuerden la noticia más grande del año, el terremoto masivo en Haití. Recuerdo que volví con Oscar de hacer mandados en San Pedro Sula. Oímos anunciar por la radio que había una advertencia de tsunami en Puerto Cortés, pero no pudimos averiguar por qué. Una vez que llegamos a casa y vimos las noticias, nos sorprendió ver lo que había sucedido. Vimos los informes durante toda la noche a medida que las noticias se volvían cada vez más claras de la tragedia. Muchas tragedias ocurren en todo el mundo, y estamos llamados a orar para que Dios intervenga, sin embargo, en esta situación, no pudimos encontrar la paz simplemente orando. Con el paso del tiempo, la necesidad de ayudar se hizo más y más fuerte. Recuerdo haber hablado con Mary y preguntarle si estaba viendo lo que estaba pasando allí. Cuando dije eso, ella respondió con un corazón quebrantado, que también tenía un peso en el corazón. Ambas sabíamos que Dios nos estaba pidiendo ir como ministerio.

Nuestro ministerio estaba sufriendo económicamente, gravemente herido, pero Dios nunca quiso que nos sintiéramos cómodos o que nos sintiéramos en control. A menudo, nos llama y nos pide que confiemos, con plena fe, sin entender por qué. Simplemente lo damos todo ahí fuera. ¿Deberíamos ir como ministerio a Haití? En pocas semanas, dos de nuestros miembros de la junta se inscribieron para el viaje, Will Meckle y Sondi Ross. Entonces se nos ocurrió que tal vez ahora era el momento de enseñarles a los niños que los estábamos criando para tomar lo que

se les dio y usarlo para amar y servir a los demás. Marvin y Josué tenían ahora 21 y 20 años. Habían sido criados y educados en el hogar de niños, y ahora estaban listos para servir. Con Oscar al mando, el equipo de cinco personas se reunió y estaban listos para ir.

Nos enfrentamos a muchos desafíos. Para empezar, no conocíamos a nadie en Haití. ¿Adónde irían? El aeropuerto de Haití estaba cerrado, así que ni siquiera sabíamos cómo volarían. Pero, sobre todo, ¿qué harían? No querían ir como turistas; querían ir a darles esperanza y sanación, de alguna manera, a esta nación adolorida. Nos conectamos con otra organización que iba a ir para ayudar a reconstruir las casas destruidas de los niños y sentimos que esa era la dirección a la que Dios nos estaba llevando. Nuestros cinco misioneros se unieron a ese equipo. El plan era que fueran a trabajar con este ministerio durante una semana, y luego ver lo que Dios quería que hicieran a partir de ahí.

El equipo tuvo que aterrizar en San José, República Dominicana, ya que el aeropuerto de Puerto Príncipe, Haití, no estaba abierto. Esto significaba soportar un viaje de ocho horas a la pequeña aldea que estaba a unas dos horas de Puerto Príncipe, donde estarían trabajando. Como el edificio había sido destruido, tuvieron que dormir afuera en tiendas de acampar. Antes de que se fueran, le empaqué a nuestros chicos un montón de bocadillos que pensé que podrían compartir con los niños hambrientos en las calles. Sin embargo, pronto se enterarían de que iba a ser su único sustento para las próximas dos semanas.

Cuando llegaron a la casa de los niños, encontraron una situación impactante. Haití ya era la nación más pobre del hemisferio occidental, y eso fue antes del terremoto. Ahora el país estaba en una crisis absoluta. Oscar dijo que tenía dinero en efectivo y dos tarjetas de crédito y aun así no podía conseguir nada para comer. Nos dijo que en la carretera, sólo los peces pequeños del tamaño de los peces dorados estaban a la venta para comer. Los ríos ni siquiera eran navegables, ya que estaban llenos de basura, aguas residuales e incluso cuerpos humanos; y de ¡ahí fue de donde vinieron esos peces! La casa de los niños era un lugar horrible

dirigido por gente endurecida. Cada noche Oscar decía que los niños lloraban toda la noche debido al hambre extrema. El equipo se puso a trabajar para ayudar a construir una pared para almacenar la basura. Mientras estaban allí, también fueron a comprar ropa interior para los niños.

Después de que la semana terminó, el equipo se reunió con un hombre que accedió a ir a recogerlos y llevarlos a Puerto Príncipe. El nombre del hombre era Sammy Love, y resultó ser un hombre cristiano maravilloso. Llevó al equipo a su casa, y su familia les permitió quedarse con ellos y les dio de comer y los cuidó. Sammy también llevó al equipo a ver la verdadera necesidad en Haití. En uno de esos viajes, llevó al equipo a ver una de las muchas ciudades de tiendas de campaña en Puerto Príncipe. En estas ciudades, miles de familias indigentes sólo sobrevivían por la gracia de Dios. Oscar relató su experiencia en una visita a la ciudad de las tiendas de campaña. Dijo que llegaron y caminaron a través de pasillos de desesperanza. Cada familia estaba al borde de la muerte, y muchas no habían comido en días. Cada familia estaba observando lentamente a sus hijos perecer. Cuando Oscar comenzó a hablar con ellos, pudo ver dos cosas; número uno, la gente estaba en una situación muy precaria, y número dos, no era una situación con la que no estuvieran familiarizados. Estaban en peligro y lo sabían, pero este no fue su primer rodeo. Si hubiera alguna gente en el mundo que pudiera sobrevivir a esto, serían los haitianos.

El equipo se reunió con las personas que habían conocido y orado. Oscar dijo que lo peor de todo fue que estaban allí mirando a la gente y sintiendo lástima por ellos. Al reunirse, oraron para que por fe Dios les enviara la comida que necesitaban al día siguiente. Cuando se fueron, Oscar le pidió a Sammy que no los llevara a más ciudades de tiendas de campaña; no podían ir más y no poder ofrecerles nada. Oscar y el equipo esperaban un milagro. Muchas de estas personas habían sido criadas en vudú y no sabían nada acerca de Dios, pero él sabía que confiaba en Dios para proveer.

Al día siguiente era domingo, y el equipo planeaba ir a la iglesia. Iban a ir a la iglesia de Sammy, pero se dieron cuenta de que debido a la cultura de la iglesia, Sondi, como mujer, no se le

permitiría ir a menos que llevara una falda o vestido. Como básicamente habían estado mochileando, Sondi no había pensado en traer un vestido, así que Sammy tuvo otra idea. Había otra iglesia al otro lado de la ciudad llamada la Iglesia Internacional. Sammy dijo que sabía que muchos misioneros iban allí y que los servicios estaban en inglés. El equipo se unió a esa iglesia para el servicio dominical y, como dijo Sammy, muchos misioneros "blancos" estaban presentes. El equipo se sentó en la parte de atrás, y Oscar dijo que una mujer le parecía vagamente familiar en la parte delantera de la iglesia estaba mirándolo. Sabía que la conocía, pero no podía recordar de dónde. Al final del servicio, la mujer corrió hacia él y le dijo: "Oscar Serrano, ¿eres tú? Ahora se acordó. Era Cathy Kadden, de la Operación Ucrania.

Hace muchos años, nos habíamos familiarizado con Cathy, que vivía en Alabama y trabajaba para una organización que envía contenedores a muchos lugares diferentes en el mundo. La Operación Ucrania envió un contenedor a Honduras, y tuvimos la oportunidad de reunirnos con Cathy en 2008 en Dallas, Texas. Cathy estaba ahora en Haití tratando de hacer todo lo posible para satisfacer la gran necesidad en este país.

Le dijo a Oscar que la siguiera. Quería mostrarle lo que había estado haciendo. Ella lo llevó a un almacén detrás de la iglesia que estaba lleno de cubetas con comida. Ella le dijo que acababa de recibir dos contenedores de 40' llenos de comida y que estaba esperando recibir cuarenta más. Dijo que querían llevar comida a tanta gente como pudieran. Oscar le dijo: "No vas a creer lo que nos pasó ayer". Le explicó a Cathy todo lo que había sucedido en la ciudad de las tiendas de campaña y le dijo que había creído que pasaría un milagro para proveer a esas personas. Cathy le pidió que le dijera la ubicación exacta de esta ciudad de tiendas de campaña. Ella dijo, "No te preocupes Oscar. Mañana iremos a alimentar a esa gente". ¡Qué respuesta tan gloriosa a la oración!

Ese año sucedió algo increíble con uno de nuestros hijos que realmente nos mostró que Dios estaba vivo y haciendo cosas increíbles en sus vidas. Marlon siempre había sufrido un horrible caso de gastritis. A menudo venía a nuestra casa los fines de semana,

y yo debía tener mucho cuidado con lo que cocinaba cuando él venía a cenar. Su dieta consistía básicamente en arroz, tortillas de maíz y verduras blandas.

Una noche en nuestra iglesia se dio un mensaje sobre la sanación sobrenatural, y se le dijo a la congregación que confiara en Dios para la sanación que necesitaban. Muchos se acercaron y se oró por ellos, y Marlon fue uno de ellos. Sabía que necesitaba ser curado y pensó: "No lastimara a nadie. Sólo debía pasar adelante." Sin "gran fe" Marlon paso adelante y confió en Dios que lo sanaría. Dijo que no sentía que le pasara nada, pero aún confiaba en que tal vez Dios había hecho algo. Así que esa noche, sólo para ver, hizo algo para comer que normalmente le causaría mucho dolor, comida picante. "No sé qué pasó. Yo cociné. Comí. Me fui a dormir. ¡Sin dolor; sin preocupaciones!" A la mañana siguiente, se sorprendió y dijo: "Realmente necesitaba saberlo con seguridad". Se hizo una comida picante y frita que nunca hubiera podido tolerar antes. Se lo comió, y lo disfrutó. ¡Nunca ha tenido un problema con la comida o gastritis desde entonces!

Ese año también nos decepcionó mucho un evento que sucedió en el hogar. Hasta este punto nunca habíamos tenido ningún desafío de robo en ninguna forma. Actualmente las chicas estaban tomando clases de belleza en Tegucigalpa. Dos años antes habíamos recibido la donación de una escuela de salón de belleza totalmente equipada, que incluía los muebles, el equipo y los productos. Sólo teníamos dos guardias nocturnos en el hogar. Una noche, alrededor de las 2:00 a.m., la mamá (una de las señoras) al mando de la casa de las chicas llamó a los guardias. En la calle frente a la casa de las chicas, varios hombres con sábanas sobre sus cabezas caminaban por ahí haciendo ruidos extraños. Debido a que este fue un evento sospechoso, ambos guardias fueron a la casa de las chicas para ser una presencia visible allí. Lo que no sabíamos es que era una distracción para que el robo tuviera lugar en el otro extremo de nuestra propiedad.

En el otro extremo de la propiedad estaba la casa de los niños, y la Escuela Técnica, donde estaba el salón de belleza. Con ambos guardias en la casa de las niñas atendiendo al falso espectáculo en la

calle, otros miembros de esta banda de ladrones estaban metiéndose en nuestro salón de belleza y tomando todas nuestras secadoras, planchas, rizadores, rodillos y cientos de dólares de producto.

A la mañana siguiente, cuando las chicas se dirigían a clases, encontraron la puerta exterior rota y el salón era un desastre con todas sus cosas desaparecidas. Estábamos tan destrozados. Es malo robarle a cualquier persona, pero robar a huérfanos es un acto muy bajo, como pudieron hacerlo.

Le dejamos saber a todos nuestros patrocinadores a través de nuestro boletín mensual de lo que había sucedido y que por ahora las clases habían sido canceladas. Fue una gran decepción. Nuestras chicas habían trabajado tan duro y estaban a pocos meses de obtener sus títulos como esteticistas. En ese momento ni siquiera pude empezar a ofrecerles a las chicas ninguna esperanza de volver a sus lecciones en un tiempo cercano. Pero fiel a la naturaleza de nuestros maravillosos patrocinadores, los artículos comenzaron a volver a entrar. De muchas fuentes diferentes, de salones de belleza y de aquellos que ni siquiera están asociados con salones, los fondos y el equipo comenzaron a entrar para reemplazar las cosas que se habían perdido. ¡Estuvimos abajo, pero no por mucho tiempo! En pocos meses las clases se reanudaron con los suministros y equipos reemplazados. La maestra incluso me dijo que muchos de los suministros de reemplazo eran mejores que los que teníamos antes.

Para rematar el año, tuvimos un evento increíble. El maravilloso joven que había venido a nosotros como un pandillero, huyendo del camino malvado de vida que lo perseguía, se casó con su novia misionera estadounidense. Marvin y Karen se casaron en diciembre de ese año. Mary, Lyle, Oscar y yo, y muchos otros miembros de nuestra junta directiva y patrocinadores de Corazón a Corazón viajamos a Tennessee para una celebración de una semana, que culminó en la boda que Oscar y yo oficiamos. Durante la semana, tuvimos una reunión de la junta en la sala de conferencias del hotel donde nos alojamos. Dado que nuestros niños del hogar sólo habían asistido a 76 de los 200 días requeridos de clases ese año debido a las huelgas de maestros, decidimos que necesitábamos comenzar los planes para construir nuestra propia escuela y asegurar

RESPONDIENDO AL LLAMADO DE LA COMPASIÓN

que nuestros hijos obtuvieran una buena educación.

El año del 2010, a pesar de las turbulencias financieras, fue un año increíble. Puesto que no teníamos dinero, ni recursos, ni capacidad para hacer todo esto nosotros mismos, ¡Dios es aún más glorificado en nuestras circunstancias!



Luis Sagastumes, Oscar Sagastumes, Adonis Barias, Nelson Barillas y David Bardal en los Estados Unidos



Jane Meckle con camas nuevas para la clínica de Corazón a Corazón

RESPONDIENDO AL LLAMADO DE LA COMPASIÓN



Primera Quinceañera - 2010



2012



2013



2015



2018



2019



Rick Stephens y Mary ayudando con los arreglos



Preparacion y regalos

AMY SERRANO



Primer torneo anual de futbol dirigido por Dave y Paula Fester - 2010



Segundo torneo anual - 2011

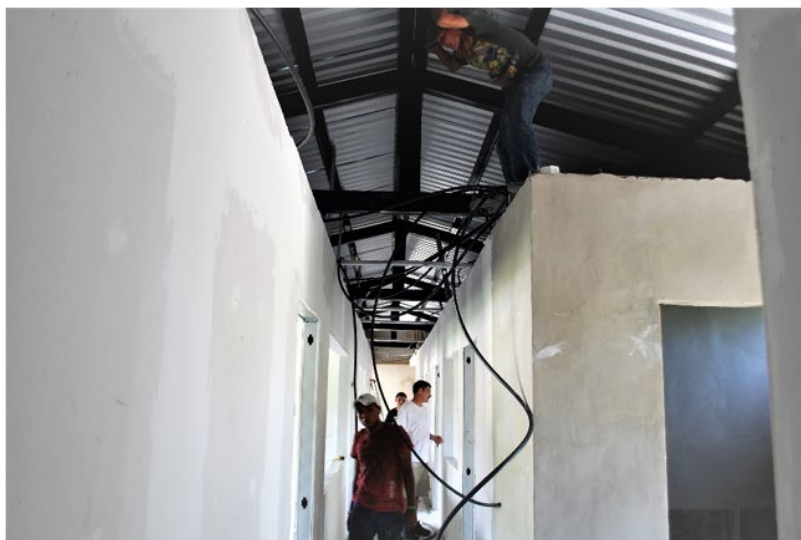


Tercer torneo anual - 2012



Cuarto torneo anual- 2013

RESPONDIENDO AL LLAMADO DE LA COMPASIÓN



Terminando la construcción de la clínica Corazón a Corazón



Los niños del hogar de Corazón a Corazón y el grupo de la escuela bíblica vacacional



Dstrucción. después del terremoto en Haití - 2010



Campamentos de tiendas en Haití



Visitando un orphanatorio en Haití, Josué Hercules sosteniendo a uno de los niños



Foto voluntarios y los chicos Marvin Ramos y Josué Hercules. Sondi Ross, Will Meckle. Oscar, Kathy y otros amigos que ayudaron

15

Abunda la Educación y los Milagros

He aquí que yo hago cosa nueva; pronto saldrá a luz; ¿No la conoceréis? Otra vez abriré camino en el desierto, y ríos en la soledad.

(Isaías 43:19)

Al igual que 2010 fue un año notable con muchos altibajos, 2011 tuvo sus propias victorias y desafíos. Este fue el año en que nos reunimos como junta directiva en los Estados Unidos para ver en qué dirección deberíamos ir de aquí en adelante. ¿Nos estaba llamando Dios a algo nuevo, tal vez una dirección diferente? Ese verano tuvimos un tiempo de oración y ayuno para ver lo que el Señor nos diría, y a cada miembro de la junta directiva se le dio la misma palabra; que íbamos a continuar en la dirección que ya íbamos, y hacer lo que ya estábamos haciendo, pero íbamos a esforzarnos por la excelencia. Pudimos ver muchas áreas que no eran excelentes. Las áreas que buscábamos mejorar eran en la educación, la atención médica, la nutrición, el personal del hogar y las finanzas.

En 2011, el sistema de escuelas públicas de Honduras, donde nuestros hijos asistían a clases, se había derrumbado. Luchas en el departamento de educación había hecho que todo el sistema se colapsara. El año escolar típico sería el siguiente; a medida que transcurre el año escolar de febrero a noviembre, la emoción de nuestros hijos se construiría a medida que el nuevo año escolar estaba sobre nosotros. Compraríamos sus nuevos uniformes y útiles

escolares, y luego el emocionante primer día de la escuela estaba sobre nosotros. Cuando los niños regresaron a casa, las historias eran maravillosas, todo sobre sus nuevos maestros y nuevos compañeros de clase. El día de la orientación siempre era maravilloso. Todos los padres iban a la asamblea y escuchaban los planes del director, esperanzas y sueños que habían para el año. Cada padre se fue con la esperanza de que no sería como el año anterior, pero no existía tal suerte.

Si el primer día de escuela era el 10 de febrero, luego en algún momento alrededor de las 10:00 am del 25 de febrero, los veríamos venir a la vuelta de la esquina, el primer grupo de niños, entonces un gran grupo detrás de ellos no sólo de nuestros niños, sino todos los niños de la comunidad. Fueron enviados a casa, no más clases, había una huelga de maestros. Las clases no se reanudarían hasta algún momento tal vez en mayo. Irían a la escuela de nuevo, y luego otra vez en agosto ¡BOOM!, no hay clases de nuevo hasta octubre. Este fue el caso año tras año. En 2010, nuestros niños sólo habían ido a la escuela 76 días de los 200 obligatorios requeridos por la ley por año escolar. Y en lugar de tratar de poner a los niños al día sobre lo que se habían perdido, simplemente los pasaban al siguiente grado. Nuestros niños estaban peligrosamente detrás de donde tenían que estar para competir con otros niños de su edad.

Decidimos que esto era inaceptable. Con todo lo que estos niños ya tenían en contra de ellos, carecer de una buena educación significaría estar en lo mismo: atrapados en un estilo de vida sin forma de romper el ciclo que los trajo a nosotros en primer lugar. Era crítico proporcionar una alternativa a la educación que nuestros hijos estaban recibiendo. La educación en casa no existe en Honduras, no solamente eso, sino que es ilegal educar a tu hijo en casa, por lo que la opción de la escuela en casa no era opción. La única esperanza era construir nuestra propia escuela. La tarea parecía imposible de lograr, pero Dios comenzó a mostrarnos a través de muchos acontecimientos que no era imposible después de todo.

Buenos amigos de Ministerio Corazón a Corazón, Dan y Christine Moore de Virginia dijeron que querían ayudar con el

dinero de inicio para obtener una clase de preescolar y kínder en el hogar. Como muchos en la educación saben, estos son dos de los grados más importantes en la vida académica de un niño. Los Moore se ofrecieron a poner los fondos para construir las aulas y pagar un año de salario para un maestro. Esta fue una tremenda confirmación de que íbamos en la dirección correcta. No sólo eso, sino que Ashley Kwasney, que había estado involucrada con Ministerio Corazón a Corazón desde que vino con nuestro primer equipo de misioneros en el 2000, nos dijo que ella y su esposo, Gary, estarían dispuestos a venir para ayudar a comenzar y dirigir la escuela. Ashley, una pastora de Montana, había trabajado en la educación en su estado natal durante muchos años. Sarah Matoon, una joven de Oregón, que había estado en uno de nuestros equipos hace unos años y que estudio música y arte, se ofreció a enseñar esas asignaturas. Como leíste en la historia de Marlon, ella luego se casó con uno de nuestros primeros "hijos".

Las escuelas en Honduras son muy interesantes. El departamento de educación es desorganizado, y sus requisitos para una escuela a menudo no sólo son inútiles, sino que pueden ser francamente perjudiciales para la educación de un niño. Por ley hondureña, tuvimos que contratar a dos maestros hondureños que dieron algunas clases, pero nos sirvieron sobre todo para mantener los ridículos libros de contabilidad escritos a mano que el departamento de educación requería.

Ese agosto, nuestro preescolar, kínder y primer grado en el hogar se convirtió en una realidad. Esto era el comienzo de algo asombroso y solo sabíamos que todo iba a mejorar desde ese momento. También sabíamos que el Diablo odiaba lo que estábamos haciendo. Odiaba la dirección en la que íbamos y lo que estábamos haciendo con excelencia. Sabía que eso comenzaría a romper cadenas y a sanar a muchos niños. Hizo todo lo que estaba a su alcance ese año para detener lo que estaba sucediendo.

En Enero de ese año conocimos a unos amigos nuevos y maravillosos que más tarde se convertirían en una gran parte de nuestro ministerio. Cuando el pastor Tom Graves de la Iglesia Luterana de San Lucas en Wisconsin Rapids, Wisconsin; vino a

visitar nuestro ministerio en Julio del 2010, nos habló de un amigo que tuvo un accidente hace unos años atrás. Su amigo Bruce Van Natta había sido mecánico de motores diésel en Wisconsin. Dios había estado llamando a Bruce durante años para entrar en el ministerio a tiempo completo, sin embargo Bruce se resistió.

En 2006 en una llamada de servicio de rutina, a Bruce le cayó encima un gran camión que básicamente lo cortó por la mitad. Bruce estaba muerto e incluso tuvo una experiencia fuera de su cuerpo. Un hombre llamado Bruce Carlson, a quien Bruce Van Natta había conocido brevemente unos años antes, despertó en medio de la noche y le dijeron que fuera a orar por Bruce. Voló de Nueva York a Wisconsin esa misma noche y oró por él. Lo que pasó fue un milagro en el cuerpo de Bruce. Había perdido casi todos sus intestinos delgados en el accidente y ahora se moría de hambre lentamente. Cuando Bruce Carlson oró por él, nueve pies de intestino delgado volvieron a crecer.

Después de que Bruce Van Natta se había recuperado, Dios lo llamó a un ministerio de sanidad. Cuando el pastor Tom me estaba contando la historia de Bruce, dijo: "Pero no sólo tiene un ministerio de sanidad física, también tiene un ministerio de sanidad emocional". Me dijo que cuando era niño, Bruce fue abusado sexualmente, y había recibido una sanación emocional del Señor. Por lo tanto, su ministerio también se centró en la curación emocional. Cuando escuchaba las palabras que salían de la boca del pastor Tom, supe que Bruce Van Natta necesitaba venir a Honduras para orar por nuestros niños. Pedí hablar con los dos Bruce para ver si aceptarían venir a orar por nuestros niños, que también habían sido abusados de todas las maneras imaginables.

Poco después de que el pastor Tom regresara a los Estados, llamó para hacernos saber que Bruce podía venir, pero no sería hasta Mayo del año siguiente. Cuando escuché eso, supe que no estaba bien, supe que tenían que venir antes. Pregunté si podían orar y considerar venir lo más pronto posible. Después de hablar con ellos acordaron en venir en enero del 2011.

En enero del 2011 tuvimos nuestra primera cruzada con la Iglesia Luterana de San Lucas y Bruce Carlson y Bruce Van Natta.

RESPONDIENDO AL LLAMADO DE LA COMPASIÓN

En Honduras, una enorme cantidad de trabajo fue dedicado a la preparación, no sólo en el ámbito natural, sino también en el ámbito espiritual. Se decidió que haríamos la cruzada en la escuela pública local. Cada día nuestra iglesia oraba por la escuela, por muchos meses. Ayunamos durante varios días y oramos cada mañana en nuestra iglesia a las 5:00 am.

La cruzada en sí tuvo muchos desafíos. En primer lugar, la acústica en el gimnasio de la vieja escuela era terrible. La música sonaba como ruido, y las voces ni siquiera eran comprensibles. Para empeorar las cosas, los dos días de la cruzada se convirtieron en una tormenta torrencial, ¡una de las peores del siglo! Dado que el edificio tenía un techo de metal hizo el mal audio casi imposible de arreglar y escuchar. De todos modos, muchas personas fueron curadas. También vinieron a nuestro hogar y oraron por cada niño, y muchos recibieron curación allí.

También fuimos visitados ese año por la Conferencia de Mujeres en la Iglesia del Monte. Varias mujeres de una pequeña iglesia al pie del Monte Hood preguntaron si podían venir y ministrar a las mujeres de Honduras. Todas eran mujeres con talento musical y también traían la palabra de Dios. Tuvimos un hermoso servicio de adoración a la luz de las velas la primera noche con más de 200 mujeres presentes. Todo el sábado escuchamos enseñanzas, adoramos y oramos por nuestras mujeres. Muchas mujeres fueron salvadas, sanadas y liberadas de raíz de amargura, enfermedad y opresión. Pudimos ver que Dios estaba haciendo algo increíble en Honduras.

Este fue también el año en que nos dieron la pequeña dulce y hermosa Annie. Recibimos la llamada de la policía local de que una niña había sido rescatada de un terrible abuso y querían saber si teníamos espacio para ella. Por supuesto, siempre tenemos espacio para uno más y les dijimos que por favor la trajeran. Al día siguiente, una dulce niña de dos años llegó al hogar, tímida y asustada. A primera vista, no se veía tan mal, era hermosa y tenía la cabeza llena de pelo, sin signos de desnutrición. Sin embargo, una vez que su vestido sucio y desgarrado fue retirado, la realidad fue impactante. Su frágil cuerpo de dos años estaba cubierto de moretones,

quemaduras y abrasiones. Su padrastro había sido físicamente abusivo con ella. Una vez que el informe fue hecho a la policía sobre su estado, fueron a la casa para arrestar a los padres y llevar a la niña bajo su custodia. Alguien debió haber avisado al padrastro y a la madre, ya que cuando llegó la policía, encontraron a la pequeña Annie sola en la casa. No se ha sabido de sus padres desde ese entonces.

Las lesiones físicas de Annie pronto sanarían, pero se necesitaría oración, amor y consejería para restaurar su corazón y su espíritu roto. Estoy feliz de informar, que ella es ahora es una niña feliz de seis años en primer grado, que al verla, ni siquiera recuerda los horrores de su infancia. "Limpiaré cada lágrima de sus ojos". Apocalipsis 21:4.

Como dije, el Diablo no iba a dejar que todo esto continuara sin una pelea. Como había mencionado en los capítulos anteriores, la situación política en Honduras era una caída ya anticipada. Cuando el gobierno se derrumbó, había un vacío de liderazgo y autoridad en el país, y fiel a su naturaleza, todos los sindicatos criminales conocidos por el hombre estaban listos y esperando para llenar ese vacío. En 2011, la violencia de las pandillas había aumentado en el país a números nunca antes vistos. Honduras se había convertido rápidamente en el país más peligroso del mundo. Ese año San Pedro Sula, la capital industrial de Honduras, tuvo más muertes civiles debido a crímenes violentos que en cualquier otro lugar del mundo. Para 2013, Honduras vería más muertes de civiles debido a crímenes violentos que Irak en el 2007.

En ese momento comunidades enteras estaban completamente controladas por pandillas. La policía y otras autoridades eran casi impotentes para detenerlos por dos razones; número uno, muchos policías estaban en el lado de los malos, y número dos, simplemente estaban expuestos al uso de armas por la ola criminal.

En un día soleado de Mayo, Oscar y yo habíamos ido al banco a retirar más de \$3000 para reemplazar el motor de uno de nuestros camiones de trabajo. Ahora te preguntarás, ¿por qué se nos ocurría trabajar con efectivo en una sociedad tan peligrosa? Honduras en muchos sentidos seguía siendo una sociedad que trabajaba sólo con

efectivo. Los cheques y las tarjetas de crédito no tenían valor. Habíamos estado en Honduras durante ocho años y hasta este momento, nunca habíamos tenido una mala experiencia. Pero estábamos a punto de aprender que Honduras había cambiado.

Después de salir del banco, fuimos a ver a la gente que llevaría el dinero al mecánico. Planeamos encontrarnos con ellos en la escuela, donde estábamos recogiendo a algunas de nuestras niñas adolescentes mientras salían de clases. Conducimos hasta quedar enfrente de la escuela, pero las personas con las que habíamos acordado vernos aún no habían llegado. Las niñas ya estaban fuera de la escuela y comenzaron a amontonarse en el vehículo.

Oscar notó que dos hombres pasaron, con un aspecto muy ansioso. Caminaron unos cuatro metros más allá del vehículo y luego regresaron. Mientras Olga, una de nuestras chicas, se subía a la cabina trasera, uno de los hombres, la agarró por el pelo y la sacó. Desde la puerta trasera de la cabina, le puso un arma a la cabeza de Oscar y le dijo que le entregara todo el dinero. El otro hombre vino por el otro lado y comenzó a golpear en mi puerta que tenía cerraduras automáticas. Sin pensarlo, Oscar le dio el dinero que acabábamos de sacar del banco.

También le ordenó a Oscar que le diera las llaves del auto, y nuestros dos teléfonos celulares. Tan pronto como tubieron estas cosas, simplemente se alejaron caminando. Esto fue a plena luz del día frente a más de 200 estudiantes y personal de la escuela. Varios de los chicos de la escuela siguieron a los hombres y dijeron que se habían subido a un carro color café de cuatro puertas a la vuelta de la esquina, a una cuadra de distancia, que los había estado esperando. Uno de los niños los vio tirar las llaves del carro en el césped. El chico los recogió y nos los trajo de vuelta.

Después del incidente, fuimos a casa y llamamos a la policía. Nunca vinieron. Oscar fue al banco al día siguiente e informó de lo que había sucedido y les pidió que revisaran las cintas de vigilancia para ver quién estaba en el banco al mismo tiempo que él. También fue a la comisaría para reportar el incidente. Mientras daba su declaración a la mujer de la estación, entró un hombre que le parecía muy parecido a uno de los hombres que nos había agredido el día

anterior.

Para aquellos de ustedes que conocen a Oscar, saben que a menudo dice exactamente lo que está en su mente. Cuando la mujer le preguntó cómo era este hombre, Oscar le señaló y le dijo: "Exactamente como ese tipo". En este punto la mujer parecía estar ansiosa, pero continuó con la entrevista. Le pidió a Oscar que describiera el auto en el que los niños reportaron haber visto entrar a los hombres, y Oscar dijo que era un carro café de cuatro puertas. En esto, la mujer se puso pálida y detuvo la entrevista diciéndole que tenía toda la información que necesitaba.

Una vez que Oscar dejó la comisaría entendió por qué. Justo fuera de la estación había un carro café de cuatro puertas. Los oficiales acababan de llegar a la estación en ese auto mientras entrevistaban a Oscar. Para ser completamente justos y honestos, hasta el día de hoy no sabemos quiénes eran los asaltantes. Oscar regresó al banco al día siguiente y le dijeron que no podían mostrarnos el video, pero ellos pensaron que no había nada malo ya que, "Las únicas personas en el banco ese día", le dijeron, "eran unos pocos policías".

La vida continuó, y nos olvidamos de ese incidente. Después de todo, cosas como esas también suceden en los EE. UU. Sin embargo, nuestras preocupaciones estaban lejos de terminar. En noviembre de ese año, justo un día antes del día de acción de gracias, me dirigí al hogar con todas las chicas que viven en nuestra casa para escribir cartas con los niños. Alrededor de las 10:00 de la mañana Oscar me llamó y me dijo: "Tienes que volver a casa de inmediato. Algo realmente malo le ha pasado a Melissa. Nuestra casa fue invadida y Melissa estaba atada". Melissa era una amiga que trabajaba en nuestra casa como trabajadora de casas y nos ayudaba a cocinar y lavar la ropa para todas las chicas.

Alrededor de las 8:00 de la mañana, un carro blanco de cuatro puertas se detuvo en nuestra casa y cuatro hombres salieron. Aprovecharon la oportunidad y le dijeron a Melissa que tenían una entrega para Oscar Serrano. Tenían una caja en la mano, así que ella bajó a traer la caja. Tan pronto como llegó al portón, le apuntaron con un arma y le exigieron que los dejara entrar. Una vez dentro,

llevaron a Melissa al baño y la ataron. Entonces empezaron a pasar por la casa, tomando muchas de nuestras cosas. En la oficina se llevaron todas las computadoras del ministerio, nuestra televisión, joyas, cámaras y todo el dinero que pudieron encontrar. Después de una media hora se fueron. Melissa me dijo que podía oír a dos de ellos debatiendo sobre si matarla o no, ya que no llevaban máscaras y podría identificarlos. Gracias a Dios, dejaron a Melissa asustada pero de otra manera ilesa y siguieron su camino. Ella logro saltar a la casa de la vecina y conseguir ayuda.

El día siguiente era el día de acción de gracias y todo el mundo estaba un poco desanimado. Decidí tratar de darle la vuelta al desanimo y les dije a las chicas que decoraríamos la casa para Navidad ese día y haríamos la cena de acción de gracias. Marvin también volaba esa noche para visitarnos por unos días, así que iríamos al aeropuerto más tarde para recogerlo. Puse música de navidad y las chicas sacaron el árbol y las decoraciones. Las sonrisas comenzaron a regresar y por la noche, mientras todos nos sentamos a comer juntos, habíamos decidido decir: "¡Aleluya de todos modos!"

Estábamos seguros de que cuando nuestros teléfonos fueron robados durante el primer asalto en mayo, habían recibido nuestra información personal. Volvimos a llamar a la policía, y después de varias horas, finalmente llegaron a la casa. Hicieron un trabajo policial muy poco impresionante y se fueron. Sabíamos que necesitábamos hacer algo para defendernos, así que compramos cámaras de seguridad y las instalamos alrededor de nuestra casa. Alguien que había visto el carro nos dijo que estaban bastante seguros de que conocían al propietario y donde vivía. Oscar decidió tomar prestado el carro de un amigo y conducir por el lugar donde vivían estas personas para obtener una foto del carro. Cuando se lo mostró a Melissa, ella dijo que era el coche que había llegado a la casa, o al menos era uno exactamente igual.

Unos días más tarde, tuvimos algunos amigos misioneros de Guatemala que se quedaron en nuestra casa. Oscar y yo habíamos sido invitados a ser "padrinos" en una graduación para la hija de un amigo y las niñas y los amigos de Guatemala habían ido a la iglesia.

Mientras estábamos en la graduación, recibimos una llamada de las chicas diciendo que necesitábamos ir a casa de inmediato, porque la casa había sido allanada de nuevo. Esta vez no se llevaron nada, algo quedó, ¡una amenaza de muerte! Las únicas cosas que habían tomado eran las cámaras que aún no habían sido conectadas al Internet.

Llamamos a la policía de nuevo, y esta vez llegaron a nuestra casa de inmediato. Algo sobre estos oficiales de policía parecía sincero esta vez. Parecía haber algo en ellos en lo cual podíamos confiar. En este punto se había vuelto obvio, habíamos sido atacados. Cuando Oscar le contó al oficial todo lo que había sucedido desde Mayo, el oficial le dijo: "Mira, hay algunos policías en los que puedes confiar, y creo que deberías contarle todo esto a mi jefe". A regañadientes, pero sin otras opciones, Oscar accedió a confiar en él.

En cinco minutos el jefe estaba en nuestra casa, y Oscar lo llevó a nuestra oficina y le contó todo. El jefe le dijo que era nuevo en la ciudad y que iba a empezar a limpiar las cosas. Le dijo a Oscar que habíamos tenido suerte hasta ahora, y que varias familias en nuestra zona habían sido atacadas y habían sido asesinadas. ¡Esto no fue reconfortante! Como teníamos diez chicas bajo nuestra custodia, el jefe nos dijo que nos proveería protección policial las veinticuatro horas y desde esa noche, teníamos un oficial vigilando nuestra casa las 24 horas del día, los 7 días de la semana.

El jefe puso a uno de sus mejores hombres a cargo de la investigación, un hombre que los otros oficiales conocían como "Rambo". Mientras veíamos las noticias locales unos días más tarde, vimos al jefe de policía hablando por televisión. Había tomado la audaz decisión de despedir a casi todo el departamento.

Oscar, que ya desconfiaba mucho de los policías, no podía decidir si tenía más miedo del policía en nuestra casa, o de los malos. Me dijo que esta persona podría violar a todas nuestras chicas y salirse con la suya porque tenía una placa policial. Así que decidí que uno de nuestros chicos mayores vigilaría al policía, Felipe, un joven que trabaja para nosotros, vino a vivir a nuestra casa para poder vigilar al oficial de policía por la noche.

"Rambo" a menudo llamaba a Oscar, pero nunca con buenas noticias. Cada vez que se enteraba un poco más de la situación, se volvía más aterrador para nosotros. Al parecer, las raíces de este asunto se hicieron más y más profundas y las personas involucradas eran cada vez más siniestros. Llegó a un punto en el que Oscar casi le dice, "por favor, deja de llamarme."

Yo, por otro lado, empecé a llamar a la Embajada Americana, lo cual fue una mala idea. Tomaron mi informe completo y luego nos urgieron para abandonar Honduras. "¿Qué? ¡No podemos! ¿Qué hay de los niños? No podemos simplemente abandonarlos", le dije. La mujer en el otro extremo parecía muy preocupada. "Realmente tienes que irte. No podemos protegerte, y una vez que recibas una amenaza de muerte, debes tomarlo muy en serio". Esta llamada me sacudió y me dio mucho miedo. Me dijo que todos los otros casos que involucraban a estadounidenses con los que habían trabajado no habían salido bien.

Aun seguía buscando algo de esperanza y algo de ayuda, llamé a un amigo que era ex FBI. ¡Esta llamada fue aún peor! Me dijo que sería estúpido no salir inmediatamente. Me dijo que en todos sus años de experiencia como agente de la FBI había notado un patrón. Dijo que cuando una persona ha sido víctima de este tipo de amenazas, los malos toman y toman hasta que no hay nada que tomar, y luego sólo te matan.

En este punto comencé a pensar, tal vez deberíamos irnos. Tal vez tengan razón. Pero algo en mi corazón me dijo que no, ¡esto fue sólo un engaño! El ánimo vino de algunas voces muy positivas. Freddy Castro, uno de los amigos más cercanos de Oscar y nuestro pastor de la iglesia, nos dijo que creía que la carta dejada en la casa solo mostraba algo de miedo. La carta mencionaba algo sobre "no meterse con ellos". Desde que Oscar mencionó a la policía que tenía amigos en el FBI y se había puesto en contacto con la embajada, Freddy imaginó que ellos podrían estar pensando que éramos demasiado riesgo y querían que "retrocediéramos". Mientras decía esto, algo en mi espíritu dijo: "¡Escucha eso! ¡Eso es completamente cierto!"

Luego, unos días, más tarde recibí una llamada de Marvin en

Tennessee. Normalmente cuando llama y contesto el teléfono, nos saludamos y le paso el teléfono a Oscar. Hablamos unos minutos y le dije que Oscar no estaba en casa, pero Marvin dijo: "En realidad, llamé para hablar contigo". "Bien, ¿qué pasa?" "Bueno, sólo quería contarles una historia sobre un hombre que mi esposa conocía." Era de Tennessee y fue a su iglesia y en algún momento después de la universidad, sintió un llamado a ir a África. En ese momento había mucha guerra civil en la parte de África a la que quería ir, y todos le suplicaban que no fuera. Sin embargo, sabiendo que esta era la voluntad de Dios para él, se fue de todos modos. Después de un año de servicio en África, el hombre volvió a casa por unas semanas de año sabático en los Estados Unidos e incluso trajo a un hombre africano con el que sirvió para visitar a su familia. Dos días antes de regresar a África, ambos hombres murieron en un accidente automovilístico. Entendí totalmente el punto de su mensaje. Que efectivamente había un lugar más peligroso que Honduras en ese momento, y ese lugar era el estar fuera de la voluntad de Dios. Podría dejar Honduras, regresar a Los EE.UU. y ser atropellada por un auto, o podría quedarme en Honduras y tal vez morir, pero tal vez no. Lo que pasa es que estábamos en las manos de Dios y necesitábamos confiar en él.

Kim Stephens, una de nuestros miembros de la junta directiva, había estado hablando con su hija que fue a una gran iglesia en California y conoció a un hombre que ayudó con la seguridad y era ex militar. Había iniciado un nuevo ministerio para hacer exactamente lo que necesitábamos. Empezó ministerios como el nuestro para enseñarles a los miembros como mantenerse a salvo, incluso cuando su país o área no era seguro. En cuestión de días, este hombre estaba en un avión y se dirigía a Honduras. Pasó cuatro días con nosotros e hicimos un entrenamiento intenso sobre cómo movernos y operar en Honduras. Hoy en día somos mucho menos confiados, mucho más cautelosos y viajamos con seguridad.

A pesar de que no estábamos dispuestos a irnos, tomamos el consejo de otros y sacamos a nuestras propias hijas del país. Dos chicas americanas pueden significar millones en rescate por secuestro. En diciembre fuimos visitados por nuestros viejos amigos

RESPONDIENDO AL LLAMADO DE LA COMPASIÓN

Eric y Laura Smith. Vinieron durante la Navidad y trajeron un montón de alegría a nuestra casa, e hicieron galletas y dulce de caramelo con las niñas. Los Smith llevaron a nuestra familia a Roatán, y Oscar y yo te diremos que fue la primera noche que habíamos dormido en semanas. Cuando los Smith volaron el 28 de diciembre, Sarah, Rachel y yo salimos con ellos. Las chicas iban a vivir con la abuela Mary durante los próximos meses hasta que pudiéramos resolver la situación en Honduras. Es lo más hiriente de todo este lío para mí. De todo lo que nos robaron, los seis meses lejos de nuestras hijas fueron los más preciados. Son seis meses de su infancia que nunca volveremos a tener.

AMY SERRANO



Ashley y Gary Kwasney



Amy y Oscar con Dan Moore y Steve Robeson

16

Educar a Nuestros Hijos

Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

(Efesios 6:12)

Unos días después de irnos, Bruce Van Natta, Bruce Carlson, el pastor Tom y miembros de su iglesia vinieron a Honduras para hacer otra cruzada. Esta vez iba a ser diferente. Llamamos la cruzada "Paz para nuestra ciudad". No fuimos sólo nosotros; todo el país se estaba hartando de esta situación. Habíamos estado orando durante meses para que los hombres que nos habían agredido estuvieran en esa cruzada y se salvaran. Si fueron o no, no lo sabemos. Nos reunimos en el estadio de béisbol en Puerto Cortés, ya que muchas iglesias de nuestra zona estaban presentes. Esa noche le clamamos a Dios por la sanación, no sólo la sanación física, sino la sanación para nuestra nación y la sanación para nuestra ciudad. Invitamos al alcalde y al jefe de policía y los hicimos presentarse y orar por ellos. ¡La gente de la cruzada literalmente dijeron que podían ver cosas rompiéndose en la atmósfera!

Rambo continuó llamando a Oscar para decirle que estaba muy cerca de acabar con el grupo que era responsable de nuestros problemas. Un día, sin embargo, Rambo estaba en un restaurante local hablando con el propietario. Se rumoraba que este hombre estaba involucrado en negocios turbios. Rambo estaba siendo

vigilado por otros oficiales, cuando un coche de policía apareció en el restaurante y cuatro hombres vestidos de oficiales salieron. Les dijeron a los otros oficiales que custodiaban a Rambo que tenían asuntos urgentes que necesitaban discutir con él. Los guardias los dejaron entrar y una vez dentro, sacaron ametralladoras y mataron a Rambo, al dueño del restaurante, y a otro hombre que estaba con ellos. Los "policías" responsables nunca fueron capturados.

Pero, tan rápido como nuestros problemas habían comenzado, ahora todos se detuvieron. De hecho, muchos de los problemas en Puerto Cortés se detuvieron. En un año, Puerto Cortés había ganado un premio como la "ciudad más segura de Honduras". ¡Dios había oído nuestras oraciones y se había movido de una manera poderosa!

La pregunta más importante para nosotros este año fue, ¿cómo íbamos a aprender a dormir toda la noche de nuevo? Después de tanto tiempo viviendo con preocupación constante, comienzas a sentir un peso sobre tu cuerpo. Recuerdo un día en que estaba sola en mi casa. Marcel y Oscar habían ido al banco, ya que ahora sólo vamos al banco en grupos. Una camioneta roja llegó a la casa. Dos hombres salieron y empezaron a golpear la puerta, diciendo que eran de la compañía eléctrica y que abrieran la puerta. No había ninguna marca en el vehículo que sugiriera que eran de la compañía eléctrica, ni llevaban ningún tipo de uniforme. Pude ver al conductor a través de una grieta en mi ventana, mientras se levantaba la camisa y se daba palmadas en el estómago. "Esa no es la compañía eléctrica", fue el pensamiento que me pasó por la cabeza. ¡Mi corazón se sentía como si se detuviera! Cogí un cuchillo y corrí arriba y me escondí en el exterior del balcón. Agarré mi teléfono en el camino hacia arriba y me senté afuera llamando frenéticamente a Oscar y Marcel, pero no tuve suerte. El banco tiene una política de que debe dejar su teléfono celular afuera o tenerlo apagado mientras está en el banco.

Los hombres golpearon la puerta aún más agresivamente, gritando para que alguien la abriera. Finalmente, Marcel me llamó. Sólo podía susurrar "Marcel, hay algunos hombres en la casa, por favor ven pronto." "¿Qué?", Gritó. "No puedo oírte." "Hay hombres en la casa", le dije un poco más fuerte. "¡No te preocupes, Amy,

vamos a estar allí tan pronto como podamos!" Dijo. Poco después de colgar el teléfono, vi el camión rojo que se alejaba. No estoy segura de sí podrían haber dejado a alguien en la casa, me quedé arriba esperando y escuchando. Pasaron cinco minutos y luego diez. No podía oír nada, ni nadie más vino a la casa. Después de unos quince minutos, bajé cuidadosamente por las escaleras a la sala y la cocina. Todo despejado; Estaba sola. Se habían ido.

Cinco minutos después, Oscar y Freddy llegaron a la casa. ¿Por qué les había llevado tanto tiempo? Ya podría haber muerto. Resulta que habían estado al final de la calle durante los últimos diez minutos enfrentándose a los electricistas borrachos que la compañía eléctrica había contratado para venir a la casa y cortar la energía. Los trabajadores habían sido legítimos. Me reí de mí misma, pero sabía que tenía que conseguir la paz de Dios en mí una vez más. Ciertamente no quería transmitir preocupación y miedo a nuestros hijos.

Oscar no estaba mucho mejor que yo. Dormía sólo unas horas cada noche, paseando por los pisos y mirando por la ventana cada vez que se oía un pequeño bache. Una noche, mientras caminaba frenéticamente por los pasillos, mirando por la ventana para que llegara el hombre boogey o el monstruo, claramente oyó a Dios hablarle: "Oscar vete a la cama, ¿qué estás haciendo?" "No Señor", respondió, "Tengo que mantener a esta familia y a todas nuestras niñas a salvo, ¿y si regresan?". El Señor respondió: "El vigilante protege en vano, si el Señor no defiende la ciudad". Oscar se dio cuenta de que estaba cediendo al espíritu del temor, y decidió que simplemente necesitaba irse a la cama y terminar con el miedo.

Poco sabíamos que una gran bendición estaba en el camino para Ministerio Corazón a Corazón y sería un gran cambio para los niños. Como mencioné en el último capítulo, habíamos decidido que íbamos a llegar a ser excelentes, y lo primero en la agenda era educar a nuestros hijos. En agosto de 2011, teníamos una escuela funcionando en el hogar que sirvió preescolar hasta el segundo grado. Esto había sido posible a través de algunos amigos maravillosos y sus generosas donaciones y servicio.

A principios de 2012, se nos unió Jordan Rinta, un pastor

asociado en Centralia, Washington. Jordan tenía un buen trabajo, una familia y amigos maravillosos, y todo lo que podría haber querido, excepto por la paz. Jordan había estado en Honduras con su iglesia en un viaje misionero a Tegucigalpa. Durante ese viaje, Dios comenzó a mostrarle que quería que se mudara de su zona de confort a otra cosa. Un día, compartió esto con su buen amigo, Gerardo Ramírez, un joven que Oscar y yo conocíamos desde joven. Gerardo había estado en Honduras en muchas ocasiones y siempre había estado muy cerca de nuestro ministerio. Jordan compartió con Gerardo que estaba muy insatisfecho con la vida en los estados y sintió que Dios lo estaba llamando al campo misional. Gerardo le dijo que debía echar un vistazo a Ministerio Corazón a Corazón, así que en enero Jordan vino durante dos semanas y luego regresó en mayo a largo plazo.

En noviembre de 2011, como todos los años, tuvimos un banquete anual de recaudación de fondos. Habíamos decidido que nos centraríamos en construir un hogar más grande para los adolescentes, ya que el hogar que teníamos actualmente era lo suficientemente grande como para albergar solamente a unos ocho niños. Como muchos de nuestros adolescentes estaban creciendo rápidamente, íbamos a necesitar mucho más espacio. Teníamos un hermoso boceto dibujado a mano por Freddy de cómo sería el futuro edificio, y me dirigí a Oregón para hablar en nuestro banquete. Nuestro otro orador esa noche fue Bruce Van Natta. Nos centramos en conseguir más patrocinadores para los niños y los fondos necesarios para la casa de los chicos adolescentes, pero al final, ¡Dios hará lo que quiera hacer!

Dos muy buenos amigos nuestros que nos ayudaron a construir la casa de bebés en 2008 y 2009 estuvieron en el banquete esa noche. Escucharon mientras Mary hablaba brevemente de nuestras preocupaciones por la educación de nuestros hijos. Después del banquete, Mary estuvo en Honduras con nuestro equipo de preparación navideña. Recibió un correo electrónico de esta pareja. Dijo que habían venido al banquete con la intención de dar una donación que pudiéramos poner en el banco y usar para la educación universitaria de nuestros hijos en el futuro. Después de

escuchar a Mary hablar, se dieron cuenta de que los niños nunca llegarían a la universidad, porque no estaban recibiendo una educación primaria y secundaria que los prepararía para eso. Dijeron que estaban enviando una donación de \$100,000 que querían designarlo para construir nuestra propia escuela para la educación de nuestros hijos. ¡Estábamos sorprendidos, asombrados y alabamos a Dios! La verdad es que Marvin, Josué y Marlon habían probado la universidad, pero con la educación inadecuada que habían recibido, simplemente no pudieron hacerlo. Fueron esos chicos los que nos dijeron que debíamos encontrar una mejor manera de educar a todos los niños.

¡Esta fue una experiencia tremenda! Aun así seguimos teniendo problemas, aun estábamos cortos \$5000 al mes. Además, la situación política, de seguridad y económica en Honduras empeoró con cada día que pasaba. Nuestra junta se fracturó por esta situación. Algunos de nosotros creíamos que esto era lo que el Señor había provisto, y fue designado para esta causa. Otros creían que aunque no podíamos usar los fondos para otra cosa que no fuera la educación, ¡no era el momento de iniciar un gran esfuerzo capital, como la construcción de una escuela a gran escala!

Debatimos para poner la escuela en el hogar, pero tuvimos dos desafíos con el escenario: primero, no queríamos que nuestros hijos no tuvieran socialización con otros niños o que nunca salieran de la propiedad del hogar. A medida que viajamos por Honduras e investigamos otras organizaciones que hacen lo que hacemos, nos centramos particularmente en las que eran "todo incluido", donde los niños nunca abandonaron la propiedad. Nos dimos cuenta de inmediato de las bajas habilidades sociales que estos chicos tenían, y no queríamos eso para nuestros hijos. Segundo, sabíamos que si esto iba a funcionar, necesitábamos traer a los estudiantes que pagaran para subvencionar los costos educativos de nuestros hijos. Si estuviera en el hogar, que se encuentra en el humilde pueblo de Tegucigalpa, donde muchos de los aldeanos sobreviven como agricultores, no podrían poner a sus hijos en la escuela. Sin embargo, si ponemos la escuela a cuarenta minutos de distancia en Puerto Cortés, había una posibilidad de que pudiéramos hacer que

funcionara.

Tuvimos un par de opciones en Puerto Cortés. Podríamos construir la escuela en el pequeño terreno que ya tenía nuestra iglesia y clínica médica, o podríamos usar los fondos y comprar una propiedad que estaba detrás de nuestra iglesia. Como no podíamos hacer ambas cosas, comprar la tierra y construir la escuela, estábamos en un callejón sin salida. El propietario de la tierra incluso accedió a darnos un préstamo sin intereses para la tierra y nos permitió hacer pagos mensuales hasta que se pagara en su totalidad. Al final, decidimos como junta que no podíamos asumir ninguna deuda con nuestra situación actual y decidimos rechazar la oferta.

Hicimos planes para construir la estructura escolar en el terreno de tres cuartos de acres que era propiedad de nuestra iglesia y clínica en Puerto Cortés. De esta manera, las salas también podrían servir como aulas de la escuela dominical para nuestra iglesia. Era una muy difícil. La construcción comenzó en enero de 2012. Planeamos una gran inauguración para la escuela en agosto de 2013, porque estimamos que tomaría mucho tiempo construir la estructura de dos pisos, encontrar currículo, anunciar, inscribir estudiantes, contratar personal y hacer todo lo que el comienzo de una escuela requiere en dieciocho meses.

Lo que realmente sucedió fue un milagro. En lugar de dieciocho meses, ocho meses después, en agosto de 2012, abrimos nuestras puertas. Los Kwasney eran las personas adecuadas para el trabajo. Ashley comenzó a correr la voz con respecto a los maestros y puso un anuncio en la radio local y noticias de televisión y periódico sobre las posiciones requeridas. Durante los meses siguientes, entrevistamos y contratamos a varias personas diferentes. Fuimos con los Kwasney a Tegucigalpa para reunirnos con los distribuidores del currículo de ACE. Decidimos ir con este plan de estudios por dos razones. Era un plan de estudios muy centrado en Cristo que se desarrolló para ser un plan de estudios de la escuela en casa, y podría ser enseñado por cualquiera, como voluntarios sin credenciales de enseñanza.

En mayo, los estudiantes comenzaron a aplicar. Tuvieron que

RESPONDIENDO AL LLAMADO DE LA COMPASIÓN

hacer una prueba que nos mostró dónde colocarlos escolásticamente. Uno de los principales retos con el currículo es que no es barato. A pesar de que los estudiantes que pagan podrían cubrir el costo para dirigir la escuela, no cubriría el costo del plan de estudios de nuestros hijos. Esto sería un gasto para el ministerio de unos \$60,000.

Tuvimos que trabajar muy duro para sacar esta cantidad de dinero de la nada. Este fue un momento muy difícil para nuestro ministerio. Muchos de los que apoyaban al Ministerio Corazón a Corazón creían que nunca debimos haber seguido adelante con una escuela. A pesar de que el sistema de escuelas públicas se había derrumbado, muchos sentían que era mejor, y que debíamos centrarnos en alimentar a nuestros hijos y no asumir un gran proyecto de capital como una escuela. Pero creíamos entonces y ahora que nuestros hijos son sus hijos, y quiere lo mejor para ellos. Si bien no parecía práctico en el sentido humano, era lo que Dios nos estaba diciendo que hiciéramos.

Otras personas se preguntaron por qué Dios no nos dio todo el dinero que necesitábamos para construir la escuela, y también teníamos la seguridad financiera que tan desesperadamente necesitábamos para sentirnos seguros, para sentirnos en control y en la cima de la situación, y para sentir que estamos haciendo lo "más responsable" con nuestros hijos y nuestro ministerio. Tenía más sentido para mí que cualquier otra cosa que había oído en años. Todo lo que me habían enseñado sobre ser adulto, de ser responsable y de tener una mente sana me gritaba, haz lo correcto, detente, retírate, se cautelosa. Pero Dios siguió diciendo persistentemente: camina sobre el agua. Aunque no tenga sentido, hazlo de todos modos.

Todo parecía tan caótico, pero seguimos a Dios sobre el agua para esperar y ver lo que haría. En agosto comenzó el año escolar, y la emoción era grande. Cada día teníamos más estudiantes y los padres también estaban muy emocionados. Empecé a hacer devocionales con los niños cada mañana. Al hacer las pruebas diagnósticas, ningún niño cayó dentro de su nivel de grado. De hecho, casi todos los niños se quedaron muy cortos, en algunos casos

muchos estaban atrasados en matemáticas y ciencias. Sabíamos que estarían atrasados en su inglés, pero las matemáticas son una asignatura universal. Fue inquietante ver a los estudiantes de secundaria todavía contando con sus dedos para hacer la multiplicación. Lo que nos dijeron fue que la mayoría de los niños podrían alcanzar sus niveles de grado dentro de uno o dos años.

La escuela terminó siendo un refugio. Cada mañana, los niños entraban en una zona en la que ya se había orado. Recibieron oración, adoración y estudio bíblico conmigo cada mañana. Les enseñé a orar por nuestra ciudad, por su hogar y por su país. Tocamos cada tema y lo trajimos ante el Señor. Luego tenían devociones y adoración en sus aulas. Nuestro personal estaba muy unificado en una cosa, que este era un lugar para levantar a los niños, ya fueran del pueblo o de la ciudad. Estos eran los preciosos niños que el Señor nos había traído para ministrar y disciplinar. Queríamos que la escuela fuera un lugar donde los niños no sólo aprendieran sobre matemáticas, ciencias, lectura y escritura, sino un lugar donde aprendieran a ser buenas personas, buenos ciudadanos, y a servir a Dios.

Lo que realmente nos sorprendió, especialmente en el primer año, fue que eran realmente los niños de la ciudad que necesitaban nuestro amor, más que los niños del hogar. Hay un hilo común que se encuentra debajo de la psique de la mayoría de los hondureños, y ese es la sensación de ser poco importante. Como país pobre, la mayoría de los hondureños luchan con la autoestima, un desafortunado efecto secundario de nacer en un país desfavorecido. En el periódico local, hay una sección llamada la sección "social". ¡Esta ridícula sección del periódico se concentra en el 2% de todo el país, aquellos con dinero! Usted puede leer todo acerca de sus baby showers, bodas y almuerzos. ¿A quién le importa? Bueno, aparentemente a los hondureños sí. Eres alguien si no eres pobre. Y si no puedes ser rico, al menos haces todo lo que puedes para parecer que si lo eres. Los hondureños trabajan muy duro para tener cierta apariencia, y va más allá del orgullo. Todo su valor como ser humano depende de ello.

Hacen todo lo posible para hacer una apariencia de riqueza,

incluso si están fingiendo completamente. Con el fin de proyectarse como ricos, lo primero que hacen es alejarse por completo de cualquier cosa y de cualquiera que pueda ser considerado pobre. La cultura del país enseña a los niños que deben levantar la cara hacia los pobres, sucios y sin educación. También hay una situación más siniestra en Honduras. Dado que sólo un porcentaje muy pequeño de la población tiene dinero, hacen todo lo posible para mantenerlo así. El sistema educativo es una broma. Una de las leyes es que si usted comienza su educación en la escuela pública nunca puede cambiar a privado. Su excusa para la ley es que es "injusto" tomar a un niño que sólo ha tenido una educación deficiente y ponerlos en algo más difícil, porque sus posibilidades de fracaso en el nuevo sistema serían altas. Pero es obvio que temen a que cualquiera de la clase baja encuentre de alguna manera hacer su camino hacia arriba.

La sociedad está creada de manera que los pobres se mantengan pobres y los ricos estén a salvo en sus altas perchas. A los niños ricos se les enseña a pensar en sí mismos como "especiales" y mejores que los demás. Pero debajo de lo que hemos encontrado hay algunos muy queridos, pero heridos, niños. Al igual que la esclavitud en los Estados Unidos enseñó a los niños a odiar y temer, este tipo de esclavitud en Honduras introduce un espíritu de amargura a los niños. A menudo son indisciplinados, enojados y desobedientes. Cuando vienen a nuestra escuela, vamos directo al trabajo al servicio de los pobres. Enseñamos a los niños a convertirse en siervos trabajando primero en servir a los demás. ¡Lo que aprenden en nuestra escuela es increíble!

Recuerda que la mayoría de los hondureños viven en modo víctima. Se ven a sí mismos como menos, y por lo tanto su modo de combatir que es tratar de hacerse pasar por algo más. Les enseñamos a seguir por un camino diferente. Les enseñamos a elevar su autoestima al aprender que Jesús los ama por lo que los convirtió y no lo que pueden hacer o lograr. Dado que su baja autoestima proviene de sentirse indefensos, tratamos de mostrarles cómo pueden ser realmente héroes. Pueden aprender a dar y servir y así superar su sentimiento de impotencia.

En 2012 tuvimos el extraño caso de uno de nuestros chicos

llamado Freyson. Unos años antes, una mujer vino al pueblo y nos dijo que tenía un hijo con mal comportamiento y que quería que lo tomáramos para "arreglarlo". Le dijimos que no éramos una correccional. Éramos un hogar para niños que no tenían a nadie que los cuidara, o cuyos cuidadores abusaban de ellos de alguna manera. Regresó en varias ocasiones y nos pidió que nos lleváramos a su hijo, ahora diciendo que trabajaba todo el día y su hijo sólo tenía ocho años, aparte ya estaba siendo seducido por las pandillas de la zona. Ella estaba segura de que dentro de unos años sería un miembro de ellos.

Después de unos años de su constante insistencia, finalmente cedimos y tomamos a Freyson. Era un niño hermoso y activo que parecía más americano que mis dos hijas. Era un poco pegajoso, pero además de eso era un niño bien portado. Entonces un día, después de sus años de persistencia, su madre se presentó en el pueblo con un juez y dijo: "Bien, gracias por tu ayuda. Creo que voy a llevar a mi hijo de vuelta ahora. ¡No podíamos creer lo que estábamos oyendo! ¿Era una broma? Cuando se lo dijeron a Freyson, inmediatamente entró en modo de pánico, diciéndonos "por favor no dejes que me lleven, no puedo volver allí." Le dijimos a Freyson que necesitaba hacerle saber al juez que no quería volver a casa y por qué. Freyson fue llevado a la corte para hablar con el juez. No somos conscientes de lo que se dijo, pero sí sabemos que el juez ordenó que Freyson regresara a casa con su madre.

Durante las siguientes semanas, mientras su papeleo estaba siendo preparado para que volviera a casa, Freyson lloró y nos rogó que no lo hiciéramos regresar. Le dijimos que íbamos a orar y ver lo que Dios haría, pero ellos vinieron, y él regresó a casa con su madre. Estábamos muy tristes por esto y sentimos que realmente habíamos defraudado a este hombrecito. Seguimos tomando nuestro propio consejo y oramos. Luego vino la llamada telefónica de la corte familiar diciendo: "Una vez tuviste un joven en tu casa; sin embargo, su madre dice que ha llorado todos los días desde que se fue. Hemos investigado las circunstancias en su casa y francamente no entendemos por qué se le permitió volver. ¿Podrías llevarlo de vuelta a tu casa?" Oscar le dijo que lo llevaríamos bajo una circunstancia,

que a la madre nunca se le permitiría sacarlo de nuevo. El tribunal estuvo de acuerdo y Freyson regresó a casa.

Día a día, hora por hora, y cada año nuevo que pasaba, podíamos ver que Dios estaba demostrando Su amor por estos niños. Mientras me siento ahora, tres años más tarde e investigo a través de correos electrónicos antiguos y publicaciones del ministerio, todo lo que puedo ver es progreso, protección y provisión. ¡Es difícil recordar que todo esto sucedió a través de años de hambruna! Para este punto, realmente necesitábamos al menos \$5000 más mensuales para funcionar bien y a plena capacidad. Pero mirando hacia atrás, fue en aquellos tiempos en que Él nos cargó. Dios fue, es, y siempre será fiel.

AMY SERRANO



Construyendo la escuela bilingüe Mary Frenter en Puerto Cortes 2012

Alana y Gerardo Ramirez con los niños en Tegucigalpa.



Voluntarios de los Estados Unidos que enseñaron en la escuela bilingüe.

Los voluntarios reunidos otra vez en los Estados Unidos



17

Honduras es tan Diferente de los EE. UU.

*Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es,
A los que conforme a su propósito son llamados.
(Romanos 8:28)*

Para aquellos de ustedes que tal vez no hayan pasado mucho tiempo en un país del tercer mundo, tal vez usted no es consciente de cómo operan los servicios públicos. Tenemos muchos voluntarios de los Estados Unidos en Honduras durante todo el año, y siempre hay un "ajuste" que debe ocurrir cuando uno viene a Honduras. Uno de los mayores ajustes es el calor. Si usted es del sur, como yo, entonces tal vez no es un cambio muy grande; sin embargo, como muchos de nuestros voluntarios provienen del frío y húmedo noroeste, es un verdadero cambio.

Honduras tiene una cultura y una mente muy diferente de muchas formas. Es muy diferente de los Estados Unidos, especialmente cuando se va a la ciudad para hacer compras. Por ejemplo, en los EE. UU., si usted está construyendo y quiere comprar clavos, simplemente va a la ferretería, y el tipo que necesita normalmente se venden por la libra. No en Honduras. Aquí vas a la ferretería local, y no tienen el tamaño o el tipo que necesitas.

Ahora debemos hacer un viaje de una hora a San Pedro Sula. Cuando llegues allí, entras a la ferretería y pides los clavos que necesitas. Se le dice que regrese en una hora, y tendrán su pedido listo. Regresas en una hora, y nadie ha comenzado tu pedido. Por supuesto, no venden los clavos por la libra, se venden por clavo. El vendedor reúne el número de clavos que necesita y lo lleva al lugar donde se le dará un formulario de pedido para llenar. La persona en ese mostrador contará tus clavos una por una, aunque sean cientos de ellas. Luego te dan tu un papel con tu orden de pedido que ahora debes llevar al lugar de pago, donde volverán a contar tus clavos.

Hace unos años, fui a un evento de enseñanza sobre la sanación espiritual y la liberación. Una de las cosas ridículas que enseñaron fue que cuando vas en viajes de misión a menudo necesitarás "limpiarte" de toda la mala "vibra" espiritual que recoges en las naciones "paganas" que visitas. Al principio, pensé, como si los Estados Unidos fueran un santuario espiritual prístino. Estaba pasando algún tiempo en los Estados Unidos y me encontré muy feliz de recibir servicios de inmediato y bien hecho, para conducir por carreteras sin baches, y no preocuparme por que me dispararan en un viaje automovilístico. A medida que se acercaba el momento de regresar a Honduras, comencé a sentir una punzada de "Oh no, ahora de vuelta a ese lío". Me había ahogado tanto en mis comodidades que me habían hecho sentir bien. Inmediatamente, supe que este era un mal pensamiento. Recordé la enseñanza de conseguir "vibra" espiritual en un país extranjero, y como estaba en un país extranjero, comencé a desechar los espíritus de pereza y de derecho que había recogido mientras estaba en los Estados Unidos.

Otra cosa que es muy diferente en Honduras es la utilidad pública. La realidad es que Honduras es muy caliente. ¡La buena noticia es que me encanta lo caliente! La mala noticia es que la energía se apaga al menos una vez a la semana en Honduras. A veces es un corte de energía programado, y están conservando o dando servicio al equipo. Cuando se programa, al menos tenemos el beneficio de que nos digan el día anterior a las horas en que se

apagará la energía. Por lo general es de 8:00 am a 5:00 pm. Pero a menudo la energía se apaga porque hay demasiado estrés en el viejo sistema sobrecargado. Los transformadores explotan, las tormentas atraviesan, los cables se rompen y estas cosas suceden a menudo. A veces, los cortes de energía duran sólo unos minutos, pero muchas veces duran varias horas.

Es la misma historia para el servicio de agua de la ciudad. Honduras recibe abundantes cantidades de lluvia en la costa norte. Por esa razón, tenemos una hermosa selva tropical. Honduras puede recibir hasta 200 pulgadas de lluvia al año. A veces pienso que todo cae en el mismo día. Hay días en que la lluvia baja sin piedad. A las pocas horas las calles del centro de Puerto Cortés se convierten en ríos, y los ríos se vuelven mortales. Recuerdo el 2013 tan bien; fue el año en que se rompió el gravamen, literalmente. Era noviembre, justo antes del receso de acción de gracias, y un frente frío atravesó el norte de Honduras. Llovió toda la noche en alta velocidad. A la mañana siguiente, los niños entraron a la escuela como normalmente estaba programado; sin embargo, a las 9:00 am quedó claro que si no los enviábamos de vuelta a casa de inmediato, podían estar atrapados en Puerto Cortés en el futuro previsible. Los subimos al autobús del hogar, de inmediato. La buena noticia es que los niños llegaron al hogar, sanos y salvos. La mala noticia es que momentos más tarde una gran sección de la carretera que habíamos conducido fue arrastrada.

Muchos ríos se derramaron sobre sus orillas y varios cientos de personas perdieron sus hogares y fueron desplazados. Fue uno de los momentos en el que deseé que fuéramos una organización de socorristas. Varias personas en nuestra iglesia fueron forzadas a salir de sus hogares, y tuvimos que ayudarlos a trasladarse. Durante esta enorme tormenta, el sistema de bombas de la compañía pública local de agua fue dañado. Entonces, el sistema de agua de la ciudad estaba apagada. La muy mala noticia fue que llovió mucho, y entonces el cielo se cerró completamente por un mes, ni una gota de lluvia. El agua fue en descuento por casi un mes.

Todos ustedes han oído hablar de hacer limonada cuando la vida te da limones, pero bañarse en el río sucio puede hacerse viejo. La bendición que tuvimos en el pueblo es que tenemos un pozo. La bendición que tuvimos en nuestra casa es que tenemos una piscina que podríamos usar para los inodoros y la limpieza. El desafío fue enorme en la casa de nuestros voluntarios, en la escuela y, por supuesto, en los hogares de todo nuestro personal y miembros de la iglesia. Nuestros voluntarios hicieron mucha limonada. Fieles a su naturaleza, nunca se quejaron. Recogieron la condensación de sus aires acondicionados para bañarse.

El año escolar 2012-13 fue nuestro primer año oficial de operación en la nueva escuela bilingüe. Antes de que comenzara el año, pasamos por los procesos de contratación de varios de nuestros empleados hondureños. Apenas unas semanas antes de que comenzara el año, buscamos alojamiento para nuestros voluntarios y visitamos la casa de alquiler de un pastor local. El joven que vino a mostrarnos la casa era un hombre muy alto llamado Jorge, que estaba tatuado sobre gran parte de su cuerpo. Era un joven agradable que había dado recientemente su vida al Señor, una vida que había visto muchos años duros en el mundo. Jorge nació en Honduras, pero se mudó con su familia a los Estados Unidos cuando sólo tenía 3 años. Pasó muchos de sus años más jóvenes en Nueva York, por lo que tenía un fuerte acento de Nueva York. Luego se mudó a Oklahoma y se unió a una de las pandillas más violentas de los Estados Unidos. Jorge regresó a Honduras después de meterse en problemas con la ley y ser deportado. Ahora estaba en Honduras, recientemente salvado y listo para servir al Señor en nuestra escuela. Aunque hacía mucho calor en Honduras, Jorge llevaba una camisa de manga larga para trabajar todos los días, para que sus estudiantes no tuvieran que ver sus tatuajes.

Nunca olvidaré ese primer día de orientación. Mientras cada persona se presentaba, Jorge dijo: "Sólo quiero decir, que mi vida ahora pertenece a Jesús, y todo lo que quiero hacer es servirle". Jorge

tenía un sentido maravilloso y natural para trabajar con niños. Fue capaz de ver a través de su verdadera necesidad. Al ir yo a las conferencias de maestros y padres para recoger las tarjetas de informe para nuestros hijos, él fue capaz de ver a través de la raíz de nuestros hijos. Muchas veces, cuando uno de nuestros hijos no estaba bien, él había podido ver su verdadera necesidad y saber por qué no estaba haciendo bien. Fuimos tan bendecidos de tenerlo enseñando en nuestra escuela.

Otro joven solicito trabajar en la escuela con el nombre de Saúl. Aunque queremos que la puerta esté abierta para cualquiera que quiera ayudar, para tener la oportunidad en el Ministerio Corazón a Corazón, por lo general sólo contratamos cristianos para trabajar con la organización. Saúl no nació de nuevo en ese momento, pero nos sentíamos muy seguros de que él era el hombre adecuado para el trabajo. Se graduó de la escuela secundaria en California, y regresó a Honduras justo después de eso. Había trabajado para otra escuela bilingüe en nuestra área antes de solicitar trabajo con nosotros. Saúl era un hombre gentil y un gran maestro de tercer grado. En un momento del día, durante las devociones matutinas, Saúl oró y recibió a Jesús.

Un Testamento Remarcable para los Planes de Dios

“Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido.”
(1 Corintios 2:12)

Era finales de enero de 2013, y Kim Stephens estaba en Honduras con mujeres de su iglesia para dirigir una conferencia de mujeres. Era temprano el sábado por la mañana, y yo estaba con Rosa, la esposa de nuestro pastor, estábamos en la iglesia preparando las cosas para la conferencia, cuando Sarah Mattoon me llamó llorando. Había recibido una llamada la noche anterior que tanto Saúl como Jorge habían tenido un accidente automovilístico. Saúl murió de inmediato, y Jorge murió a los pocos días. Mientras Jorge estaba en el hospital, nuestros maestros lo visitaban casi todos los días para verlo y orar por él. Cuando Jorge falleció una semana después, le contamos a los niños sobre el fallecimiento de su amado maestro fue una de las cosas más difíciles que tuvimos que hacer. Ambos hombres eran muy queridos tanto por los niños como por el personal.

Dios fue fiel y envió a buena gente para poder reemplazarlos en las aulas. A principios de ese año llegó la familia Stephens. Habíamos conocido a Sean y Stephanie en un viaje misionero anterior. Vinieron a servir a largo plazo en el hogar, y Stephanie

enseñó en el preescolar en del hogar. Ella amablemente entró en lugar de Saúl a la escuela con su hija Eliza y fue una gran fuente de curación para los niños. Además, un joven del área de Vancouver, Washington vino a ser voluntario por unos meses en la escuela. Brandon no tenía experiencia como profesor y en realidad era un pescador de aguas profundas en Alaska. Estaba muy lejos de ser un maestro de quinto y sexto grado, pero era la persona correcta que Dios quería en ese momento. Dios usó a estas personas de maneras asombrosas para mostrar Su gran fidelidad.

Uno más de los jóvenes que habíamos encontrado viviendo en las calles en 2003 era ahora un hombre casado. Esta vez era Norman. Su hermano vino primero al hogar y luego nos pidió que tomáramos a su hermano menor, Manuel. Ambos vivían en la calle. Manuel y Norman pasaron sus primeros años en un hogar con una madre amorosa, pero un padre alcohólico muy duro. Cuando ya no soportaban el abuso, se dirigían a las calles. Norman había estado viviendo detrás del mercado en Puerto Cortés.

Ninguno de los primeros cinco chicos quería venir a vivir con nosotros al principio, pero después de la muerte de su amigo Edgar, se dieron cuenta de que el tiempo no estaba de su lado. Cuando Norman tenía dieciocho años, dejó el hogar y comenzó a trabajar para ayudar a su madre. Sin embargo, siempre se mantuvo muy cerca del ministerio. Continuó acudiendo a la Iglesia y al grupo de jóvenes. Empezó a salir con su novia Paola, incluso antes de dejar el Ministerio Corazón a Corazón. En una pequeña ceremonia en nuestra iglesia, Oscar y yo tuvimos el honor de casar a la pareja. Norman y Paola continúan sirviendo en la iglesia hoy en día.

La escuela estaba muy bien, creciendo y ganando popularidad en nuestra comunidad, por lo que las regulaciones gubernamentales requerían que añadiéramos ciertas nuevas aulas. Oramos para que obtuviéramos los \$15,000 que necesitábamos para comenzar a expandir la escuela para cumplir con las regulaciones gubernamentales. Una cosa que debes entender acerca del Ministerio Corazón a Corazón, ¡es que nunca nos quedamos con los brazos cruzados! Si nos dan \$5 para comprar algunos zapatos, se compran de camino a casa después del banco. Si nos dan \$100,000

RESPONDIENDO AL LLAMADO DE LA COMPASIÓN

para construir una escuela, ocho meses después estamos abriendo la escuela.

En diciembre de 2012, recibimos una visita de la pareja que había donado los \$100,000 para la escuela el año anterior. ¡Creo que todo lo que habíamos logrado fue un poco de shock para ellos! Los llevamos a lo que ahora era un increíble centro de educación y discipulado para 200 niños. Sé que esperaban que usemos el dinero para lo que estaba destinado, pero no creo que pensarán que lo haríamos tan rápido. Como resultado de su visita, donaron los \$50,000 que necesitábamos para poner todo el tercer piso en el edificio de la escuela y abrir la escuela a más estudiantes. Fieles a nuestra naturaleza, comenzamos el trabajo de inmediato. Como la escuela estaba en sesión, el trabajo continuó por la noche. De 6:00 pm a 6:00 am cada noche, la construcción del tercer piso continuó con la velocidad de un rayo. En pocos meses, tuvimos aulas para 100 estudiantes más.

Ahora estábamos en nuestro tercer año de ser anfitriones de los Ministerios de Pan Dulce de Bruce Van Natta, Bruce Carlson, y la Iglesia Luterana de San Lucas para las cruzadas en Puerto Cortés. Después de mucha oración, sentimos que el Señor realmente quería que hiciéramos algo diferente en 2013 con la cruzada. Decidimos invitar a dos líderes de adoración latinos populares para cantar. La primera noche invitamos a Danny Berrios. Si alguno de ustedes sabe de música en español, sabrán que ha sido un líder de adoración durante más de dos décadas. En la segunda noche, invitamos a Milton Valle, un carismático líder de adoración de La Ceiba, Honduras.

¡Lograr una gran cruzada no es una tarea fácil! El trabajo comienza meses antes. Alquilamos el estadio de fútbol de Puerto Cortés con capacidad para 7.000 personas, sólo porque no había nada más grande en la ciudad. En la primera noche de la cruzada más de 7.000 personas llenan el estadio y más de 2.000 estaban de pie afuera, incapaces de entrar debido a la falta de espacio. Esa tarde, cuando Danny Berrios llegó de Miami, estaba enfermo, pero todavía era capaz de cantar. Bruce se levantó y dio su testimonio, y entonces era hora de que Bruce Carlson subiera y llamara a quienes querían

pasar al frente.

En el momento en que se levantó para hablar, los cielos se abrieron y una enorme tormenta y lluvia fuerte comenzó a caer. La gente empezó a salir del estadio. Bruce Van Natta corrió al escenario, agarró el micrófono y le dijo a la gente que no se fuera, sino que se quedara y orara. Empezó a reprender la lluvia y cada persona presente comenzó a clamar a Dios para que detuviera la lluvia. No hubo ningún cambio, así que Bruce dijo que oráramos de nuevo y oramos. Entonces Paula Graves comenzó a soplar el shofar. Respiró hondo y sopló durante casi 15 segundos. En el momento en que ella se detuvo, la lluvia también se detuvo por completo; ¡Qué Dios tan increíble y misericordioso!

La cruzada continuó y miles bajaron al campo para la salvación, el lugar estaba lleno del Espíritu Santo, la sanidad y la liberación. Uno de nuestros voluntarios que realmente no creía en este tipo de cosas, se acercó y se llenó del Espíritu Santo. Justo antes de que tuviéramos que irnos, Mary y mi hija Raquel estaban orando por algunas personas que se acercaron a ellos. Raquel tenía trece años y estaba interpretando para Mary que no hablaba español. Una madre con una hija pequeña, que parecía tener unos cinco o seis años, y otra hija mayor, les pidió que oraran para que la hija menor pudiera hablar, ya que era muda desde su nacimiento. Oraron, y ella se fue alabando a Dios en voz alta, su madre y su hermana se fueron llorando. A continuación, un joven con la fractura de la clavícula se les acercó y les pidió la oración curativa. Su brazo estaba en un cabestrillo en el lado de su clavícula rota, y mientras hablaba, estaba sufriendo mucho y apenas movía el brazo. Mientras oraban, levantó el brazo en alto a los cielos en agradecimiento y alabanza a Dios.

La cruzada también había sido televisada y fue vista en más de 50.000 hogares. Cuando Oscar estaba en el banco la semana siguiente, el cajero que le sirvió le dijo que había tenido un accidente y que no podía ir a la cruzada, sino que lo miraba desde su casa. Dijo que el milagro de la detención de la lluvia fue notable. Creemos firmemente en los milagros, pero no queremos llamar a todo un milagro. Después de todo, la lluvia puede parar. No tiene que ser un

acto de Dios. Sin embargo, el hombre del banco le dijo a Oscar que desde donde vive, tenía una pequeña vista del estadio. Dijo que salió a ver qué estaba pasando. Se podía ver claramente la lluvia cayendo por todo Puerto Cortés y algo que parecía un agujero sobre el Estadio donde no estaba lloviendo. La verdad es que no es el único que reportó lo mismo, y también fue reportado en las noticias. Muchas personas dijeron que podían ver una abertura sobre el estadio esa noche donde no caía lluvia. Sin embargo, en el resto de Puerto Cortés, llovió sin parar toda la noche.

Cuando el equipo ya se iba, se encontraron con Danny Berrios en el aeropuerto. Danny fue criado en un hogar bautista, hijo de un ministro bautista y admitió que a menudo no creía en milagros. Sin embargo, ¡se convirtió en un creyente ese día! A la noche siguiente estaba cantando en un concierto al aire libre en Siguatepeque, Honduras, cuando de nuevo comenzó a llover, y la gente comenzó a irse. Le dijo a la multitud: "Pueden irse todos, pero déjenme decirles lo que vi anoche". Animó a la gente a orar. ¡Nos dijo con alegría que sucedió lo mismo! La lluvia se detuvo milagrosamente, y el concierto continuó.

Sí, somos misioneros. Sí, vivimos en una zona muy rural de un país muy rural, ¡pero no somos granjeros! Hemos intentado en muchas ocasiones, pero hemos fallado cada vez. Nuestro primer intento fue en los primeros días. Empezamos con vacas. No buscábamos vacas. Buscábamos madera. Todo el trabajo final de la casa de los niños en Tegucigalpa, como los marcos de puertas y ventanas, está hecho de madera preciosa que le compramos a un anciano que posee una gran cantidad de propiedades en el condado de Omoa, en el norte de Honduras. El norte de Honduras es una selva tropical, por lo que básicamente significa que no se puede cortar una hoja de hierba sin pasar por un acto de congreso.

Después de dos meses y cientos de dólares fueron invertidos para revisar documentos judiciales y obtener permisos, ahora teníamos el derecho legal de cortar algunos árboles en la selva y construir las puertas y marcos de ventanas en el hogar. En la documentación, tuvimos que presentar la ubicación precisa de donde se cortarían los árboles y demostrar que serían replantados.

La propiedad del hombre en los documentos no se media en acres, sino en kilómetros. En nuestro trato con este caballero, nos dijo que también tenía vacas y que podía vendernos una embarazada por el costo de una sola vaca. "Genial", pensamos, "conseguiremos dos vacas por el precio de una". Bueno, lo habría sido si hubiéramos sabido lo que estábamos haciendo.

Trajimos la vaca a casa esa noche y ahora éramos los orgullosos dueños de ganado. Estábamos muy emocionados por nuestra nueva mascota. A la mañana siguiente, nuestro vigilante nocturno se encontró con una escena que ninguno de nosotros quería ver. Nuestra vaca mami embarazada de siete meses estaba muerta en el campo. Era grande y torpe y había pisado un agujero, caído y se había roto el cuello. Todavía estaba caliente cuando el guardia la encontró, así que todavía había tiempo para destazarla y conservarla al menos por su carne.

En ese momento, no teníamos un congelador lo suficientemente grande como para sostener a un animal tan grande. Teníamos \$ 400 que habían sido donados para otra cosa pero la situación nos obligó a comprar un congelador de segunda mano. Todavía está en la casa de los chicos el día de hoy. No somos granjeros y aparentemente, tampoco somos carniceros. La vaca fue destazada en un apuro, para que pudiera ser puesta en el congelador lo más antes posible. El ternero ya estaba muerto. Debido a que la vaca no había sido colgada para drenar la sangre, digamos que la carne era un desastre.

Comparto todo esto para traer a mostrar el hecho de que somos horribles granjeros. También probamos pollos, pescados y cerdos. Todos fracasaron terriblemente por sus respectivas razones. También hemos hecho algunas plantaciones, pero el fracaso de la plantación no fue realmente culpa nuestra. En Tegucigalpa tenemos dos ataques contra nosotros, incluso en la agricultura. El primer golpe es la cantidad de lluvia que tenemos. Muchos cultivos no pueden crecer en tierras tan húmedas. El segundo golpe es, ya que estamos a pocos kilómetros de la costa, una vez bajas unos cuantos metros bajo tierra, te encontrarías con arena, y baja unos cuantos metros más y hallarías agua salada.

RESPONDIENDO AL LLAMADO DE LA COMPASIÓN

Aun así, siempre hemos sentido la necesidad de ser más autosuficientes en nuestro hogar. Sería bueno saber que incluso si todos los fondos de los donantes se detuvieran, todavía podríamos alimentar a nuestros hijos. Creo que Dios tiene lo mismo en mente, y brilla a través de su iglesia y a través de Su pueblo. Fue este mismo año que fuimos contactados por dos de nuestros miembros de la junta que también están involucrados con otra organización llamada programa de becarios. El Programa de Becarios es un programa de discipulado que sirve a los graduados universitarios que buscan una manera de usar su educación y capacitación para el Reino de Dios. Cada año, la organización se enfrenta a un grupo de hombres y mujeres jóvenes que desean servir a Dios, e incluso el programa incluye un proyecto en el extranjero. El objetivo del proyecto es proporcionar una misión en el extranjero con un proyecto sostenible que beneficie a aquellos a los que sirve el ministerio.

El Programa de Becarios ofreció venir a Honduras y hacer algo maravilloso para Ministerio Corazón a Corazón. Iban a construir un sistema de acuaponía en el pueblo. Para aquellos de ustedes que no están familiarizados con lo que es un sistema acuaponía, es un sistema de jardín que cultiva verduras en aguas fertilizadas por peces que viven en el agua del sistema. Era mayo de 2013 cuando el primer equipo de “compañeros” llegó para construir e instalar el sistema. El joven que bajó a montar el sistema era un profesional de Acuaponía de California llamado John.

John era un tipo de buen corazón que amaba a los niños y amaba lo que estábamos haciendo, pero aún no conocía a Jesús. Un día, cuando John estaba trabajando muy duro en el calor del día, una cosa muy extraña comenzó a suceder. John comenzó a sudar sangre, una condición médica muy rara llamada hemo siderosis. Es causada por el estrés extremo en el cuerpo o la mente. Como recordarán, hubo un relato muy famoso de otro caso de hemo siderosis. Ocurrió cuando nuestro Señor Jesús estaba en el jardín sabiendo que pronto iba a enfrentar la muerte.

John nunca había oído hablar de esto, y se le explicó que Jesús había experimentado lo mismo. Esa noche Juan habló con su madre

por teléfono y le explicó ese hecho, muy orgulloso de ese hecho y de que él también había sufrido por Jesús. Al final de la semana Kim Stephens, que estaba en Honduras en ese momento, estaba sentada en el desayuno con John. Ella le preguntó si quería dar su corazón a Jesús, y después de todo lo que había visto, aprendido y sentido a lo largo de la semana, su respuesta fue sí. En la mesa del desayuno oró con Kim y recibió a Jesús en su corazón. Al día siguiente nuestro equipo de cruzadas llegó a Honduras, y John fue bautizado en el Mar Caribe.

Un sistema de acuaponía es muy complicado, y tuvimos la bendición de tener un especialista agrícola real del estado de Washington que nos asesoró durante todo el proceso. Deanne y Tim Converse son de la misma ciudad que Mary Frenter y trabajaron estrechamente con nosotros en el sistema. Con el tiempo, regresaron al año siguiente para ayudarnos a que el sistema funcione bien, y luego bajaron varias veces posteriores para comprobarlo. Cuando funciona a plena capacidad, suministrará verduras suficientes para las cien personas que alimentamos cada día. Estamos muy agradecidos con Scott y Lisa Closner y con los del Programa de Becarios.

Con casi cien niños, las vacaciones de verano de la escuela pueden ser un momento muy peligroso. Cuando empiezas a hablar de dos meses sin escuela y sin nada que hacer, es una receta para el desastre. La semana de Pascua de la escuela este año, habíamos cometido el error de no tener un programa organizado para los niños, pero esta vez íbamos a ser más inteligentes. Decidimos que necesitábamos ejecutar un programa de campamentos de verano en el hogar, y este iba a ser nuestro primer año.

Empezamos contratando a un hombre de nuestra iglesia que estaría en el hogar todos los días, de lunes a sábado. El campamento estaba estructurado como cualquier campamento de verano al que un niño pudiera ir. Incluía recreación, enseñanza, estudio bíblico, oración, adoración, fútbol, arte, música y salidas a playas, ríos, cines y museos. El programa fue un éxito. Mientras escribo esto, estamos en el tercer año de dirigir nuestro campamento de verano en el hogar. ¡Estoy emocionada de ver lo que Dios hace este año!

RESPONDIENDO AL LLAMADO DE LA COMPASIÓN

Sobre todo, 2013 fue un testimonio notable de los planes que Dios tiene para estos niños. Ha hecho todo lo posible para mostrarnos los planes que tiene para ellos, y el costo no es un factor de tener en cuenta. Mientras escribo esto, es la temporada de la pascua, y me recuerda al gran amor de Dios. Al examinar las necesidades de los niños y considerar cómo cumplir con la comisión que Dios nos dio con ellos, recordamos lo que se nos llamó a hacer. Dios no nos pidió que pusiéramos un techo sobre sus cabezas, comida en sus bocas, y una cama para dormir. Dios simplemente nos pidió que los rescatáramos.

Hay una gran diferencia, y siempre lo hemos entendido. No era de rescatarlos y ser sus salvadores. Nuestro papel era asegurarnos de que no fueran forzados a la vida de sus antiguos destinos. Este ministerio sirve a un gran propósito, y es mostrar a estos extraordinarios niños el amor vivo y real de Dios. No hay una etiqueta de precio que le puedas poner a eso. Debemos mostrarles que hubo un día hace muchos, muchos siglos, cuando Dios necesitaba mostrar Su amor por nosotros. En ese momento, el costo tampoco era una cuestión que se consideraba. Dios moverá cualquier montaña, abarcará cualquier hueco y recorrerá cualquier distancia por ti, Su amado. El hogar, la escuela y la clínica son toda la forma de Dios de decir: "Tú eres precioso para mí, y yo iré a cualquier distancia para cuidar de ti". Gracias, Jesús por amar a estos niños.

AMY SERRANO



Danny Berrios
cantando en Puerto
Cortes, Honduras
en Cruzada con
Bruce Van Natta de
Corazón a Corazón

Estadio de Puerto
Cortes y todas las
personas que
llegaron ese día a la
Cruzada
Evangelistica



Oscar y Bruce Van
Natta Predicando la
palabra

Bruce Van Natta,
Oscar, y Bruce
Carlson



RESPONDIENDO AL LLAMADO DE LA COMPASIÓN



Grupo de la Conferencia de mujeres en el aeropuerto de San Pedro Sula

Amy y la Conferencia de mujeres en la iglesia de Corazón a Corazón



Escuela bilingüe de Mary Frenter

19

Un Vistazo a la Navidad en el Hogar

Y tendrás gozo y alegría, y muchos se regocijarán de su nacimiento.

(Lucas 1:14)

¿Qué te viene a la mente cuando escuchas la palabra Navidad? Para mí la Navidad es simplemente mágica. Creo que esto se remonta a algunos recuerdos muy preciados de mi infancia de esta festividad. No sucedió muy a menudo, tal vez una o dos veces, pero uno de mis recuerdos más preciados de la Navidad es una fiesta en casa de mi tía. En ese momento debí ser muy joven, pero el evento fue fantástico. Cada año conseguía un nuevo vestido de Navidad y algún tipo de joyería. La fiesta era generalmente el sábado antes de Navidad y me dieron mi nuevo vestido y joyas esa noche muy especial.

En la fiesta, la casa de mi tía estaba muy bien decorada, y todos estaban muy bien vestidos de los pies a cabeza. Sobre la mesa había un glorioso banquete de comidas deliciosas. La música navideña estaba sonando en el fondo y el ambiente estaba lleno de un espíritu hermoso y acogedor. Estábamos todos juntos en familia, y estábamos celebrando las vacaciones y el uno al otro. A los niños nos dieron chocolate caliente con menta y malvaviscos, y luego al final de la noche nos dieron a todos nuestros regalos. Tendré esos recuerdos en mi corazón durante toda mi vida.

Años más tarde, después de que sus hijos se habían mudado, me di cuenta de que mi padre ya ni siquiera ponía un árbol. Cuando le pregunté en qué momento se convirtió en un Scrooge, me dijo lo siguiente: "Bueno, cariño, la Navidad es para los niños. Después de que todos ustedes continuaron, realmente no me importaba hacer tanta molestia." En este punto me di cuenta de que toda la ropa, la comida, las fiestas y la magia tenían un propósito, y que era bendecir a los niños de la familia. Fue para crear recuerdos maravillosos para nosotros.

Es vital para la vida y la salud tener estos buenos recuerdos. En tiempos de sufrimiento y dificultades, nos dan la fuerza de corazón que necesitamos para continuar. Dios sabe que estos niños tienen una multitud de malos recuerdos para llenar sus mentes, y es nuestro deber traer buenos y preciosos recuerdos para desafiarlos. ¡La Navidad es un momento perfecto para que eso suceda!

Cada Navidad tenemos una meta en mente; hagámoslo increíble para nuestros hijos. Actualmente, tenemos noventa y ocho niños a nuestro cuidado, así que comenzamos a planificar muchos, muchos meses antes de Navidad. A través de varias recaudaciones de fondos de vacaciones, tratamos de recaudar \$100 por niño o alrededor de \$10,000. Esto cubre varias cosas: un nuevo traje y zapatos de Navidad para cada niño, una comida de Navidad y año nuevo, un regalo para cada niño, y fuegos artificiales para nuestra fiesta de Año Nuevo. En noviembre de cada año, organizamos lo que llamamos el equipo de preparación de Navidad y Quinceañera. El equipo ayuda a preparar los sacos de Navidad con los regalos para cada niño y ponen árboles de Navidad y decoraciones en cada casa. Cada año los niños pueden hacer un adorno que ponen en los árboles como parte de las decoraciones. Después, guardo los adornos con la esperanza de dárselos a los niños cuando cumplan dieciocho años, para que puedan compartirlos con sus propios hijos.

También hacemos galletas de Navidad con la abuela Mary cada año. A menudo, cuando le pregunto a los niños cuál es su época favorita del año, dicen que esta entre el Campamento de Fútbol de Verano o hora de galletas de Navidad. Mary Frenter, nuestra presidenta de H2H, fue maestra de escuela primaria durante casi 36

años. Ella hace algo que la mayoría de la gente ni siquiera intentaría. Cuando se hacen las galletas de Navidad, se hacen en un cubo de plástico de cuarenta galones. Se utilizan libras y libras de harina, azúcar y mantequilla y se producen alrededor de 500 galletas. Es un desastre tremendo, pero fantástica diversión. A medida que cada niño entra en la sala donde hacemos las galletas, se batan con harina de la cabeza a los pies. Se les requiere comer parte de la masa y dar abrazos de harina a todos y cada uno de los participantes. Después de hornear las galletas, se producen increíbles obras de arte con los glaseados de colores y asperjas que a menudo adornan su cabello y caras también.

Varios días antes de Navidad, comienza una tradición increíble. Una parte de la comida tradicional para la Navidad en Honduras son los tamales. Si usted nunca los ha hecho, requieren mucho trabajo. El maíz se cultiva, se cosecha y se muele. Luego se cocina durante varias horas hasta que se hace en una pasta. Los pollos se hierven en especias, y las verduras se cocinan. Luego se cortan cientos de hojas de plátano, y comienza la diversión. Por lo general, se necesita el esfuerzo de todo el hogar para empezar a montar la maravillosa "comida en una hoja". El primer paso es abrir las hojas de plátano y esparcir la mezcla de harina de maíz. Luego colocas la capa en el pollo y las verduras, juegas y atas cada tamal individual, y luego los hierves. Normalmente hacemos alrededor de 300 a 400 tamales cada Navidad.

La Navidad en Honduras se celebra generalmente en la noche del día 24 en lugar del 25. Las festividades comienzan alrededor de la mediodía del 24. Lo que normalmente hacemos es dividir la Navidad mentalmente en dos bloques de tiempo diferentes. La sección del mediodía a la medianoche es para nuestros niños menores de doce años, y a partir de la medianoche se convierte en nuestra fiesta para adolescentes.

Para todos nuestros niños de trece en adelante, primero hablamos con ellos y pedimos su ayuda para dar a los niños más pequeños una navidad maravillosa. Los dividimos en grupos y formamos equipos. Está el equipo de configuración y decoración. Existe el equipo que ayuda a servir la merienda. Luego están el

equipo de juego, los servidores de la cena, los servidores del postre y el equipo de limpieza. Les pedimos que nos ayuden, con el acuerdo de que serán recompensados con una increíble fiesta para adolescentes después de medianoche. El día comienza con juegos diseñados para los más pequeños. Para los bebés y los niños pequeños, es la época de la historia de Navidad, para las niñas es un baile “revolución”, y para los niños es fútbol o futbolín.

Alrededor de las 3:00 pm los niños se preparan para un aperitivo como manzanas confitadas. Después de la merienda, van a ducharse y prepararse para la fiesta, mientras que el personal y los voluntarios se ponen a trabajar. Las chicas mayores ayudan a las niñas más jóvenes a prepararse con uñas de manos y de los pies pintados, cabello trenzado y los mejores vestidos. Todos los chicos vienen con sus corbatas nuevas y zapatos recién pulidos. No permitimos que nuestro personal o voluntarios vengan en pantalones cortos o pantalones de sudadera. Este es un evento muy especial, y queremos que los niños vean que todo nuestro personal viene bien vestido, ya que es una cena formal. Comenzamos la noche ya que todos nuestros hijos son escoltados a la zona de reunión vestidos como pequeños reyes y reinas. No hay indicios de "niños de la calle" en esta fiesta; todos son hijos queridos con una familia amorosa. Comenzamos la noche con algunas canciones navideñas, una oración y luego todos nos trasladamos a la zona de comedor, donde varias mesas han sido decoradas con la luz de las velas y decoraciones navideñas. Luego se sirve la comida.

La comida tradicional navideña en Honduras es la pierna de cerdo con arroz, ensalada y pan. Todos nos sentamos juntos, somos 150 más o menos, y cenamos juntos como familia. Son todos nuestros niños presentes, así como muchos de nuestros hijos que crecieron con nosotros y ahora tienen familias propias, todas nuestras mamás de la casa, personal, voluntarios e incluso algunos miembros de la iglesia. Entonces es el momento de volver a nuestra área de reunión y cada grado tiene una canción especial, baile o drama preparado. Luego sacamos el pastel de Feliz Cumpleaños Jesús.

Después de la presentación, es hora de dar los regalos con el

RESPONDIENDO AL LLAMADO DE LA COMPASIÓN

invitado Santa. Cada niño es llamado uno por uno para recibir su bolsa de regalo por la persona vestida como Santa. Después de que los regalos son recibidos y abiertos, esparcimos colchones y sabanas en el suelo y ponemos una película de Navidad mientras servimos palomitas de maíz y chocolates calientes con menta y malvaviscos. Para cuando la película haya terminado, está cerca de la medianoche y todos los niños de doce para abajo a la cama. Los adolescentes en este momento nos han ayudado tremendamente y están por conseguir una buena recompensa.

Mientras los niños adolescentes se preparan, un equipo de nuestros voluntarios regresa a la casa, decora y prepara todo para la fiesta de los adolescentes durante toda la noche. Tenemos música, cabina de fotos, comida y bebidas, juegos y actividades. Por lo general, la noche termina y todos son enviados a la cama alrededor de las 4:00 am. Es una gran cantidad de trabajo, pero un momento verdaderamente increíble.

Terminamos el año con otra celebración maravillosa – ¡Año Nuevo! Comienza con una comida muy especial de pollo al horno. Luego encendemos la hoguera, y es hora de empezar los s'mores. Todos salimos a la cancha de básquetbol y hacemos fuegos artificiales. A medianoche nos reunimos alrededor del comedor y hacemos cuenta regresiva para el Año Nuevo y luego hacemos un brindis con todos los niños. En este punto, los niños más pequeños se dirigen a la cama y los niños mayores permanecen despiertos para ver una película que se hizo destacando las cosas increíbles que Dios había hecho ese año para nuestros hijos.

Navidad y Año Nuevo siempre serán días muy especiales en la vida de nuestros hijos. Es una emoción y un honor ser parte de algo tan alegre. La Navidad celebra el regalo especial del Hijo de Dios que viene al mundo, y el Año Nuevo celebra nuevos comienzos. Nos encanta hacer de esto una observación especial de todo lo que eso significa, no sólo en esos días, sino todos los días.

AMY SERRANO



Foto grupal con los niños para navidad -2013



Navidad en el hogar de niños (2018), Amy dando el regalo a los niños, (1) con Osiris y (2) con Alejandra



Celebrando navidad en la casa de las niñas - 2013

Creciendo el Camino de Dios en Honduras

Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia.

Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas.

(Proverbios 3:5-6)

En enero de 2014, Gary y Ashley Kwasney, que habían ayudado a comenzar la escuela, se estaban mudando de nuevo a los Estados Unidos. Mary Frenter y su esposo Lyle se mudaron a Honduras, y Mary sería la nueva directora de la escuela. A Mary nunca le gustó el hecho que nombráramos a nuestra escuela la escuela bilingüe "Mary Frenter". Pensó que debería llamarse "Corazón a Corazón", como todos nuestros otros esfuerzos. Sólo mantuvimos el nombre porque años antes necesitábamos un nombre para el proyecto de la escuela en casa que hicimos en el pueblo y usamos su nombre para eso. Más tarde, las cosas habían cambiado en el sistema escolar, pero se necesitarían miles de dólares para cambiar el nombre, por lo que necesitaba quedarse. Por el récord, Mary aún no nos ha perdonado.

Mary y Lyle se mudaron a nuestra casa con nosotros, así que ahora éramos veintiuno de nosotros. ¡La vida en nuestro hogar era maravillosa! Poco después, Gerardo y Alana Ramírez se mudaron a Honduras para ayudar en la escuela, con nuestros adolescentes. Habíamos conocido a Gerardo desde hace muchos años; era un adolescente en el grupo de jóvenes en la iglesia que pastoreamos en el estado de Washington años atrás. Era una nueva iglesia que no tenía músicos para dirigir el culto, así que Oscar le preguntó a

Gerardo, de dieciséis años, si quería aprender a tocar el bajo. Gerardo más tarde fue a la universidad para estudiar música, y se casó con Alana. Había venido a Honduras muchas veces a lo largo de los años, pero ahora él y Alana vivían y servían a tiempo completo en Honduras.

En ese momento Jordan, Gerardo, Alana y Mikaela, que también eran voluntarios en la escuela, nos dijeron que querían regresar a Honduras al año siguiente, pero no como maestros. Querían tener un papel diferente en la vida de nuestros hijos, especialmente en los adolescentes. Lo que querían hacer era vivir con los niños y ayudar a nuestros adolescentes a prepararse para la vida fuera de Ministerio Corazón a Corazón. Se decidió que Jordan, Gerardo y Alana vivirían en una casa alquilada en Puerto Cortés, y nuestros adolescentes vivirían con ellos. Mikaela viviría en casa de las chicas adolescentes y dirigiría un programa de discipulado en nuestra casa. Todos regresaron a los estados unidos en junio del 2014, pero regresaron a Honduras para iniciar los programas en el otoño de 2014.

Es increíble ver cómo Dios lo hace todo a Su tiempo. Justo antes de que Mary se mudara a Honduras, Ministerio Corazón a Corazón se mudó de una habitación en la casa de Mary, a un nuevo espacio de oficinas en Clackamas, Oregón. Kim Stephens y Lisa Closner dirigirían la oficina. No lo sabíamos en ese momento, pero todo esto sucedió para que Mary pudiera hacer el movimiento permanente a Honduras. Así que, patrocinadores del Ministerio Corazón a Corazón, ¡ahora somos oficialmente de Oregón!

Fue durante el verano de 2014 cuando la crisis azotó a Honduras una vez más. En realidad, había golpeado años antes, era sólo que los efectos estaban saliendo a la luz. Cada noche en las noticias escuchamos las historias de las decenas de miles de niños migrantes de Centroamérica que se acercaban completamente solos hasta la frontera con Estados Unidos. Para muchos de los niños de Honduras fue un viaje de dos mil millas. A finales del verano de 2014, se estimaba que cerca de 100.000 niños habían salido de Honduras para llegar a los Estados Unidos.

El viaje es extremadamente peligroso. Muchos son tomados por

guías de viaje llamados "coyotes". Por una tarifa muy alta que los lleva de su país de origen a los Estados Unidos. Muchas veces, están trabajando con los sindicatos criminales en México, y desafortunadamente muchos de los niños no lo lograron. Fueron violados, asesinados, vendidos o simplemente perecieron en algún lugar del desierto.

¿Por qué estaba pasando esto? ¿Por qué una madre o un padre enviarían a su hijo a una catástrofe casi garantizada? Como mencioné en capítulos anteriores, Honduras había caído en un caos total unos años antes y el país estaba ahora invadido por la delincuencia. Las madres no tenían forma de proteger a sus hijos. La policía local fue simplemente superado. Muchos vieron como su única opción, enviar a sus hijos a los Estados Unidos para salvarlos. Este no era el desafío de un par de familias, sino literalmente de decenas de miles.

Ese otoño conocimos a una familia que estaba al borde de esa misma situación desesperada. Oscar trabajó en nuestra plantación de café en un pueblo en las montañas de Honduras y llegó a conocer a esta familia. Entendió que la madre quería enviar a sus hijos a los Estados Unidos para mantenerlos a salvo. Su padre era un pandillero y había sido asesinado. La banda rival había ido a ver a la madre y le dijo que la padre tenía una deuda. Si no lo pagaba, se llevarían a los niños. Oscar le dijo a la madre que no los enviara; le ofreció la opción de que pudieran venir a vivir con nosotros. Estábamos a muchas horas de distancia, y estarían a salvo. Al final, la madre no los envió a los Estados Unidos, y ahora viven a salvo en nuestro hogar.

Ahora estábamos en nuestro séptimo año de déficit financiero y lo teníamos todo pero dejamos de recibir a otros niños nuevos. Nuestro equipo médico de enero fue invitado por una vieja amiga, la Dra. Nelly Hernández, para visitar el orfanato público en San Pedro Sula donde trabajaba. Fuimos con todo nuestro personal voluntario y el personal médico que estaban en el equipo. Tres niños muy especiales nos sujetaron el corazón en ese viaje. El primero fue un niño de dos años llamado Josué David. Josué tenía un labio muy deforme y cicatrices en el cuello y el pecho cuando lo conocimos.

De hecho, una sección de su labio inferior se había ido por completo. Tuvo que usar un babero cuando comía y para proteger su ropa de sus constantes babeos. Los directores del orfanato nos dijeron que su padre alcohólico le había mordido el labio y se lo arranco en una rabia furiosa. Su cuello y su pecho estaban cubiertos de marcas de quemaduras. Era evidente que este niño había sufrido abusos muy graves.

Sentimos de inmediato que Josué David pertenecía al Ministerio Corazón a Corazón, así que le hicimos conocer nuestra petición al gobierno. Empezaron a preparar su papeleo de inmediato. Mientras estábamos en esa visita conocimos a dos preciosas niñas, Alejandra y Osiris. Osiris acababa de llegar al orfanato público dos semanas antes. Era una niña callejera en estado puro. Osiris vivía de la basura y de lo que sea que los lugareños le pusieran en esas manos pequeñas de ruego para comer y vivir. Cuando el equipo médico trató a Osiris, tenía anemia extrema.

La otra niña que conocimos ese día fue Alejandra. Ella se destacó entre la multitud, ya que era una rubia de ojos azules, pequeña de seis años. Cuando nos íbamos ese día, Oscar empezó a conversar con esta niña tímida, y ella le dijo que su mamá ya no la amaba y la tiró. Le preguntó a Oscar si podía ir a buscar a su madre y traerla de vuelta a casa. El corazón de Oscar estaba tan roto. Dijo: "No sé dónde encontrar a tu madre, pero ¿te gustaría venir a vivir conmigo?" Ella le dijo: "No, quiero ir con mi mamá, pero ya no me ama". Oscar dijo: "Pero puedo ver si puedes venir a vivir conmigo". Llorando esta vez, ella dijo, "No, no quiero ir a casa contigo. Quiero que mi mamá me ame y me lleve a casa". Oscar le dijo: "Bien, tal vez trate de encontrar a tu madre". Sabía que nunca podríamos.

Cuando Oscar se levantaba para irse, las mamás de la casa del orfanato habían llamado a todos los niños a comer. Cuando Alejandra se volvió para ir al comedor, corrió de regreso a Oscar y le dijo: "Bien, no importa, por favor llévame a casa contigo hoy. Odio este lugar." ¡Ahora el realmente lo había logrado! No podíamos simplemente salir por la puerta con ella; había un proceso legal que tendría que tener lugar primero. Le dijo que le diría a la gente a cargo que preparara todas sus cosas, y que volvería por ella. Ella dijo,

"Por favor, no. Llévame contigo ahora. No quiero estar aquí." Simplemente no podíamos hacer eso, tanto como nos gustaría. Se aferró a Oscar y no lo dejó ir. Las mamás de la casa vinieron y se la llevaron, gritando y llorando, al comedor. Mientras salíamos al estacionamiento, podías oírla llorar desde el comedor.

No podíamos permitir que eso sucediera, así que nos pusimos a trabajar de inmediato. Solicitamos la custodia de Josué David, Alejandra y Osiris. El día finalmente llegó, unos dos meses más tarde, cuando la corte llamó y nos dijo que viniéramos a recogerlos. Fue increíble entrar al orfanatorio ese día. Hemos hecho muchos rescates, pero este se sintió especialmente grande, porque le habíamos hecho una promesa a una niña que realmente necesitaba ver un ejemplo de fidelidad. No fue una sorpresa; todos los niños estaban listos para irse. Las dos niñas estaban con vestidos bonitos, y Josué David estaba completamente inconsciente de todo lo que sucedía. Cuando entramos por las puertas, Alejandra y Osiris estaban de pie tomadas de la mano, ¡la sonrisa en la cara de Alejandra era enorme! Oscar puso sus brazos alrededor de ella y le dijo: "¿Qué te dije? Te dije que volvería por ti".

Conociendo la historia de Josué David, esperaba que fuera retirado y temeroso de la gente, después de el grado de abuso que había sufrido haría que cualquier niño se retirara socialmente y huyera de cualquier persona, especialmente de los extraños. Sin embargo, el viaje a casa desde el orfanato de San Pedro Sula fue completamente lo contrario. Hicimos que las chicas se sentaran en el asiento trasero, y Josué David se sentó en mis piernas. Al mirar por la ventana cada animal que pasamos era una vaca. Podría haber sido un caballo, o un perro o un cerdo, pero lo señalo y dijo "¡Vaca!". Fuimos a un restaurante a almorzar pollo frito, y comió y luego se unió a las chicas en el área de juegos. Cuando llegaron al hogar, inmediatamente encontró la pelota de fútbol y se fue directo a patearlo alrededor del área de recreo. Desde ese día, los tres niños han estado muy bien. La Operación Sonrisa en Honduras ha operado el labio de Josué David y continuará haciendo algunos procedimientos en los próximos años, pero ahora es capaz de comer y beber sin un babero.

AMY SERRANO



Voluntarios, las chicas adolescentes, Mary y Lyle Frenter con Amy



Amy con Alejandra, Osiris y Josué David



Josué David después de su cirugía – 2018



Gerardo y Alana Ramirez

21

Café Jubilee

*Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas
en la gloria en Cristo Jesús.
(Filipenses 4:19)*

Hace varios años, uno de nuestros visitantes voluntarios y viejo amigo del ministerio, Eric Smith, compró una propiedad de cincuenta acres en las montañas en el país del café de primera calidad, para que Ministerio Corazón a Corazón pudiera cultivar café como una manera de recaudar fondos para sostener el ministerio. A lo largo de los años, desarrollamos este proyecto y plantamos la mayor parte de la zona con café. En el otoño de 2014, obtuvimos nuestra primera cosecha de café. Oscar fue con los chicos ese verano a construir un edificio de almacenamiento y cuartos para los cuidadores de la granja.

La visión del negocio del café sigue en marcha mientras escribo esto. Esperamos exportar café a los Estados para apoyar aún más al ministerio. Una de las grandes cosas de esta visión es que queremos que sea algo en lo que nuestros hijos están involucrados a través de cada etapa del proceso. Queremos que "posean" esto, ya que es realmente suyo. El proceso de producción de café es muy emocionante de principio a fin. Está el crecimiento y cuidado de las plantas, la recolección y limpieza de los granos, el tostado y

envasado del café, la venta y exportación. Queremos ofrecer a nuestros hijos un negocio del que pueden ser parte a medida que crecen. Algunos de nuestros hijos han expresado interés en estudiar la gestión de negocios, mientras que a otros les gustaría estudiar agricultura. Estamos emocionados de ver lo que Dios va a hacer con todo esto.

Ahora era mayo de 2014, y era hora de que nuestro equipo de la Cruzada regresara. En 2013, la cruzada fue muy grande y ministrada a muchas personas, sin embargo, este año sentimos que Dios nos llamó a una dirección muy diferente. Hace varios años, estaba viendo un servicio de adoración realizado por un conocido grupo de culto. El servicio fue espectacular. El sonido y la iluminación eran perfectos. La adoración estaba llena del espíritu, y el lugar de culto era muy acogedor. Cuando comencé a adorar y sentir el asombro de tal acontecimiento, un pensamiento vino a mi cabeza: "¿Por qué sólo los ricos pueden disfrutar de algo como esto?" Decidimos que este año, sería una idea increíble llevar la cruzada a una comunidad que nunca sería capaz de viajar o poder pagar algo así. Decidimos llevar la cruzada a los más pobres, de los pobres en los pueblos de alta montaña de Honduras. Los dos pueblos en los que nos centramos fueron Concepción del Sur y Las Flores. Ambos eran aldeas con las que teníamos una larga historia y a las que habíamos ministrado varias veces en el pasado.

La cruzada fue a la vez desafiante y un gran avance. Había un poco de tensión entre los miembros del equipo, pero lo que se logró en el reino de los espíritus fue tremendo. Para entender realmente esto, debes entender la columna vertebral espiritual, social y política de muchas de estas comunidades montañosas. En ambas comunidades, estabas de un lado o del otro, y no había un punto medio. A lo que me refiero es a la religión y a la lucha por territorio.

Nada es más triste que ver cristianos e incluso pastores que no quieren tener nada que ver el uno con el otro en el mejor de los casos, y pelear, esparcir rumores y deshonorarse en el peor de los casos. Las iglesias pelean por la teología, y luchan por los miembros. Aquellos que son de una denominación diferente no quieren tener nada que ver con los de otras denominaciones. Incluso aquellos en

denominaciones comunes a menudo luchan por las "ovejas". La situación es muy triste, y deja al público en general pensando, "¿Por qué molestarse?" Una cosa que hizo la cruzada fue llamar a todas las iglesias locales de cada denominación cristiana.

Incluso los miembros de nuestro equipo dijeron que este fue un evento increíble. Lo que pasó la noche antes de la cruzada fue nada menos que un milagro. Más de setenta pastores y líderes de la iglesia se reunieron llorándole a Dios para que se les perdonara y para un reavivamiento. Cada persona habló y pidió perdón por el otro, y hubo muchos abrazos y apretones de manos. Los pastores y líderes dijeron que nunca habían visto ni experimentado algo así. Los pastores y líderes subieron uno por uno y pidieron perdón y se reconciliaron entre sí. En la cruzada varias personas fueron sanadas, y Dios hizo muchos milagros. Casi 1.000 personas recibieron a Jesús como su salvador. Seguimos trabajando estrechamente con cada comunidad y planeamos enviar equipos y grupos en el futuro que puedan asegurarse de que las cosas no vuelvan a como estaban, y que los nuevos creyentes puedan ser discípulos.

También tuvimos nuestro primer equipo de optometría ese año. Jim Ogden de Goldendale, Washington tenía historia con Ministerio Corazón a Corazón desde hace muchos, muchos años. Lyle Frenter, el marido de Mary, conducía un autobús escolar y el pequeño Jim, de seis años, era uno de sus pasajeros. El Dr. Jim, que había hecho trabajo misionero en muchos otros países alrededor del mundo, ahora se había puesto en contacto con Ministerio Corazón a Corazón para ver si estaríamos interesados en que viniera con un equipo de su iglesia para proveerle lentes a nuestros hijos y para los miembros de la iglesia. ¡Estábamos interesados!

Jim vino con nuestros viejos amigos Gary y Sylvia Thacker con un grupo de hombres y mujeres poderosos a su lado e hizo exámenes oculares a todos nuestros hijos. Para aquellos que necesitaban lentes, podían elegir entre los muchos marcos que había traído, y luego Jim regresó a los Estados Unidos y puso las prescripciones en los marcos elegidos. Unas semanas más tarde todos nuestros hijos que los necesitaban tenían gafas nuevas. El Dr. Jim planea regresar a Honduras cada dos años para revisar los ojos de nuestros hijos y

actualizar sus gafas.

Este fue también otro año de primicias gloriosas y fantásticas, nuestra primera boda en el hogar. Habíamos casado a parejas en el pasado, muchos de ellos nuestros propios hijos, pero nadie hasta ese momento había tenido su boda en el hogar. Nuestra propia Jency vino a vivir al pueblo cuando tenía doce años con sus dos hermanas menores. Vino a vivir con nosotros debido a abusos de su padrastro. Jency pasó por la escuela secundaria, se graduó de la escuela de cosmetología, y a los diecinueve años estaba trabajando en nuestra escuela como asistente de oficina. Conoció a su novio Ángel dos años antes en el grupo de jóvenes de nuestra iglesia.

En septiembre de 2014, la pareja decidió casarse y quería hacerlo en "casa" en el hogar. Hasta hoy he estado en muchas bodas en mi vida, algunas de ellas incluso he oficializado, pero esta fue la mejor, más hermosa boda a la que he ido. Me doy cuenta de que soy sesgada, pero veamos los hechos de esta maravillosa boda. Jency tuvo una vida terrible, pero había sido llevada a este lugar para ser rescatada y restaurada por Dios. Dios había hecho cosas increíbles en su vida y ahora había traído a una persona a su vida que sabía todo sobre ella, la amaba mucho, y el hogar era donde comenzaría su vida juntos.

El hogar es un lugar como ningún otro. Los lazos de amor y amistad que se forman allí son profundos. Y aunque no son familia de sangre, los niños criados allí están unidos entre sí de una manera mucho más profunda. Aunque luchan como todos los hermanos, cuando uno se ríe, todos se ríen, cuando uno llora, todos lloran. Lloran sus pérdidas juntos y celebran sus victorias juntos. Cuando Jency bajó por el pasillo, tuvo a sus hermanas y a todas las niñas que vivían con ella en la casa de discipulado de las adolescentes, a todos los niños de la casa de discipulado de niños adolescentes, así como a las hermanas de Ángel su prometido. Casi todos los niños del hogar tuvieron un papel especial en la celebración. Las decoraciones eran globos simples, y la comida era sólo pollo. No era mucho para la vista hasta que mirabas debajo la superficie. Eran los hermosos arreglos de la familia, amigos y patrocinadores. Nunca he estado en un ambiente de tanto amor y alegría. ¡Ángel se casó con una familia

enorme, maravillosa y muy extraña!

El ministerio ha crecido y evolucionado de muchas maneras en los últimos dieciséis años. Es increíble mirar a través de la iglesia un domingo por la mañana y ver de dos a trescientas historias increíbles. Algunos eran niños que alguna vez fueron abusados, abandonados o traficados; algunos eran personas de la comunidad que habían sido expandilleros, prostitutas o alcohólicos. Mientras que otros eran extranjeros a esta tierra que habían sido llamados desde sus cómodas casas en los Estados Unidos o en el extranjero para ministrar aquí. Estábamos todos juntos ahora, levantando las manos, adorando al Señor. Qué grandes cosas había hecho y sigue haciendo. ¡Todos celebramos la grandeza de nuestro Dios diciendo que seguramente no hay nadie como El!



Boda de Jency y Angel - 2014



La Finca, Construyendo una cabaña en la plantación de café, en las montañas de Santa Barbara

El Sueño de Amy

Traían a él los niños para que los tocara; lo cual viendo los discípulos, les reprendieron. Mas Jesús, llamándolos, dijo: dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis, porque de los tales es el reino de Dios.

(Lucas 18:15-16)

Como mencioné en capítulos anteriores, en 2007 nos donaron tierras en el pueblo de montaña de Concepción del Sur. Cuando inicialmente se nos dio la tierra, fue en un momento en que el ministerio estaba tan atado financieramente que ni siquiera podíamos considerar trabajar allí. Pero para 2013, el alcalde estaba empezando a decir que realmente necesitábamos seguir adelante, ya que había donado tierras que se compraron con fondos comunitarios y nos las donó de buena fe hace seis años. Decidimos que llevaríamos a la mayor parte de nuestra junta al hogar para que vieran por sí mismos y para que pudiéramos ver cómo proceder.

En noviembre de 2013, trajimos un gran porcentaje de nuestra junta al hogar. Muchos de ellos ni siquiera eran miembros de la junta en el 2007, cuando el terreno fue donado y no estaban muy relacionados con la idea. Cuando llegamos, nos reunimos con el alcalde y vimos la tierra. Decidimos orar por la tierra y salimos con un joven que trabajaba en el ayuntamiento. Después del tiempo de oración, Kim y Rick le preguntaron al hombre si conocía a Jesús y ellos lo guiaron al Señor justo allí en la montaña. La tierra que se nos dono era hermosa, y se podían ver dos estados diferentes de allí. La elevación de La Concepción del Sur es de alrededor de 3,000 pies,

por lo que está justo al pie del país cafetalero y ofrece impresionantes vistas de Honduras en todas las direcciones. Detrás de la ciudad está el Parque Nacional de Santa Bárbara en la cima del Monte Santa Bárbara, que se encuentra a unos 10,000 pies.

Cuatro miembros de la junta estaban en ese equipo, y todos sentían que ya era el momento de seguir adelante con el desarrollo de Concepción del Sur. Esto fue muy difícil en nuestra junta directiva y este fue uno de los problemas definitivos que tuvo nuestra junta se dividiera en 2014. Todavía estábamos sufriendo tanto financieramente y entrar en este nuevo proyecto parecía ser imprudente para muchos partidarios del Ministerio Corazón a Corazón. Pero sabíamos que era donde Dios nos guiaba, así que seguimos adelante.

El siguiente equipo que visitó Honduras fue nuestro equipo de cruzadas. Bruce Van Natta, Tom y Paula Graves estaban en ese equipo. Les explicamos de dónde conseguimos la tierra y cuál era la visión. Inicialmente, nos ofrecimos a dejar que los Ministerios de Pan Dulce del Ministerio de Bruce se apoderaran por completo. Nos dijo que oraría al respecto y nos llamaría. En pocas semanas obtuvimos una respuesta de Bruce, pero no fue fácil. Verás, para que las tensiones se alivien en la junta, esperábamos que pudiéramos lavarnos las manos de Concepción del Sur. Si alguien más lo tomara, entonces el problema se resolvería. Bruce fue directo a la oración y al ayuno y pidió la ayuda de sus compañeros de ministerio para hacer lo mismo.

Bruce me llamó una tarde y me dijo que tenía una respuesta. Algunos de sus compañeros de oración dijeron después de un tiempo de oración que lo hiciera, mientras que otros dijeron que no debía hacerlo. Bruce sintió que las palabras eran tan contradictorias que necesitaba mayor claridad, así que tardó otra semana en orar. Lo que sintió que Dios le reveló fue que tenía que suceder, pero Bruce no fue quien lo encabezaba. Era el Ministerio Corazón a Corazón. Eran palabras que sabía en lo profundo de mi alma que eran verdaderas, pero esperaba que no lo fueran. No es que quisiera entrar en Concepción del Sur, porque definitivamente lo hice.

Antes de que todo este conflicto hubiera ocurrido, Oscar me había llevado allí, y tuve la oportunidad de estar sola en la propiedad. Oscar había ido solo con el alcalde para mirar un río que corría por el fondo de la propiedad. Me senté allí en una roca, sola en medio de la propiedad durante unos treinta minutos, y sólo oré. En mi espíritu pude ver a cientos de niños corriendo por todas partes, y la sensación que se apoderó de mí era de "seguridad". Lo que fuera a pasar en este lugar iba a ser increíble, y Dios se lo estaba dando a Bruce. Llore al haberlo perdido, como pensé que había sucedido en ese momento. Mi única preocupación era que la junta ya estaba fracturada, y las tensiones estaban corriendo profundas al respecto a nuestro ya tenso presupuesto. Sabía que esto nos empujaría al límite.

Cuando esas palabras, sí, hay que hacerlo, pero debes hacerlo tú, salieron de la boca de Bruce, me sentí aliviada y preocupada. Aliviada de saber que estábamos haciendo lo que Dios quería que hiciéramos, pero preocupada por saber que tendríamos grandes problemas financieros y logísticos que superar. ¿Teníamos dinero cuando vinimos por primera vez a Honduras? No. ¿Teníamos dinero cuando abrimos terreno en cualquiera de nuestros edificios excepto en la escuela? No. Así que al final, este era el problema de Dios. Bruce nos dijo que pensaba que debíamos contactar a su amigo Tom Stammon de Impact Ministries y ver si podíamos trabajar con él para conseguir fondos para el edificio. Después de una serie de reuniones, Tom aceptó que quería trabajar con nosotros en la búsqueda de la financiación para la construcción del nuevo centro. El pastor Tom y Paula enviaron fondos para ayudar a empezar.

Después de trabajar en la ciudad por un tiempo, nos dimos cuenta de que la necesidad en la ciudad era un poco diferente a lo que habíamos pensado. Hasta este punto, habíamos creído que replicaríamos en Concepción del Sur un modelo del ministerio que ya teníamos en Puerto Cortés. Concepción del Sur es un pueblo muy pequeño en las montañas de Santa Bárbara, Honduras. La población no es grande, y los aldeanos son muy pobres. Muchos son agricultores que a menudo se alejan de sus hogares todo el día o durante días a la vez dejan a sus hijos pequeños solos en casa.

Este fue el caso de una familia que conocimos. El alcalde estaba muy preocupado por esta familia, porque la madre se había escapado con otro hombre un año antes y el padre se quedó solo con sus hijos. La mayor era una niña de diez años que ahora era madre de los niños pequeños y bebés de la familia. La hija de diez años fue llevada a conocernos, y se veía y vestía como una niña de dieciséis años. Su rostro estaba cubierto de maquillaje, y tenía grandes pendientes de argollas. Todo esto era evidencia de que la edad adulta había sido empujada en su camino demasiado pronto.

Nos dijo que disfrutaba de ser "mamá" en la casa, pero el alcalde estaba muy preocupado, ya que estaba sola en casa durante días con niños pequeños. La niña no estaba en la escuela y algunos de los vecinos sintieron que estaba deprimida y tal vez incluso suicida. Pero el problema era que tenía un padre y no estaba en peligro. Esta familia no necesitaba ser dividida. Sólo necesitaban ayuda. El padre nos dijo que la idea de perder a sus hijos era más de lo que podía manejar. Al investigar las necesidades únicas de esta comunidad, nos dimos cuenta de que esta era sólo una de muchas familias como esta en esa comunidad.

Después de un tiempo de oración por dirección, decidimos que seguiríamos adelante no como el hogar de los niños, sino como un lugar de refugio para aquellos niños que necesitaban atención mientras sus padres trabajaban. Decidimos que construiríamos una instalación que incluiría en un área grande donde nos reuniríamos para adorar y orar con los niños. Esa zona también sería una zona donde se podrían servir dos buenas comidas al día. Construiríamos aulas donde los niños tuvieran estudio bíblico, clase de computación, clase de arte, clase de música, clase de inglés y cualquier otra cosa que pudiéramos darles para enriquecer y bendecir sus vidas. También construiríamos una clínica médica, para que pudiéramos darles atención médica y dental. Sería una guardería en cierto sentido, donde los niños podrían ir a ser atendidos mientras sus padres estaban en el trabajo.

Comenzamos el programa en enero de 2015 con un espacio de construcción alquilado donado por el Ayuntamiento. Hubo 180 niños que recibieron clase de inglés, clase de computación y

RESPONDIENDO AL LLAMADO DE LA COMPASIÓN

devocionales diarios con estudio bíblico, alabanza, adoración y oración. Hoy comenzamos la construcción del centro. Nos asociaremos con los ministerios de Impacto y los Ministerios de Pan Dulce para ayudar a lo que esperamos que sean cientos de niños en esa comunidad. Este será el primero de los que serán muchos Centros de Restauración que construiremos por toda Honduras, donde quiera que el Señor nos guíe. Por favor oren con nosotros para que Dios toque el corazón de los niños hondureños heridos. Por favor, oren para que envíe obreros al campo y nos dé la fuerza y la unción para llegar a aquellos por lo cual se rompió su corazón.

Nunca decimos que algo es lo suficientemente bueno. No nos quedamos con los brazos cruzados. ¡No tomamos siestas! Si hay incluso un niño que este en necesidad, son demasiados, y no descansaremos hasta que ese niño sea atendido. Sólo había una cosa que se interpone en el camino de nosotros poder salir, aceptar y cuidar de más niños y eso era dinero. ¿Sólo puedes tomar la cantidad que puedes alimentar verdad? Cuando ya no podíamos soportar más la situación, decidimos que ya era suficiente. En noviembre de 2014, nuestra familia dejó Honduras durante seis meses para venir a los estados y hacer una recaudación de fondos para los ministerios del Ministerio Corazón a Corazón. Comenzamos en la costa este visitando a nuestros amigos de Washington, D.C., Boston, Nueva York, Tennessee, Luisiana, Washington, Oregón, Wisconsin y Missouri. Excepto por el Domingo de Pascua, hablamos en una iglesia diferente cada fin de semana durante seis meses.

Desearía poder decir que hemos encontrado mucho apoyo a través de este esfuerzo. Me entristecía ver la poca preocupación que había. Esperábamos aumentar el ingreso mensual del ministerio en \$5000 al mes, lo que sería una adición de alrededor de 100 nuevos patrocinadores de \$50 por mes. No pensamos que fuera demasiado difícil, y hablamos con casi 5.000 personas durante el período de seis meses. Hicimos entrevistas por la radio y nos pusimos en contacto con tantas personas como pudimos; sin embargo, la respuesta fue muy triste. Dios comenzó a poner en mi corazón un mensaje que comenzamos a predicar en cada iglesia que visitamos, y ese fue un mensaje de compasión. Simplemente compartí mi testimonio de

cómo Dios me llamó de ser una persona que no podía ver la necesidad, a ser alguien que lo entendía plenamente. En ese momento la reacción a eso, ¡fue increíble!

Creo que siempre he amado la iglesia, pero la amaba aún más en ese momento. Dios me dio ojos para ver lo que El vio en la iglesia, el poder y el potencial. ¡Para darse cuenta de que si el conocimiento de que Jesucristo es salvador está en mí, entonces en mí pone el poder de salvar el mundo! Nos enojamos con Dios y preguntamos: "Si eres tan grande, ¿por qué todos los niños hambrientos, el abuso y la injusticia en el mundo? ¿Por qué no haces algo al respecto?" Su respuesta es: "Hice algo al respecto. Creé la fuerza y el poder para cambiarlo todo, y esa fuerza y poder se llama la iglesia. La verdad es que la iglesia tiene suficientes recursos, poder, amor y verdad para ser la respuesta al dolor del mundo". ¿Qué ha pasado? ¿Podría ser que la compasión ya no está con nosotros? ¿Podría ser que el enemigo nos haya robado la victoria que es nuestra?

Puedo decir que te amo y no tomar ninguna acción, pero no puedo decir que tengo compasión por ti y no hacer nada. La compasión es un regalo que una vez recibido nunca podrá girar hacia el otro lado. Te cambia de por vida y te convierte en alguien diferente que ya no puede mirar las injusticias de la vida y no hacer nada. La compasión te convierte en una persona que ya no se preocupa por construir tu propio reino personal en esta vida, sino que pasas tu vida para ser la iglesia en este mundo oscuro que duele.

¡La compasión está llena de ira santa! Está enojado de que satanás haya tomado tanto territorio. ¡Declara en voz alta y audaz, no mientras yo esté aquí! La compasión es la capacidad de sentir el dolor y la necesidad de los demás. ¡Y este gran y hermoso cuerpo de Cristo ha perdido el precioso tesoro de ser los poseedores de la compasión! Al entrar en gloriosos centros de culto con sistemas de sonido que cuestan miles de dólares, pero no puedo alimentar a los huérfanos, eso me hace llorar. "¿Dónde está la iglesia?"

Pero mientras hablamos en las iglesias algo se vuelve abundantemente claro, la iglesia es compasiva; se ha olvidado de cómo expresarlo. O mejor dicho, ha sido robada por el enemigo. Si Él puede concentrarnos tanto en "jugar a la Iglesia", Él sabe que

dejaríamos de dar a lo que es verdaderamente valioso. Si no me crees, no tomes mi palabra, echemos un vistazo a la palabra de Dios.

En el libro de Apocalipsis, Dios habla a las siete iglesias del Apocalipsis. En los capítulos dos y tres, está hablando a las iglesias que realmente existían en aquellos tiempos. Sin embargo, la mayoría de los teólogos están de acuerdo en que lo que realmente se está hablando es un mensaje a la iglesia a lo largo de los siglos. En cada iglesia hay un elogio o una crítica para la iglesia, a menudo una mezcla de ambos. Sin embargo, hay una iglesia que no recibe alabanza y sólo reprende. Es la iglesia de La Odisea, la última iglesia en los tiempos finales, o en otras palabras, ¡nosotros! Es la razón por la cual Él nos reprende, que nos duele. Dice en el capítulo dos versículo 17: "Dices que soy rico. ¡He adquirido riqueza y no necesito nada, pero no te das cuenta de que eres miserable, lamentable, estas pobre, ciego y desnudo! En este punto lo mejor que podemos hacer es no poner excusas; ¡Necesitamos ser dueños de eso!

En algún momento tengo que reconocer que yo también caigo en la trampa de pensar que puedo tirarle dinero y estará bien. Yo también puedo creer que tal vez tengo comida hoy, porque tengo el favor del Señor. ¿Qué hay de la pobre y fiel viuda en Honduras que vive de la fe para alimentar a sus hijos? Acaso ella no tiene favor, o ¿será que la persona con el "favor" no le está compartiendo? Oh, hermosa iglesia de América, tienes el favor de Dios. Nos ha elegido y nos ha dado el "favor" para poder ser un faro para el resto del mundo. Ha oído nuestro grito, "Dios, ¿por qué no haces algo?" Y él ha dicho: "Esto es más que suficiente para ti, ve y sé mis manos y pies." Creo que nos perdimos esa información.

Oh, ahora entiendo, se mueren de hambre porque son "paganos" que adoran a los ídolos, sacrifican a sus bebés y practican abominaciones. ¡Estoy tan contenta de que los Estados Unidos no hace nada de eso! ¿A quién engañamos? Entiendo que la persona está enferma por el estilo de vida pecaminoso que eligió, así que debo recordar que seré juzgada por la misma medida que juzgo yo. No es de extrañar que sea el pecado el que ha entrado y destruido las naciones que Dios ama tanto. Sé que muchas personas están tan

profundamente atados que se niegan a renunciar a sus imágenes de grava tan queridos, y nosotros los Estados Unidos lideramos esa manada. ¿Pero no es ese el mensaje de la Biblia? ¡La paga del pecado es la muerte, pero el regalo de Dios es la vida eterna! Nunca apruebo el pecado y he presenciado en mi propia vida personal las consecuencias del pecado. Estoy de acuerdo en que el pecado es el problema, y Jesús es la respuesta. ¿Dónde está Jesús y dónde está su iglesia?

Así que en el tercer capítulo, leíste mi testimonio. Un día hice una oración en la ducha y le pedí a Dios que ablandara mi corazón y me dejara oír el llanto y ver la necesidad de una manera a la que estaba cegada antes. Ruego que cada persona que lea este libro se atreva a hacer lo mismo que yo en este momento. ¡Sueño con una iglesia que algún día se levantará en el poder de resurrección de Jesús y derribará las puertas del infierno!

¿Puedes soñar conmigo e imaginar una iglesia llena de compasión santa y viva? Entonces la iglesia sería trasladada más allá de las bancas y estaría en las calles, no sólo de Honduras, sino justo donde todos vivimos. Entonces el mundo ya no podría negar a este gigante dormido. Sería un cambio de juego. Los perdidos serían encontrados, los enfermos serían sanados, los niños tendrían un hogar y los hambrientos serían alimentados. ¡Oh Dios pido que la compasión inundes tu iglesia, especialmente aquí en Estados Unidos una vez más! Oremos:

RESPONDIENDO AL LLAMADO DE LA COMPASIÓN

Señor, te agradezco que seas un Dios de compasión. Me viste en mi necesidad y me salvaste. Me llamaste para ser tus manos y pies. Ayúdame a saber amar, así como Tú amas. No sólo quiero ser un espectador; Quiero estar en el juego. No quiero pasar por las mociones. Quiero verlo y sentirlo. Dios si hay algo a lo que estoy ciego, algo que no puedo ver, ya no quiero ser así. Quiero saberlo y sentirlo en mi corazón. Señor, permíteme estar llena de compasión en el nombre de Jesús.

Señor, ruego por cada persona que lea estas palabras, para que se inspiren, levanten y muevan cada corazón. Ruego que continúes construyendo tu reino a través de cada uno de nosotros, y veremos tu gloria aquí en la tierra.



Que nuestro gran Dios los bendiga a todos.

Amy

Epílogo

Mary Frenter

Los eventos de Corazón a Corazón de 2015 a 2018 se pueden encontrar en nuestra página web en los boletines informativos que Amy y yo escribíamos juntas cada mes. Tenía una "voz" única en su escritura que me encanta. Esa voz está en silencio hasta que nos volvamos a ver.

En esos misales y los años siguientes, descubrirás el amor infinito, el cuidado, la compasión y el consuelo de Dios por Sus Hijos en Honduras: los nuevos hijos, elegidos a mano por el Padre, para formar parte de esta familia; la pérdida que sufrimos con nuestra Maby de 26 años de edad con cáncer, con nuestra Diana de 12 años por la gripe, y tantos otros de la familia y amigos que han seguido adelante; el desarrollo de nuestra Compañía de Café Jubilee; el nacimiento y el crecimiento de nuestras 3 escuelas, las citas divinas con las que Dios continúa bendiciéndonos; los muchos equipos de misión y personas que nos apoyan y que continúan ayudando a esta obra del Señor cada año; los éxitos de nuestros increíbles hijos al entrar a la edad adulta y comenzar sus propias misiones para Dios. s otro libro que, tal vez, alguien escribirá algún día.

Pero por ahora, cerraremos este capítulo de "Primeros 20 años"

y, con el ejemplo que nos han dado Amy y Oscar, seguiremos adelante para continuar la visión dada a Oscar de niño, rescatar, criar y restaurar a los niños maltratados y abandonados en Honduras.

Cuando Amy se levantó del suelo del baño justo después de que Dios le mostró la respuesta a su oración por compasión, nunca miró hacia atrás. Saltó a Honduras con esta compasión dada por Dios y con la clara instrucción de Dios en sus oídos, se enfrentó a los obstáculos que se lanzaron en su camino con una fe inquebrantable y con la compasión de Dios. Ella es el corazón en Corazón a Corazón. Ella es la guerrera de oración más fuerte y fiel de todos nosotros. Ella siempre nos guio a la oración, cuando nos enfrentamos a desafíos aparentemente insuperables. Ella es la más fuerte y fiel de todos nosotros debido a su relación íntima con su Padre Dios, Señor y Salvador Jesucristo.

Siempre me refiero a Amy y Oscar como a Jesús, con la piel erizada. La palabra dice en Corintios: "Ahora vemos a través de un vaso oscuro, pero luego, cara a cara. Ahora lo sabemos en parte, pero entonces, también lo sabremos cómo se nos conoce a nosotros". Amy ha completado el viaje de "pero luego, cara a cara" y "saber también cómo se le conoce". Mi gozo por ella es indescriptible y lleno de gloria al contemplar su rostro. A los dos nos encantó la canción, "I Can Only Imagine". Todas las preguntas que se plantean allí ahora son respondidas para ella. De pie al lado de Jesús, ella estará allí en el momento en que Dios nos traiga a casa, para recibirnos, así como ella fue recibida cuando se fue. Un amigo cercano me dijo que estaba tan enojado con Dios por llevarse a Amy ahora. La respuesta de Amy – No te enojas con Dios. Nada sucede sin su voluntad permisiva. Estoy bien. Estoy en casa. El ministerio de Dios, Corazón a Corazón va a estar bien. Mantén tu fe y descansa en sus brazos de consuelo por ahora. ¡Dios tiene control de esto!

A sus hijas, Sarah y Rachel, y a cada uno de ustedes que la llaman Mami y están leyendo esto - puede que no la tengamos físicamente aquí, pero ella estará en tu mente y corazón para siempre. Ella será para siempre una influencia en tu viaje aquí en la tierra, y un ejemplo para ustedes de lo que significa ser el corazón, manos, pies de cristo a toda su familia aquí en la tierra, de cómo

vencer, nunca renunciar, de cómo se ve el aceptar la cruz de compasión y su significado. Su oración por ti fue siempre – "Conviértete en lo que Jesús tiene en mente para ti. Conócelo por la oración y la palabra. Escóndelo en tu corazón. Espero que cada uno de ustedes tenga un ministerio que algún día eclipsará a algo como Corazón a Corazón. Ponte la armadura de Dios y sigue adelante. Dios nunca me dejó ni me abandonó. Hará lo mismo por ti. Yo soy bendecida– Ya que estoy en los brazos de mi Salvador. Mi paz y alegría está completa. Pero todos ustedes tienen sus órdenes.

- ❖ Mantente cerca de la fuente – Jesucristo
- ❖ Escucha sus mandamientos
- ❖ Conoce su palabra
- ❖ Ora y obedece
- ❖ No tengas miedo
- ❖ No comprometas lo que Él te ha dicho
- ❖ Mide tus pensamientos, palabras y acciones y piensa – QHJ (¿Qué haría Jesús?) Si Él no lo pensaría, diría o haría, entonces no lo hagas tú.

A su amado esposo y a todos los demás nosotros, ella nos dice: "Espero que cada uno de ustedes se levanten del suelo del baño, sequen sus lágrimas y lleven a cabo todo lo que Dios tenga en mente para su unión con él, y la reacción de eso al servir a los demás en su nombre. Ponte y mantente cerca de Él y escucha sus órdenes de marcha todos los días, te apetezca o no, y luego obedece esas órdenes."

A lo largo de los años, cuando vamos a recoger a los equipos, Amy y yo nos paramos en el aeropuerto para esperar a muchos de ustedes que probablemente están leyendo esto, comentamos cómo la multitud de nosotros alrededor del lugar donde la gente saldría es como una imagen del cielo cuando llega uno de sus santos – Todas las personas que ya están allí están de puntillas, esforzándose por ver, buscando expectante la cara de su ser querido para entrar por esa puerta. Jesús está al frente y en el centro, con los brazos abiertos, para darles la bienvenida, y a primera vista la nueva llegada corre y salta a sus brazos amorosos, mientras todos los demás se reúnen alrededor para un abrazo grupal. Amy, creo que así fue tu primer

día en el cielo, y en particular sus palabras para ti: "Bien hecho, mi buena sierva fiel."

Descansa bien mi hija, mi hermana, mi héroe, mi sabia consejera, mi mejor amiga. Tu vida hizo una diferencia milagrosa para el Reino de Dios. Siempre oraste –"en Honduras, como en el Cielo." Tu memoria, tu nombre, no sólo será recordado aquí, sino que será parte de cada uno de nosotros que tuvimos el privilegio de haberte conocido. Vemos tu mano y tu corazón en todo lo que tiene Corazón a Corazón, y lo que algún día, llegara a ser, debido a tu obediencia inquebrantable y compasión literal dada por Dios para sus hijos, desde el día en que la compasión vino, y abriste la puerta, hasta el día en que entraste en su presencia.

Te veré en la Gran Reunión. Guárdame un lugar. Te quiero Amy.

Terminaré este epílogo de la misma forma que comencé este libro, con las palabras de sabiduría de Amy para nosotros:

Siempre viene a mi memoria cómo nuestro Padre Celestial hace las cosas. No se trata de edificios, casas, escuelas, clínicas o iglesias, porque un día todos estos se desvanecerán. Es Él que construye Su Morada dentro de nosotros y hace lo que sólo Él puede hacer en nosotros. Es Él que salva, restaura y reconstruye lo que no se puede hacer con las manos humanas. No construye dólar a dólar o ladrillo a ladrillo. Nuestro Padre construye De Corazón a Corazón.

Amén.

RESPONDIENDO AL LLAMADO DE LA COMPASIÓN



Amabilia Ramos



Amy y Diana



Diana

Agradecimientos

Muchas gracias a todos que han orado por nosotros a través de publicar este libro en inglés y en español, tanto como en Honduras como en los Estados Unidos:

A Dave y Paula Fester quienes, usando sus habilidades dotadas y profesionalidad, incansablemente probaron, editaron y crearon la versión publicada, configuraron el sitio del Web, y las versiones del internet y impresas del libro.

A Rick Stephens por editar y por registrar los derechos del autor.

A Luisa Palau, Ellen Hofmann y Mary Frenter por las muchas rondas de pruebas adicionales.

A Amy, quien contó nuestra historia en su voz tan bonita que, aunque esté quieta para siempre, continua en esta obra, ministrando Jesucristo a todo aquel quien escuche.

Continua en sus hijas también. Sarah, su hija mayor, ahora sirve en la Junta Directiva de Corazón a Corazón, igual a su hermana menor, Rachel, quien a los 3 años de edad preguntaba a todos al conocerlos por primera vez ¿Conoces a Jesús?, y si respondieron que “no”, ella diría ¿Quieres conocerle? y entonces se puso a guiarles a la salvación. Estas manzanas no cayeron muy lejos del árbol.

Y por último, pero no menos importante, al esposo amado de Amy, Oscar, segundo en su vida sólo por Jesús, quien con sus hijas pasaron horas incalculables proporcionando las fotos que ayudan con contar la historia, traduciendo todo al español para nuestra gente en Honduras.

Acerca de Corazón a Corazón

Corazón a Corazón es una ONG cristiana (501c3) la cual se dedica únicamente a rescatar y criar niños que están en riesgo social que viven en Honduras. Nuestra meta principal es criar a los niños que Dios nos ha dado, para ayudar a convertirlos en adultos responsables que aman a Jesús, y para que vivan como ciudadanos productivos. Nosotros proveemos un hogar con amor y centrado en Dios donde nos enfocamos en darle a los niños y niñas una excelente educación y una fundación para el futuro de ellos. Desde nuestra fundación, hemos criado a mas de 150 niños en nuestro hogar de niños y en casa para adolescentes y jóvenes.

Para poder darle a nuestros niños la mejor educación posible en un sistema educativo débil, hemos construido una escuela de español y bilingüe sirviendo mas de 400 estudiantes y hemos visto mucho de los graduados continuar estudios técnicos avanzados o asistir a la universidad. También construimos una Iglesia, una clínica medica y dental, El Proyecto de “ El Sueño de Amy”, entre otros para traer esperanza y ayudar al mas necesitado. También estamos involucrados en “Sirviendo a Otros” para enseñarle a nuestros niños acerca de dar y operar un banco de comida para alimentar a las personas desesperadamente hambrientas. Somos apoyados el 100% por las donaciones de las personas de varias denominaciones cristianas.

Oficina:

PO Box 3275
Clackamas, OR 97015
Phone 503-427-0258
office@h2hcv.org



Ver mas Fotos, Videos y Entrevistas

h2hcv.org/book/see-more



h2hcv.org



facebook.com/WWH2H

Presentaciones de parte de Nuestros Directores a Grupos e Iglesias.

Oportunidad a Grupos Misioneros u Organización a Nuestro Ministerio Honduras.

La Junta Directiva de WWH2H, Oscar, Sarah, y Raquel Serrano, Rick Stephens, y Mary Frenter están disponibles para hacer presentaciones en su iglesia, escuela u otros eventos especiales para compartir lo que Dios está haciendo por sus niños (as) en Honduras. Misión de alcance a los perdidos a través del Espíritu Santo, es el enfoque principal de las Iglesias.

Ofrecemos un amplio campo misionero para grupos de corto y largo plazo, que Dios usara para ayudar a los niños de Honduras. Nuestras líderes de equipos misioneros tienen experiencia y capacitación para asegurarse de que su grupo pueda lograr los objetivos antes planteados de la misión.

Después de leer este registro de las obras de Dios en Honduras a través de H2H, si Dios ha tocado tu corazón y quieres saber más sobre cómo puedes involucrarte o ayudar, contáctenos:

WWH2H, PO Box 3275
Clackamas, OR 97015.

Teléfono: 503-427-0258
maryf@h2hcv.org;
www.h2hcv.org

Esta es la historia de la jornada liderada por Dios del Ministerio Mundial Corazón a Corazón, comenzando con Oscar y Amy Serrano, y más tarde asociándose con los que Dios puso en su camino para cumplir Sus planes. Lea sobre las luchas, los éxitos, las penas y los milagros usados para acercar a cada participante a una relación más íntima con nuestro Padre. Entérese como Sus hijos preciosos, abusados, abandonados y olvidados de Honduras son ministrados por Su Espíritu Santo a través de las manos y los pies de sus siervos obedientes quienes llegaron para ayudar y restaurar.

Conozca a los maravillosos niños que Dios trajo a nuestra familia; y escuche de las circunstancias desgarradoras que sufrieron; y disfrute al escuchar de la transformación que Dios está haciendo en sus vidas mientras superan las situaciones de sus comienzos desesperados.



“Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros,” dice Jehová, “pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis” (Jeremías 29:11 RVR1960)

Antes de llegar a nuestra gran e inusual familia, nuestros niños rescatados no tenían ninguna esperanza ni un futuro. ¡Ahora, cada uno de ellos sueñan sin límite! Esperamos que a través de este libro usted sea inspirado a hacer más en nuestro mundo paralizado con tantos retos sociales, basados en la pobreza y falta de educación y de esa forma engrandecer El Reino Celestial, entendiendo que Dios quiere usar personas ordinarias como nosotros para cumplir sus propósitos en este mundo. Y esto es: ¡Que tome su cruz y lo siga!



Amy Serrano
7/21/75 – 12/26/18

Este libro es el testimonio de los últimos veinte años de la vida de Amy Serrano. Caminamos juntas por mucha de estas historias, pero al leerlas con sus palabras me enseña cómo ¡Dios puede tomar una vida normal y hacerla extraordinaria!

Amy se dedicó en obedecer al llamado de su Padre Celestial, para rescatar, restaurar y criar a Sus hijos preciosos, abusados y abandonados en Honduras, sin mirar atrás, y sin importarles nunca el costo.

Mary Frenter, Presidente del Ministerio Corazón a Corazón



Scan the QR Code to see more pictures and videos

WORLDWIDE
Heart
to **Heart**